UCh

Revista de la

UNIVERSIDAD DEL CHOCO

No. 1
Quibdó, 1976

Digitalizado Hemeroteca del Chocó - CIAFRO - UTCH

Autoridades de la Universidad del Chocó
Quibdó

Rector:

Dr. Jesús A. Lozano Asprilla

Presidente del Consejó Directivo:

Dr. Luis A. Córdoba Mena

Decano Académico:

M. A. Faustino Cuesta Caicedo

Secretario General:

Dr. Rafael Arango Rentería

Dependencias Académicas:
y Programas

Departamentos y Programas de Administración de Empresas, Biología y Química, Ciencias Sociales, Enfermería, Idiomas, Matemática y Física, Obras Civiles, Psicopedagogía y Administración Educativa, Técnica Agropecuaria, Técnica Pesquera, Trabajo Social;

Departamento de Investigaciones, Escuela Normal "M. Cañizales";

Biblioteca Universitaria;

Museo Universitario.

Digitalizado Hemeroteca del Chocó - CIAFRO - UTCH

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DEL CHOCO

Quibdó - Colombia

Organo de Difusión Cultural de la Universidad Tecnológica del Chocó

"D. L. Córdoba" - Carrera 2a, No. 25-22 - Quibdó

Director: Dr. Giorgio Mario Manzini G.

Tomo 1o., Fasículo 1 - Octubre 1976

Imprenta Salesiana,
Medellín 1976 Tel: 42 23 94

Digitalizado Hemeroteca del Chocó - CIAFRO - UTCH

CONTENIDO:

		Pág.
Aguirre R., Marcelo	La Ciencia y los Valores	1
Arango R., Rafael	La miseria y el ocio como causas de delincuencia	7
Caicedo M., Miguel A.	Personajes mágico-folklóricos del Chocó	9
Caicedo M., Miguel A.	Los cuentos de abuelita	15
Córdoba E., Zabulón	Raíces sociológicas del hombre chocoano	21
Collazos A., Francisco J.	Educación y Trabajo Social	29
Cucalón M., Herminio - Quejada P., Omar	La economía forestal del Chocó y su influencia en la Industria maderera	35
Gómez O., Ely	El Santo Ecce Homo, o Señor de Raspadura	51
Manzini G., Giorgio M.	Ecosistema y Comunidades humanas en el Chocó	57
Moya C., Miguel D.	Positiva o Negativa la Tecnología educativa	73
Murillo L., Wiliiam	Cómo usar la Biblioteca	75
Pazos G., Nemesio	La supervisión en la ejecución de la enseñanza	83
Rivas L., César E.	Opinado sobre José E. Rivera ..	85
Valencia, Evelio	Hipercinesia	87
Toro M., Jorge A.	Visión geofísica de Municipio de S. José del Palmar (Chocó)	93
Manzini G., Giorgio M.	El más antiguo testimonio sobre el lenguaje Embera	101
Villamizar C., Ninfa A.	La Investigación en Trabajo Social	110
Rodríguez S., José R.	La Universidad en el Chocó	111
	Algunas perspectivas de la Antropología en el Chocó	

Digitalizado Hemeroteca del Chocó - CIAFRO - UTCH

LA CIENCIA Y LOS VALORES

MARCELO AGUIRRE R.

La ciencia, en el curso de varios siglos de su historia, ha tenido un desarrollo interno, que aún no parece estar completo.

Se puede resumir este desarrollo como el paso de la contemplación a la manipulación. El amor del conocimiento, al cual se debe el crecimiento de la ciencia, es en sí mismo el producto de un doble impulso. Podemos buscar el conocimiento de un objeto porque amemos al objeto o porque deseemos tener poder sobre él. El primer impulso conduce al tipo de conocimiento contemplativo; el segundo, al tipo práctico. En el desarrollo de la ciencia, el impulso-poder ha prevalecido cada vez más sobre el impulso-amor. El impulso-poder está representado por la industria y por la técnica gubernamental. Está también representado por las conocidas filosofías del pragmatismo e instrumentalismo. Cada una de estas filosofías sostiene, dicho de un modo general, que nuestras creencias sobre cualquier objeto son verdaderas siempre que nos hagan capaces de manipularlo con ventaja para nosotros. Esto es lo que podría llamarse una concepción gubernamental de la verdad. De las verdades así concebidas, la ciencia nos ofrece una gran cantidad; en realidad no se vislumbra límite a sus triunfos posibles. Al hombre que desea cambiar su medio ambiente, la ciencia le ofrece instrumentos asombrosamente poderosos, y si el conocimiento consiste en el poder de producir cambios intencionados, entonces la ciencia proporciona conocimiento en abundancia.

Pero el deseo de conocimiento se manifiesta también en otra forma, que pertenece a una serie de emociones del todo diferentes. El místico, el amante y el poeta también buscan conocimiento; quizá no con mucho éxito, mas no por eso son menos dignos de respeto. En todas las formas del amor deseamos tener conocimiento de lo que es amado, no con propósito de poderío, sino por el éxtasis de la contemplación.

"En el conocimiento de Dios está nuestra vida eterna", pero no porque el conocimiento de Dios nos dé poder sobre Dios. Siempre que haya éxtasis, alegría o deleite derivados de un objeto, hay deseo de conocer ese objeto —de conocerlo, no a la manera manipuladora que consiste en transformarlo en otra cosa, sino de conocerlo en la forma de visión beatífica, porque en sí derrama felicidad sobre el amante—. En el amor sexual, como en otras formas de amor, el impulso hacia este género de conocimiento existe, a no ser que el amor sea puramente físico o práctico. Esto puede constituir la piedra de toque de cualquier amor que

Digitalizado Hemeroteca del Chocó - CIAFRO - UTCH

sea digno de tenerse en cuenta. El amor que vale contiene un impulso hacia ese género de conocimientos del que sale la unión mística.

La ciencia, en sus comienzos, fue debida a hombres que tenían amor al mundo. Percibían la belleza de las estrellas y del mar, de los vientos y de las montañas. Porque amaban todas esas cosas, sus pensamientos se ocupaban de ellas y deseaban entenderlas más íntimamente que lo que la mera contemplación exterior hacía posible.

"El mundo - decía Heráclito - es un fuego siempre vivo". Heráclito y los demás filósofos jónicos, de los que vino el primer impulso hacia el conocimiento científico, sintieron la extraña belleza del mundo casi como una locura, en la sangre. Eran hombres de un intelecto titánicamente apasionado; y de la intensidad de su pasión intelectual se ha derivado todo el movimiento del mundo moderno. Pero, paso a paso; a medida que la ciencia se fue desarrollando, el impulso-amor que le dio origen ha sido contrariado, mientras que el impulso poder, que fue al principio un mero acompañante, ha usurpado gradualmente el mundo, en virtud de su éxito no previsto. El amante de la naturaleza ha sido burlado, el tirano de la naturaleza ha sido recompensado.

A medida que la física se ha desarrollado, nos ha ido privando, paso a paso de lo que nos imaginábamos que conocíamos acerca de la naturaleza íntima del mundo físico. El calor y el sonido, la luz y la sombra, la forma y la contextura, no pertenecen ya a aquella naturaleza externa que los jonios buscaban como a la desposada de sus amores.

Todas estas cosas han sido transferidas del amado al amante, y el amado ha quedado reducido a un simple esqueleto de huesos repelentes, frío y temible. Aunque quizá sea un mero fantasma. El pobre físico, aterrado ante el desierto que sus fórmulas descubren, acude a Dios en busca de consuelo; pero Dios debe compartir la espiritualidad de su creación y la respuesta que el físico cree oír a su grito es sólo el latido asustado de su pobre corazón. Desengañado como amante de la naturaleza, el hombre de ciencia se está haciendo su tirano. Qué importa —dice el hombre práctico— que el mundo exterior exista o sea un sueño, si yo puedo obligarle a comportarse según mis deseos? Así la ciencia ha sustituido cada vez más el conocimiento -poder al conocimiento-amor; y a medida que se completa esta sustitución, la ciencia tiende más y más a hacerse sádica. La sociedad científica del futuro, tal como la hemos imaginado, es de índole tal, que en ella el impulso poder ha dominado por completo al impulso-amor, y éste es el origen psicológico de las crueldades que corre peligro de fomentar.

La ciencia, que comenzó siendo la persecución de la verdad, se está haciendo incompatible con la veracidad, ya que la veracidad completa tiende cada vez más al escepticismo científico completo.

Cuando consideramos la ciencia contemplativamente, y no prácticamente, encontramos que lo que creemos lo creemos por fe animal, y que sólo nuestras incredulidades son debidas a la ciencia. Cuando por otro lado, la ciencia se considera como una técnica para la transformación de nosotros mismos y de nuestro alrededor, se encuentra que nos da un poder enteramente independiente de su validez metafísica.

Pero sólo podemos manejar este poder cesando de plantearnos

cuestiones metafísicas respecto a la naturaleza de la realidad. Y sin embargo, estas cuestiones son la prueba de una actitud de amante hacia el mundo. De este modo, sólo renunciando al mundo como adoradores podemos conquistarlo como técnicos. Mas esta visión en el alma es fatal para la parte mejor del hombre. Tan pronto como se comprueba el fracaso de la ciencia considerada como metafísica, el poder que la ciencia confiere como técnica obtiene merced a algo análogo a la adoración de Satanás, o sea, por renuncia al amor.

Esta es la razón fundamental de por qué la perspectiva de una sociedad científica debe ser mirada con aprensión. La sociedad científica, en su forma pura que es la que hemos tratado de representar, es incompatible con la persecución de la verdad; con el amor, con el arte, con el deleite espontáneo, con todos los ideales que los hombres han protegido hasta ahora, con la única excepción de la renuncia ascética. No es el conocimiento el que origina estos peligros. El conocimiento es bueno, y la ignorancia es mala; a este principio no encuentra excepción el amante del mundo. Ni tampoco es el poder en sí y por sí el origen del peligro.

Lo que es peligroso es el poder manejado por el amor al poder, y no el poder manejado por el amor al bien genuino. **Los directores del mundo moderno están borrachos de poder**; el hecho de poder hacer algo que nadie previamente pensaba como de posible realización, es para ellos suficiente razón para hacerlo. El poder no es uno de los fines de la vida, sino meramente un medio para otros fines, y hasta que los hombres tengan presente los fines a que el poder debiera servir, la ciencia no hará lo que es capaz para procurar la buena vida. Pero cuáles son los fines de la vida? —preguntará el lector—. No creo que ningún hombre tenga el derecho a legislar para otros sobre este particular. Para cada individuo, los fines de la vida son aquellas cosas que desea ardientemente y que, si existiesen, le proporcionarían la paz. O, si se piensa que es mucho pedir la paz en esta vida, digamos que los fines de la vida habrán de proporcionarle deleite o alegría o éxtasis. En los deseos concientes del hombre que busca el poder por sí hay algo de avaricia; cuando lo alcanza, necesita más poder, y no encuentra felicidad en la contemplación de lo que tiene. El amante, el poeta y el místico hallan una satisfacción más completa que la que pueda conocer el buscador de poder, ya que pueden descansar en el objeto de su amor, mientras el buscador del poder debe estar perpetuamente ocupado en alguna nueva manipulación, si no quiere experimentar una sensación de vacío. Creo, por tanto que las satisfacciones del amante (usando esta palabra en su sentido más amplio) exceden a las satisfacciones del tirano y merecen un puesto más elevado entre los fines de la vida. Cuando llegue la hora de mi muerte no sentiré haber vivido en vano. Habré visto los crepúsculos rojos de la tarde, el rocío de la mañana y la nieve brillando bajo los rayos del sol universal; habré olido la lluvia después de la sequía, y habré oído el Pacífico tormentoso batir contra las costas de Colombia.

Si procede así, su poder es sabiamente empleado. Pero cuando suprime de la vida los momentos a que la vida debe su valor, la ciencia no merece admiración por muy sabiamente que conduzca a los hombres por el camino de la desesperación. La esfera de los valores cae fuera de la ciencia excepto en cuanto la ciencia consiste en la persecución de la verdad.

La ciencia como persecución del poder no debe introducirse violentamente en la esfera de los valores, y la técnica científica, si ha de enriquecer la vida humana, no debe rebasar los fines a que sirve.

El número de hombres que determina el carácter de una época es pequeño. Colón, Lutero y Carlos V dominaron el siglo XVI; Galileo y Descartes gobernaron el XVII. Los hombres importantes en la edad que acaba de concluir: Edison, Rockefeller, Lenín y Sun-Yat-sen. Con la excepción de este último estaban estos hombres desprovistos de cultura desdeñaban el pasado, confiaban en sí mismos y eran crueles. La sabiduría tradicional no se albergaba en sus pensamientos y sentimientos; lo que les interesaba era el mecanismo y la organización. Una educación diferente podía haber hecho completamente distintos a estos hombres. Edison podía en su juventud, haber adquirido conocimientos de historia, poesía y arte, Rockefeller pudo haber aprendido que se le había anticipado Creso; Lenín, en vez de haberse sentido invadido por el odio, al ver ejecutado a su hermano durante su época de estudiante, pudo haber familiarizado con el desarrollo del Islam y con el desarrollo del puritanismo de la piedad a la plutocracia. Por medio de tales educaciones pudo haber penetrado en las almas de estos grandes hombres algún fermento de duda. Con un poco de duda en el alma, sus hazañas hubieran quizá perdido en el volumen, pero hubieran valido mucho más.

Nuestro mundo tiene una herencia de cultura y de belleza; pero, desgraciadamente, esta herencia ha sido solo manejada por los miembros menos activos e importantes de cada generación. El gobierno del mundo, con lo que no quiero significar los puestos ministeriales, sino los puestos dominantes de poder, ha venido a caer en manos de hombres que ignoran el pasado, que no tienen ternura por lo tradicional, ni comprensión de lo que están destruyendo. No hay ninguna razón fundamental que justifique este estado de cosas. El prevenirlo es un problema de educación, y no muy difícil. Los hombres del pasado eran a menudo limitados y provincianos en el espacio; pero los hombres que dominan en nuestra época, son provincianos en el tiempo. Sienten por el pasado un desprecio que no merece, y por el presente un respeto que aún merece menos. Las máximas consagradas de la edad pretérita han pasado de moda, pero hace falta una nueva serie de máximas para reemplazarlas. Colocaría yo como primera entre éstas la siguiente: "Es mejor hacer un poco de bien que mucho daño". Para dar sentido a esta máxima sería necesario compenetrarse con lo que se entiende por bien. Pocos hombres de nuestros días. por ejemplo, podrían ser compelidos a creer que no hay una excelencia intrínsica en la locomoción rápida.

Subir del infierno al cielo es bueno, aunque es un proceso lento y laborioso: el caer del cielo al infierno es malo, aunque puede realizarse con la velocidad del Satanás de Milton. Ni tampoco puede decirse que un feroz aumento en la producción de comodidades materiales sea en sí una cosa de gran valor. Prevenir la extrema pobreza es importante, pero aumentar los bienes de los que ya poseen mucho es un gasto de esfuerzo sin valor. Prevenir el crimen puede ser necesario pero inventar nuevos crímenes con el fin de que la policía pueda mostrar su habilidad en prevenirlos, no es tan de admirar.

Los nuevos poderes que la ciencia ha dado al hombre pueden ser manejados sin peligro por aquellos que, bien por el estudio de la histo-

ria, o por su propia experiencia de la vida, hayan adquirido alguna reverencia por los sentimientos humanos y alguna ternura por las emociones que dan colorido a la existencia cotidiana de hombres y mujeres. No me atrevo a negar que la técnica científica pueda, con el tiempo, construir un mundo artificial preferible por todos estilos al mundo en que hasta ahora han vivido los hombres; pero debo decir que, si esto ha de realizarse, deberá hacerse por vía de ensayo y con el convencimiento de que el propósito de gobernar no ha de proporcionar tan solo placer a los que gobiernan, sino hacer la vida tolerable a los que son gobernados. La técnica científica no debe por más tiempo constituir la cultura de los mantenedores del poder, y deberá formar la parte esencial del panorama ético de los hombres para comprobar que la buena voluntad por sí sola no puede hacer una vida buena. **El conocimiento y el sentimiento son ingredientes por igual esenciales, tanto en la vida del individuo como en la de la comunidad.** El conocimiento, si es amplio e íntimo, trae consigo una realización de tiempos y lugares distantes, el saber que el individuo no es omnipotente o imprescindible, y una perspectiva en la que los valores se ven más claramente que como los perciben aquellos a quienes es imposible una visión distante. Aún más importante que el conocimiento es la vida de las emociones. Un mundo sin deleite y sin afectos es un mundo privado de valor. El manipulador científico debe recordar estas cosas, y si lo hace, su manipulación puede ser beneficiosa del todo. Todo lo que se necesita es que los hombres no se envenenen tanto con el nuevo poder que lleguen a olvidar las verdades que fueron familiares a todas las generaciones anteriores. Ni toda la sabiduría es nueva, ni todas las tonterías son anticuadas.

El hombre ha sido disciplinado hasta ahora por su sujeción a la naturaleza. Habiéndose emancipado de esta sujeción, muestra algunos de los defectos del esclavo que se convierte en amo. Una nueva perspectiva moral es necesaria, en la que la sumisión a los poderes de la naturaleza sea reemplazada por lo que tiene el hombre de mejor. Mientras exista esa moral, la ciencia que ha librado al hombre de su cautiverio de la naturaleza podrá proceder a librarle de su cautiverio de sí mismo. Existen peligros, pero no son inevitables; y la esperanza en el futuro es, por lo menos, tan racional como el temor.

MARCELO AGUIRRE R.

LA MISERIA Y EL OCIO COMO CAUSAS DE LA DELINCUENCIA

RAFAEL ARANGO RENTERIA

"Si cuanto hay en esta vida es sueño y hay en éllo cosas tan lastimosas, dichoso el que duerme siempre para soñar felicidades y nunca está despierto para sufrir desdichas". (Luciano Pulgar).

La desocupación y la miseria es el mejor caldo de cultivo para la revolución social. Por eso la Carta económica adoptada en Chapultepec hace más de 30 años reconoció como aspiración fundamental de los pueblos americanos el derecho a vivir decentemente; y recomendó para alcanzar esa meta, la elevación de los niveles o standard de vida, es decir, el conjunto de factores económicos sociales y políticos que determinan el bienestar individual o colectivo de la Nación. La elevación del nivel de vida de un pueblo, como bien se sabe, tiene un objetivo primordial, en resumidas cuentas, cual es el de capacitar al elemento humano para un mayor rendimiento en todos los órdenes de la producción.

En el organismo del individuo como en el de la sociedad, operan fenómenos de carácter patológico. Así como el individuo vive expuesto a peligros de orden externo y de orden interno (enfermedades), la sociedad también tiene que defenderse de causas que atentan contra su existencia. De carácter externo: invasiones, colonizaciones de poderes extranjeros, imperialismos etc.; y de carácter interno o endógeno, como la delincuencia, que es una enfermedad social, producto en ocasiones de la miseria y el ocio.

El hambre, la desnutrición de los trabajadores producen un estado de abulia que disminuye su capacidad productiva y aumenta el número de accidentes de trabajo. Parte de lo invertido en educación se desperdicia, ya que las personas desnutridas no pueden sacar pleno rendimiento de su capacidad intelectual. Los grupos de población mal alimentados dan señales de descontento y constituyen focos peligrosos, propensos a causar disturbios a la menor provocación. Muchas de nuestras ciudades ven deambular, día y noche la macilenta caravana de familias diezmadas, restos de un pueblo que ayer fuera opulento y hoy sólo parece un conglomerado de mendigos. Cierto es que la desnutrición es fenómeno de ocurrencia universal, sólo que en los países atrasados económicamente (subdesarrollados) los índices son altos y alarmantes. Sobre el particular el economista chileno Moisés Poblete Troncoso, después de analizar las estadísticas sobre gastos de alimentación, con referencias a los

totales de familias estudiantes, los bajos porcentajes de alimentación adecuada en varias regiones de nuestro país, llega a la desoladora conclusión de que la familia obrera colombiana es de las más pobres, pues el porcentaje de sus gastos alimenticios es el de los más altos. Y bien se sabe, conforme al principio de Engels, que a un mayor porcentaje de gastos de alimentación corresponde un más bajo standard de vida.

El mismo tratadista resume así sus observaciones sobre la alimentación colombiana: 1º Que la nutrición de sus habitantes es muy deficiente en calidad y cantidad; 2º Que el departamento de Antioquia es el mejor nutrido; 3º Que hay déficit de producción de artículos alimenticios, habida cuenta del número de sus habitantes; 4º Que el intercambio de productos alimenticios es muy difícil entre las distintas zonas del país, por ser los transportes insuficientes y caros; 5º Que existe gran desproporción entre los salarios y sueldos y el costo de los alimentos; 6º Que la carestía de la vida sólo puede atenuarse introduciendo artículos alimenticios de cualquier procedencia mientras no se produzcan en el país y 7º Que deberá promoverse una campaña eficiente para aumentar la producción variada y el adecuado consumo de alimentación para las clases populares.

En resumen pues, si queremos seguridad social a escala nacional, departamental y municipal, debemos combatir entre otros fenómenos patológicos, la miseria y el ocio.

RAFAEL ARANGO RENTERIA.

PERSONAJES MAGICO - FOLCLORICOS DEL CHOCO

MIGUEL A. CAICEDO M.

Presentamos a nuestros lectores, los relatos mágico-folclóricos de dos personajes chocoanos, que por sus hazañas especiales, se hicieron inolvidables. Ellos son:

1. POBREZA PEREA. Simplemente, se le llamaba Pobreza. Aunque todos la recuerdan más por la facilidad para encontrar tesoros escondidos o perdidos, tenía la propiedad de la "ubicación", es decir, podía ir a cualquier parte y traer la noticia que se le pidiera ya fuera del viejo mundo o de América. Por esto aseguraban que volaba.

Cuentan que el padre Demetrio Salazar Castillo, quien fuera un verdadero patriarca de la ciudad de Tadó, justamente merecedor del cariño de su pueblo, por sus virtudes y la preocupación por la solución de los problemas regionales, informado de las actuaciones de Pobreza, llamola para reconvenirla a propósito del mal ejemplo que daba a la juventud y por último le prohibía que volviera a volar, manifestándole además, que de volver a hacerlo, él mismo se encargaría de orar para que después de su muerte fuera arrojada a los profundos infiernos.

La conminación del padre hizo bastante mella en el espíritu de la famosa mujer, tanto que más tarde en una conversación con varios amigos, se lamentaba: "Vean ve! el cura ese, ha venido a quitame mi diversión. Esas cosas las hago por distraerme, por ir a conocer y dame cuenta de lo que pasa por allá. Por ejemplo, yo tuve en Bogotá cuando presidenciaron a Holaya Herrera. Era un hombre grandote y le pusieron una bandera atravesada que tenía una cosa grande y redonda con un pajarote montao en una cinta letrada y unas cosas ahí junto a un gorro colorao".

En una ocasión, a propósito de la pérdida del cofre de alhajas que el padre había enterrado en el patio interior de su casa, el pobre sacristán acusado de habérselas robado, aconsejó al clérigo que llamara a Pobreza. El cura se negó en principio pero no le quedó otro recurso que citarla. Acudió ella y ya en el predio, comenzó: "Vea vé, usté sabe que la tierra gira con sus cosas. Por ese hoyo grande que han hecho quí, buscando su tesoro, pueden ir hasta lo más hondo y no lo topan. Eso tá e allá en la raí de ese naranjo".

Indicado el sitio, fueron a excavar y casi dañan el continente con el primer barretonazo. Allí estaba, precisamente y a poca profundidad.

2. FRANCISCA COPETE PEREA. Hace poco dejó de existir esta prodigiosa mujer a quien todos llamaban "La Pacha", menos el cura que le daba el sobrenombre de "mi Cochompita".

Francisca tenía el aspecto de una pitonisa y debido a un dolor de cabeza, permanente y la forma cervantina de expresión la gente dio en suponer que se "tongoneaba".

Le daban el nombre de "Tonga" a una preparación especial hecha de bejuco "pindé" y otros ingredientes, entre ellos aguardiente. Según dice la gente, bajo su efecto se producía el transporte de las voladoras o brujas.

El "pindé" es un bejuco de cualidades raras. Quienes poseen plantaciones, lo utilizan para cuidar sus siembras, pues, dos trozas y una oración que le rezan, forman una habladera cuando un particular pisa en el terreno.

Según Rosana Copete hija de "La Pacha", ésta no se tongueaba sino que adivinaba mediante una moneda de cincuenta centavos o un billete de a peso. Mantenía su puerta cerrada y solo la abría a las cinco de la tarde. Así, quienes iban a consultarle debían tocar. Entonces era cuando ella protestaba: Maldita sea la jodencia! ya vienen con su calentura de no dejalo a uno quieto. Buscan su pereque pa vení con la borrachera de no dejalo a uno ni dolmí.

Y luego dirigiéndose al visitante: A vé que es lo que querés. Ahjá! ya sé, vo venís e a tal o cual cosa. En esas condiciones hizo muchas pruebas de sabiduría. De todas ellas, escogemos éstas:

a). Un día se presentó el profesor Gregorio Gamboa con otras personas para averiguar el paradero de unas reses que habían desaparecido en Istmina y ella le dijo: Dejate la pendejada y corré ligero hacia El Tambo. Allá están tus vacas. La una la van a picá hoy y la otra está amarrada en un coronillo detrás de la casa. Inmediatamente se dirigieron hacia el lugar indicado. Cuando llegaron, encontraron en verdad, una vaca atada al frente de la mansión, los mayores no estaban. Preguntaron a un pequeño por la otra y les contestó: Allá atrás ta amarrada en ese coronillo que ven. Fueron y la encontraron precisamente en la forma antedicha.

b). Rosana manifestaba que ella no aprendió nada porque cuando su mamá estaba conversando con los otros o preparándose para su trabajo, se retiraba para no disgustarla, pero es testigo de que cuando quería se hacía invisible, especialmente cuando se trataba de sus enemigos. Y de que "La Pacha" tenía un libro de magia, le preguntamos:

—Y del librito, qué?

—No sé qué se hizo. Yo me envolaté y cuando fui a ver no encontré nada. Lo único que no se pudieron llevar fue la plata.

—Ud. debió quedar bien acomodada.

—Son unos cuarenta y cinco mil pesos, que tengo en la caja. Yo no voy a dejar de trabajar por eso. Quién sabe las de mañana.

c) Cuando el avión de Satena se estrelló contra el cerro de San Nicolás, algunos parientes de los tripulantes fueron a consultarle sobre la suerte de los accidentados y ella manifestó: "Ya yo tuve allá, lo que pasa e que no pude bajá hasta el plan porque eso taba muy oscuro. Lo que si sostengo e que unos tan vivos y dando vueltas puhaí. Si logran llegá ligero los salvan.

Sobre esta afirmación de "La Pacha" creo que no queda duda alguna si recuerdan la forma en que fueron encontrados los cadáveres.

3. Doña Marina Mejía de Baldrich, esposa de don Rafael "Lito" Baldrich, gerente de Avianca en la ciudad de Quibdó, fue a entrevistarse con "La Pacha", buscando solución a un problema, tal vez, de pérdida de algunos objetos, pero llegó en las horas de la tarde, es decir cuando ya la vidente no podía atenderla de acuerdo con su horario. Para qué hablar de la forma como la recibió. Sería redundante.

—En todo caso, ya yo no toy en má borrachera de tá viendo carajadas. Eses mucha joda carajo! Si quiere má bien por la mañana vuelve.

—Es que yo tengo que irme hoy porque me llega un primo en el avión de mañana, es decir, debo regresarme hoy.

—Y usté dónde e que vive?

—Yo vivo en la Yesquita.

—Mentira! Ud. vive en la Lameda, más acasito de la cárcel.

Y ese primo suyo no llega mañana, sino el miércoles.

Doña Marina no pudo contestar por el impacto sorpresivo del descubrimiento de la verdad; pues ella le había dado una dirección falsa, la cual había sido corregida por su interlocutora, lo cual dio oportunidad a ésta para continuar.

—Ese pariente suyo no va encontrá cupo en el avión. Lo va a mandá al aeropuerto, pero un señó va llegá un poquito adelante y él va a tené que aplazá el viaje hasta el miércoles. Doña Marina no se sorprendió cuando pudo verificar la efectividad de sus otras gestiones, pero su admiración creció cuando subió al aeropuerto y se hizo mayor el miércoles a la hora de almuerzo cuando interrogado su primo contestó:

—Cómo les parece. Me puse a esperar un taxi y todos pasaban ocupados. Por fin conseguí uno y cuando llegué a la venta de tiquetes me dijo el funcionario: Lástima hace un minuto vendí el cupo que quedaba.

En estas circunstancias, se me hace que los comentarios sobran.

4. El caso que se popularizó más en cuanto a los aciertos de "La Pacha" fue el relacionado con el asesinato de Lucindo Mosquera, quien desapareció sin dejar huellas algunas; tanto que las autoridades respectivas estaban despistadas. La búsqueda duró nueve días. Todo fue infructuoso y ya en la desesperación, recurrieron a ella. Un señor Melanio, fue el encargado de entrevistarla.

—Maldita sea, carajo! ya vienen con su calentura! Esto sí es mucha jodencia!

—Doña Pacha es que...

—Ya yo sé a que vení, Ñanguita tuvieron andando y ahora sí se acordaron desta porquería de vieja. Qué vida tan perra!

—Entonces...

—Vean váyanse de aquí!

Cualquiera pensará que "La Pacha" se negó a informar; pero ella lo tenía por costumbre y poco después aflojaba.

En el caso que nos ocupa dijo a los consultantes que tomaran la carretera y al llegar a determinado lugar entraran por un caminito y fueran siguiendo unas manchas como de plátano que encontrarían. Así llegarían a un hoyo, en cuyo fondo estaba el cadáver de Lucindo, el cual

no podía boyar porque tenía unas piedras atadas y embolsilladas que no le permitían flotar.

Cuando ya se retiraban entusiasmados porque sabían de la efectividad de "La Pacha", ésta los llamó para decirles: y vean; paque no vuelvan a jodé má con borrachera de la preguntadera de pendepara, sepan que los que lo mataron fueron fulano y sutano.

Es de suponer la admiración de los señores que fueron a buscar al difunto. En verdad, cuando llegaron al lugar mencionado, observaron algunas plantas rastreras manchadas de los que llaman leche de colino que entre otras cosas es de un indeleble color gris oscuro, casi café; las siguieron y efectivamente! Allí estaba el hoyo de donde sacaron a Lucindo que ya se deshacía.

Los autores del crimen fueron arrestados y conducidos a la penitenciaría de Quibdó, de donde lograron fugarse.

Uno de ellos, dicen, volvió a Tadó. A eso de las nueve de la noche se presentó a casa de "La Pacha". Ella lo recibió con toda tranquilidad. Un diálogo corto sostuvieron.

—Usté fue quien dijo lo de Lucindo, no?

—Sí, yo fui.

—Pero Lucindo no era pariente suyo.

—El no, pero me daba lástima que se pudriera así sin que le dieran sepultura.

Eso estuvo muy mal hecho.

¡Ve! contestó "La Pacha", dejemos las carajadas. Vo soy julano y habis venío izque a matame. Pero primero te morís vo porque éste es tu revólver y vé la pulla.

Todo esto dice; ostentó el visitante las armas antedichas y ya los instrumentos para su venganza le habían sido arrebatados por "La Pacha" sin que se diera cuenta y reposaban en poder de ella, peligrosamente.

5. El párroco de Tadó, el nombre se me olvida, un día cualquiera subió al púlpito y comenzó a regañar a la gente: Ahora les ha dado por creer que dizque existen espantos, brujas y mulas de cuaresmas. Eso es herejía. Deben mantener la mente puesta en Dios y su bondad infinita, etc.

Sabedora "La Pacha" manifestó: ahja! conque era amigo íntimo digamos de ella, aprovechó una de las visitas frecuentes y le dijo: Ve vé, en esa casa que ustedes tienen puallá arriba, izque pareunión con los campesinos, hay un entierro un poquito más arriba dionde termina el rozao, al pie del lechero que se ve desde el patio.

El padre formó viaje, como dicen, para ir a constatar. Llegó y con una barra que hundió en la raíz del árbol indicado, dio en algo que dio la sensación de ser un baúl o cosa parecida.

Como quiera que 'La Pacha" se lo recomendara, el clérigo esperó que fueran las diez de la noche. Sin decirle a nadie se dirigió al lugar a la hora precisa. Ya profundizaba cuando empezó a sentirse nervioso, lo cual juzgó propio del momento, pero la cuestión se puso incómoda cuando observó que a unos diez metros, frente a él, una sombra enorme se agachaba y se levantaba para abrir unos enormes brazos. Envalentona-

do, el clérigo arremetió contra lo que veía y se detuvo cuando surtió un fuerte aletazo sobre la mejilla izquierda, que lo echó al suelo. Cayó boca arriba y así vio que un caballo negro con patas de candela se le venía encima, al son mortificante de una campanilla. Aterrado, no le quedaron más que las de Villadiego.

Como era costumbre, el cura salió a dar un paseo vespertino. Cuando pasaba frente a la casa de "La Pacha", saludó y ella, muy complacida, con una risita picaresca, lo llamó.

—Vé, vení acá.
—Qué te pasa, "mi cochompita"?
—Yo soy la que quiero sabé que fue lo que te pasó anoche.
!Cómo así!

Conque no crees en espanto, bruja y mula, no? Y ese bulto que se te agachaba y se levantaba, no era un espanto? Y esos golpes con el ala no te los dio la bruja? Y ese caballo con campana y patas de candela que te hizo correr, no era la mula?

—Pacha!
!Eses pa'que veá que sí hay desas cosa.

Dicen que desde entonces se hicieron más amigos y las visitas fueron casi diarias. El clérigo se marchó y pocos meses después, murió su amiga.

MIGUEL A. CAICEDO M.

SANTO ECCE HOMO

LOS CUENTOS DE ABUELITA

MIGUEL A. CAICEDO M.

Esta selección está orientada hacia la presentación de aquellos cuentos que escuchamos de labios de nuestros mayores en las últimas novenas o en las noches de competencia. En el primer caso, se trata de una modalidad especial tendiente a evitar que los asistentes se duerman y puedan pernoctar. La segunda, corresponde a esos momentos en que se citaban dos o tres "Cuenteros" para exhibir sus habilidades ante un público que se congregaba para hacer de juez.

Algo curioso hay en lo anterior en lo que respecta a la finalidad de los cuentos. Algunos sicólogos opinan que los niños de hoy llevan una ventaja mayor de veinte años en cuanto a la experiencia si se les compara con aquellos que nacieron cincuenta años atrás; digo que tienen mucha razón y más si pensamos en aquello de que nosotros acosábamos a la abuelita por un cuento, únicamente con el propósito de entregarnos al sueño.

Recuerdo que había uno que ahora resultaría científico por su características. No era extenso. A lo contrario muy breve; lo cual permitía la repetición inmediata, circunstancia ésta que a falta de interés, conducía a la indiferencia mental a través de la cual venía una especie de quietud intelectual que nos entregaba fácilmente al imperio de Morfeo. El niño sentado sobre las rodillas de la abuela escuchaba: Una vez había un rey que dizque tuvo tres hijas. Las crió y casó a la vez. Que te lo cuente otra vez? La versión era comenzada de nuevo inmediatamente y era el nieto que ora le quita referencia.

Claro que intentar esta modalidad en esta época, sería meterse en un tremendo lío. Allí tendría ella que explicar cómo se llamaba ese rey, cuántos años tenía, de quién era hijo y quiénes fueron sus abuelos, dónde y en cuál continente quedaba su imperio, cómo se llamaban las tres muchachas, quién era la mayor, cuántos años tenía cada princesa, quién era la más bonita y a quién le tocó casarse con ella, etc. etc. etc. Por último ante el prolongado cuestionario, se definiría primero lo referante.

Esto en cuanto se relaciona con la infancia. Los mayores, fuera en las últimas novenas o en las competencias, oirán ante las llamadas "Ensaladillas", especie de introducción que disponía los ánimos para la celebración.

El nombre se lo dieron por la mezcla heterogénea de elementos, amén del carácter no comestible de ciertos componentes y la falta de realidad.

Como el lector podrá apreciar más adelante, los cuentos chocoanos incluyen tres personajes invariables que hacen de protagonistas. Ellos son: PEDRO, JUAN Y DIEGO, siendo la parte mejor siempre para Juan, por aquello de preferir la bendición de sus padres al dinero que le podían dar para la aventura.

Esta circunstancia influyó mucho en la formación moral de las generaciones chocoanas pasadas, especialmente en cuanto a eso del respeto para con los padres, el acatamiento de las órdenes superiores, la veneración de los ancianos y el amor para con los hermanos.

Con estas anotaciones damos por terminada la introducción e invitamos a nuestros lectores a recorrer con nosotros el mundo de una fantasía maravillosa.

Olvidábamos anotar otro aspecto muy significativo y generalizado. Se trata de una forma de molde con que iniciaban los cuentos, la cual implícitamente confirma el alto sentido de Sacramento que reinaba en los matrimonios de nuestros antepasados y que reza así: "Este era un hombre casado con su mujer y la mujer casada con su marido". Es claro que esta manifestación testimoniaba el elevado concepto de la fidelidad.

Aclarado lo anterior entramos en reino de la imaginación.

Aunque los relatos serán hechos con elevación, trataremos de conservar la forma.

EL CLAVOSO

Este era un hombre casado con su mujer y la mujer casada con su marido. Estuvieron vivir y vivir y de tanto vivir tuvieron tres hijos llamados Pedro, Juan y Diego. Pedro era el mayor y Juan el menor, así que, Diego era el del medio.

Juancito, como le decían padecía de ciertas inflamaciones purulentas en los pies, llamadas clavos, por lo cual. andar le era sumamente difícil. Por esto, acomplejado y adolorido el muchacho se mantenía alejado de todos y cuando había visita se retiraba a un bosque cercano a la finca donde vivían.

La familia gozaba de felicidad y prosperidad, merced a los productos de la hacienda; pero de repente las cosechas comenzaron a desmejorar y por último la siembra de maíz que constituía la gran esperanza del padre fue acometida por un misterioso animal que ya daba al traste con ella. Alarmado el señor, había recurrido a todos los medios de protección de los cultivos, sin lograr defender la propiedad.

Desesperado y en completa desilusión, el hombre cayó enfermo.

Un día cualquiera, Pedro dijo a su papá: he tenido una idea que me parece muy a propósito para cazar el animal aquel.

—Por fin! exclamó el viejo. Ya era hora de que me dieras la alegría de saber que te preocupas por los bienes de tu padre. Qué es lo que se te ocurre?

—Consígame una hamaca, una botella de aguardiante y una soga y verá que mañana le traigo al malhechor.

—Si lo haces; hijo, me daré el gusto de comérmelo asado.

En la tarde, Pedro tenía los elementos exigidos y al anochecer se dirigió hacia la plantación. Colgó la hamaca. se echó en ella y comenzó a beber. Avanzaba la noche y nada parecía. Siguió bebiendo hasta que se durmió ebrio. Al amanecer siguiente se encontró con el mismo destrozo de las grandes mazorcas. Decepcionado fue a dar la mala nueva. El señor, se entristeció mucho.

Entonces, Diego, pidió los mismos elementos y fue a probar suerte, pero también se emborrachó y aquella vez el perjuicio fue mayor. Para qué hablar del desconcierto de todos.

Juancito dijo entonces que iba a probar suerte. Sus hermanos se soltaron en improperios contra él.

—No pude yo, protestó Pedro; vas a traerlo tú que a duras penas andas.

—Vaya un optimismo, criticó Diego. Pensar que dos personas alentadas y fuertes no lograron cazar al astuto animal y tú, un clavoso inmundo te crees capaz de lograrlo.

—Por mi parte, dijo el viejo, tal vez por experiencia y convencido de que muchas cosas suceden cuando menos se espera, te daré lo que exijas, hijo, nada se ha perdido con los ensayos anteriores.

Juanito, pidió únicamente la hamaca y la soga.

Aquella noche, la luna llena iluminaba medio mundo desde un cielo perfectamente despejado. El muchacho velaba y no pudieron arrullarlo, el cantar de los mirlos, ni el paso fresco de la leve brisa.

—De repente oyó el quebrarse de algunas cañas. Observó una cabrita de pelaje reluciente y cachos de oro, que deshacía una mazorca. Dejó que se descuidara un poco y la enlazó.

Su sorpresa fue mucha cuando escuchó la voz del animal:

—Juan, tú has sido muy bueno. No me hagas daño, ni permitas que tu padre cumpla su promesa de asarme y yo te serviré de mucho en la vida. Yo soy un hada castigada por nuestra reina. Tengo esta forma pero conservo muchos poderes.

—Y qué hago yo, si le prometí a mi papá que te llevaría.

—Sencillamente, me llevarás; pero en el momento en que vayas a entregarme aflojarás la cuerda que ya estará picada por mí. Así, yo escaparé y después, cuando estés en un apuro, te bastará con decir: Dios y mi Cabrita.

El trato, fue hecho y Juanito, para asombro general se presentó en la mañana con su preciosa caza.

—Que Dios te bendiga, hijo! exclamó el padre.

Los otros amansando la furia callaban ante los elogios de la madre gozosa.

Pedro fue a recibirla. Juan le entregó el extremo de la soga. La cabrita tiró con fuerza, reventó la cuerda y escapó.

—Me la dejaste ir! exclamó Juanito.

—Estúpido! protestó el viejo. Ninguno fue capaz de cazarla y después de tenerla aquí la dejas escapar!

Enojados, Pedro y Diego, dijeron a sus padres que se marcharían y rechazaron la idea del hermano menor en cuanto a eso de acompañarlos.

En todo caso, en la mañana siguiente se efectuó la ceremonia de despedida, en la cual, según costumbre de esa época, los padres ofrecían:

—Ud. qué quiere hijo, su bendición o cien pesos?

Pedro y Diego, pidieron su dinero y Juanito dijo que prefería la bendición.

Los dos primeros, tratando de cortar la compañía del último salieron inmediatamente y como éste tardó un poco por despedirse con besos y abrazos, aquellos le tomaron una ventaja considerable a más de la dificultad que implicaba para él, el camino de raíces; pero ayudado invisiblemente por la cabrita, pronto los tuvo a la vista y comenzó a rogar: Ay! hombre, manito espérenme. Hermanito espérenme.

—Ya viene a molestar el claviento; — protestó Pedro.

—No faltaba más. —Dijo Diego— que uno se pusiera a viajar con semejante estorbo.

Aceleraron la marcha, pero por más que se esforzaban siempre lo tenían a la vista con su súplica constante: Hermanito espérenme. Ay ¡hombre manito espérenme!

Pero Pedro y Diego, no lo esperaban y por el contrario trataban de perderlo de vista y ese era tirandar, camina ender, tira garcito, tira garzón que bajo el palo se va el ratón y andaban, andaban y andaban y les parecía que no andaban y andando iban. Por fin llegaron a un precipicio y Pedro dijo: No es posible que nos presentemos a la ciudad con tal compañía. Ya viene cerca. Esperémoslo y lo echamos a ese abismo. De allá no podrá salir por el estropeo y los clavos.

Así lo hicieron y salieron corriendo. Cuando iba por el aire, Juan invocó a la Cabrita y de nuevo se vio sobre el camino. Sus hermanos caminaban tranquilos; oyeron de nuevo el llamado a muy corta distancia: Hermanito espérenme, Ay ¡hombre, manito espérenme!

¡Pero cómo! — exclamó Pedro.

—No puede ser! —manifestó Diego—. Mira una leona! Espérémoslo y se lo echamos.

Lo echaron y de nuevo huyeron rápidamente, pero esta vez lo volvieron a escuchar más cerca: Ay! hombre, manito espérenme! Manito espérenme.

Maldito! Ya me tienes harto — le apostrofó Diego.

Pedro, se detuvo de pronto y dijo: Aquí sí te acabaste so fregón, e indicó a su hermano un hormiguero de las llamadas arrieras "huesos" las cuales tenían la propiedad de desangrar a quienes caían bajo el imperio de sus agudas tenazas.

Amarrémoslo y lo tiramos en medio de ellas, propuso Pedro. La ciudad ya está bastante cerca y no podemos entrar en su compañía.

—Recuerda que pronto debemos presentarnos ante el Rey para el concurso e imagínate un competidor por la mano de una princesa con un hermano así.

—Está bien.

Pero la gran decepción para ellos fue al entrar a la ciudad, cuando Juanito se colocó en medio de ellos y comenzó:

—Ya llegamos. Hermanito llévenme aunque sea para hacerles la comida.

—No hay más que hacer, declaró Pedro; pero no saldrás por la ciudad en nuestra compañía. Te mantendrás únicamente en tu cocina.

—Está convenido.

Así fue. Los días pasaron y se llegó la fecha del concurso para aspirantes a la mano de la princesa. Era ésta la hija de un rey muy egoísta que mediante cierta sabiduría impedía cada año el matrimonio de la joven; la cual colocaba en uno de los balcones del Palacio debidamente ataviada. Los concursantes puestos al frente en hilera, debían lanzarle una manzana y darle en la frente. Quien lo lograra en tres veces consecutivas tendría derecho a casarse con ella. Varios años habían transcurrido sin que príncipes apuestos y diestros caballeros alcanzaran el éxito.

En aquella ocasión, lejos de la fastuosa presentación del trono con sus mantos de púrpura y tules y finísimas sedas, apareció en el balcón indicado una silla cubierta en su espaldar por una franja verde. Cuando apareció la princesa Aura Rosa, la multitud prorrumpió en un caluroso aplau-

so y ella, al contrario de las oportunidades anteriores en las que se presentaba acompañada de una profunda tristeza, ofreció la impresión de que la secundaba una alegría infinita de la cual se reflejaba en la radiante expresión de sus verdes ojos, en el encendido tinte rosa de su tez delicada, en la enervante dulzura de su fresca sonrisa y en toda su presencia en la que se advertía como un fresco amanecer en primavera. Bella era la joven y había razón para que tantos galanes la apetecieran.

El emisario del Rey bajó una canasta de manzanas y entregó una a cada uno de los cincuenta aspirantes. Un clarín anunció el comienzo de la competencia. Como siempre, nadie dio en el blanco. Ya se retiraban cuando... —Un momento! gritó alguien que se acercaba sobre un hermoso caballo blanco.

—Ud. no está inscrito; protestó el Rey.

—Mi Sacarriá Majestad, explicó el recién llegado; vengo de muy lejos. He recorrido miles de kilómetros para participar en este gran certamen. Recurro, pues, a vuestra comprensión y el sentido de justicia que os caracterizan para suplicaros la gracia de permitirme probar suerte.

—Es justo que se le permita! Que intente! gritó la gente y el monarca accedió.

El jinete se retiró a una de las esquinas, impulsó la carrera y cuando pasó por el palco, lanzó su manzana y por poco derriba a la princesa, quien no esperaba tal puntería; pues, la fruta le dio con fuerza en todo el centro de la frente.

Un estruendo grito de júbilo salió de la multitud. El Rey frunció el ceño, la princesa se levantó sonriendo y en medio de la confusión el jinete cruzó por la esquina siguiente y desapareció.

Ese fue el comentario de aquel día. Cuando Pedro y Diego, almorzaban, se preguntaban quién podría ser el afortunado caballero y Juanito, al son de su guitarra comenzó a cantar:

Chirringua, chirringui
quizás seré yo.
Me rascan las pulgas
y el clavo señó.

—Cállese imbécil, le gritó Pedro.

—Vaya lave los platos, sin oficio, dijo Diego.

—Está bien, manito. No se nojen. Déjenme divertir.

—La diversión es para gente alentada.

—Así es.

En el día siguiente, muy temprano, ya estaba la princesa en su palco. Esperaron durante largo tiempo que apareciera el misterioso personaje. Por último, resolvieron dar comienzo. Cuando se disponía a lanzar el cuadragésimo octavo, apareció el apuesto galán en la esquina del caso. La princesa lo miró y talvez, por su condición de mujer, dejó ver a las claras que amaba a quien le había dado tan fuerte golpe. Tan fija estaba en él que no supo de los otros lanzamientos y con una indescriptible emoción lo vio arrancar, mejor dicho lo esperó.

Deténgalo por favor! gritó, poco después, al recibir el segundo impacto, pero su ruego fue inútil porque el caballero desapareció en la misma forma del día anterior.

Cuando Pedro y Juan llegaron con los comentarios y preguntas acerca del prodigioso concursante, Juan comenzó a cantar de nuevo:

Chirringua, chirringui
quizás seré yo.
Me rascan las pulgas
y el clavo señó.

—Otra vez vuelves con tus impertinencias?
—Cállate clavoso maldito.
—Está bien, manito no se nojen.
—Debieras dedicarte a tus oficios, dijo Pedro.
—Hoy la comida estuvo mala, comentó Diego.
—Y mañana será peor, declaró Juancito.
—Qué dices!
—Que talvez estaré en la fiesta de Palacio.

—Pretencioso! Ojalá, no se te ocurra sacar las narices por allá. Si te vemos, te sacaremos a patadas.

—Te negaremos miserable. En todo caso si no te da vergüenza presentarte en un lugar como ese, repleto de personas decentes y nos vemos, no se te vaya a ocurrir hablarnos. Mañana será un día de grandes sorpresas.

—Yo creo que sí, respondió Juan; así, pues no les extrañe si no encuentran almuerzo.

En la mañana del tercer día, por un especial presentimiento, no se presentaron muchos de los concurrentes; pues, era visto que aunque acertaran, no lograrían la conquista, por ser único el éxito.

El Rey por su parte había hecho arreglar varios salones para recibir a los participantes y anunciar la boda de su hija, la cual se efectuaría allí mismo; pues también se encontraba listo el Sacerdote y la comida había sido preparada.

Efectivamente a la hora indicada, el pretendiente, no falló y como le había indicado la Cabrita, se dejó aprehender. La princesa se lanzó a sus brazos y el Rey lo estrechó también. Cuando recibía las felicitaciones de sus rivales, se presentaron Pedro y Diego.

—Hermanito! exclamaron. Juancito, para decir que no te acuerdas de nosotros?

—No los he visto nunca en mi vida. Mi Sacarriá Majestad, haga el favor de enviar estos dos locos a su casa.

—Así se hará y palabra de Rey no puede faltar.

Cuando Pedro y Diego entraron en su habitación, se acongojaron mucho de ver que no tenían nada para comer, en tanto su hermano se deleitaba con exquisitos manjares próximo a enlazar su vida a la de una bellísima princesa.

—Quién fuera a creerlo! Se lamentaba Pedro.

—Y pensar que nosotros mismos pusimos las condiciones de manera que no podemos culparlo.

—El Clavoso, será príncipe esta tarde.

Pero el matrimonio sólo se llevó a cabo después de que habían llegado los padres de Juancito, quienes recibieron muchas honras. Para qué hablar del fiestonón en Palacio. Recordamos no más que Pedro y Diego, de acuerdo con lo dispuesto por su hermano se casaron con dos criadas del Rey a fin de formar una sola familia. Vivieron muchos años. Fueron muy felices. Tuvieron varios hijos y contando, contando se fue acabando.

Tomado de Miguel A. Caicedo M. "Los Cuentos de Abuelita" - Colección inédita.

RAICES SOCIOLOGICAS DEL HOMBRE CHOCOANO:

El Chocó y el concepto de Desarrollo

ZABULON CORDOBA ESCOBAR.

En muchas ocasiones la gente se pregunta: "Por qué el Chocó no progresa?" La respuesta es compleja por la diversidad de factores, que inciden o que estructuran el problema. En mi concepto son dos las variables de mayor importancia para ayudar a explicar el fenómeno; económica la una y sociológica la otra. De la primera pueden ocuparse los economistas especializados en la teoría del desarrollo y el subdesarrollo, para lo cual propondría la temática que presenta el economista americano Raymond Barre y que explica bajo la presente definición de subdesarrollo: "La economía subdesarrollada se presenta con una estructura primaria y dual: su funcionamiento se caracteriza por la inestabilidad y la dependencia; difícilmente puede romper el círculo vicioso de la pobreza". **Barre Raymond. El Desarrollo Económico.** Ed. Fondo de Cultura Económica. 4ª edición, Méjico, 1968).

Como no soy economista y para evitar celos profesionales dejo de lado esta variable, eso sí, invito a quienes dominan este tema para que planteen sus puntos de vista.

La otra variable, sin ser la única, es sociológica, a la cual me referiré brevemente para tratar de responder a la pregunta propuesta.

1). Aunque la exposición que me propongo hacer es de contenido sociológico no quiere decir esto que en su fundamentación no se toquen temas de otras disciplinas para ayudar a explicar mejor el problema. Veámos, pues:

2). La comunidad chocoana es un asentamiento de población negra en su totalidad, así y se encuentren algunos mulatos, cuarterones, ochavones, salto atrás, tente en el aire y otras categorías socio-étnicas.

3). Lo importante no es la diversidad de categoría mencionada, sino:

a). Que el individuo se sienta negro y que obre de conformidad. Que se de cuenta que su destino y su todo, es Africa. Que sepa que el Chocó es una región afroamericana y no hispanoamericana. Que entienda que nosotros somos un verdadero enclave africano acá en esta tierra usurpada por Colón y entregada a la cultura de occidente.

Pero que también se de cuenta que aunque tenga alguna de las características del hombre európido, como: cráneo dolicocéfalo, cara ortog-

nata, escasa melanina, etc., su etnia viene del Africa y por lo tanto no es raro que en sus descendientes aparezcan individuos con características tales como: abundancia de melanina y otras situaciones propias de los négridos.

b). Sociológicamente lo anterior no es tan importante, en la medida que si acaso hay una identificación aparente del individuo en su aspecto somático, tal identificación no es sociocultural o de comportamiento, criterio que sí ubica a las personas pautalmente hablando, especialmente si los individuos tienen un verdadero sentido de pertenencia a una comunidad determinada.

4). Sí, el Chocó es un enclave negro, pero que los negros no quieren aceptarlo por alguna razón, entonces no hay identidad y al fallar ese aspecto, no habrá sentido de pertenencia.

Sin sentido de pertenencia no hay vocación de nada positivo; no hay deseo de progreso; no habrá desarrollo. Estamos así ante una sociedad desarticulada, desmoronada, sin principios, sin objetivos, sin metas, y llena de prejuicios, de frustración y desgano. Finalmente un moralista diría que estamos ante la presencia de una comunidad sin Dios y sin ley.

5). La carencia de sentido de pertenencia es la negación de 2 cosas:

a). La identidad.

b). El espíritu cívico.

Cuando en las comunidades no hay ideales comunes porque a nadie le interesa, aparecen espectativas insatisfechas que cualquiera puede aplastar por falta de fuerza espiritual que respalde legítimos deseos de un mejor estar.

He ahí un indicador de la variable sociológica del por qué el Chocó no progresa. No hay sentido de pertenencia.

La no existencia de este sentido de pertenencia se explica por el mismo sistema de asentamiento de poblamiento de nuestros campesinos que es lineal o longitudinal, lo que genera en cada uno de ellos un sentimiento de autosuficiencia y autarquía que se manifiesta en el individualismo tan profundo que presenta. Como en el tipo de asentamiento lineal las casas están ubicadas a las orillas de los ríos en línea recta y separadas las unas de las otras hasta por dos cuadras, cada familia debe vivir separada de las demás, debido a que no hay comunicación terrestre que les permita movilidad física de un lugar a otro, lo que permite la permanencia del sentimiento de individualidad y la escasa cooperación entre sí.

6). Parece que por un imperativo social la generalidad de los chocoanos se avergüenzan de sí mismos. Imperativo social cuya estructura descansa en la orientación y organización del Estado Colombiano. Un estado de castas, de ventajas, de prestigios sin cimientos, de status adheridos al andamiaje de una infraestructura material: la economía.

7). Creo que es en esa infraestructura material de sabor económico en donde radica el imperativo social al cual me refiero, ya que es el capital quien decide el destino de los pueblos en el Estado capitalista. El chocoano es un hombre pobre, lo que equivale decir, un hombre sin status, razón primordial de su vergüenza mutua y generalizada. Quien se odie a sí mismo, a los suyos y sienta vergüenza de su propia existencia, no puede progresar. A quién culpamos? Al chocoano que es víctima de una situación discriminatoria, o al Estado explotador y exclusivista?

8). Una comunidad así descrita es presa fácil de los políticos profesionales, quienes por carecer de ideales comunales son una carga estorbosa para el despegue al desarrollo y el progreso de los pueblos. Por con-

diciones específicas, que mas adelante explicaré, el chocoano es un hombre agobiado por una alta dosis de politización sectaria que lo destruye y mantiene en la miseria. Está sensibilizado por pseudolideres, cuya unica grandeza es la plutofagia y la embriaguez de poder.

He ahí el embrión de una explicación epistemológica de la patología social llamada "Peculado". Fenómeno muy propio del Chocó.

Políticamente hablando, los chocoanos no han tenido grandeza porque sus dirigentes no han sido espiritualmente grandes.

9). La política chocoana ha sido una maniobra, un juego táctico, arte menor de administrar los recursos del Departamento o de manipular los resortes del mercado electoral de acuerdo con las reglas inflexibles de su sistema de poder. De ahí que la ley de hierro de nuestro sistema de representación electoral haya sido la corrupción del partido que ejerce su turno de gobierno, ya que el sistema no persigue representar auténticamente una voluntad del pueblo, sino suplantarla. La anterior afirmación es una interpretación del análisis político que hace el ilustre intelectual colombiano, Antonio García, refiriéndose al problema político colombiano.

Como el Chocó en cuestiones políticas no se autodetermina, sufre o padece todos los aspectos negativos que con relación a los partidos políticos padece el Estado Colombiano. Al respecto, Antonio García dice: "Si los partidos señoriales (partidos señoriales son aquellos que proyectan la hegemonía de la aristocracia latifundista y el poder irrestricto de las grandes familias liberales y conservadoras en la Colombia campesina del Siglo XIX) han manipulado a las masas como a montonera inconsciente, cómo podría ésta expresar una voluntad consciente? Si los partidos le han negado al pueblo el derecho al ejercicio consciente de la libertad y de la soberanía, por qué no afirmar la doctrina constitucional de que el voto no constituye mandato, si todo el fuego democrático se reduce a que el patriciado, las grandes familias liberales y conservadoras, las formaciones oligárquicas que ejercen la nueva hegemonía sobre el sistema tradicional de partidos se turnan la representación de la misma que oprime? Por qué no consagrar la norma constitucional de la irresponsabilidad parlamentaria por la cual los "Representantes Profesionales" del pueblo se eximen así mismos de responder de sus actos?

Si la política partidista se ha simplificado a la administración electoral de estas montoneras pobres y a la administración económica de la patria como la hacienda de una minoría privilegiada de "grandes familias" o de "grandes accionistas", la política no tiene ni necesita principios, si bien se inspira implícitamente en la ideología de las clases o grupos dominantes: es un arte de maniobra, en la oposición o en el gobierno".

10). La anterior es una concepción sociopolítica del problema.

En el Chocó los políticos no tienen verdadera representación popular porque sus victorias como representantes son a despecho de la gente que vota, pero que no se enfrenta. Así las cosas, nadie puede exigirle a un pseudo representante del pueblo que luche por el progreso y desarrollo del Chocó, porque cuando debió hacerlo se mostró como un ser dócil.

11). Tratando de plantear el problema desde el punto de vista del desarrollo y subdesarrollo, sin entrar a fondo podemos decir que el concepto de desarrollo es relativamente reciente dentro de la terminología de las ciencias sociales. En el sentido actual hace poco comenzó a utilizarse. Inicialmente se empleó el concepto de desarrollo con el sentido de creci-

miento, entendido éste como ritmo de expansión a largo plazo y contrapuesto a la noción de estancamiento secular. Luego el concepto de desarrollo ha venido tomando la significación de crecimiento económico; esta noción tiene que ver con el concepto de "inversión" del capital y se identifica con desarrollo industrial y económico.

Por otra parte, si nosotros hacemos un pequeño análisis administrativo, así y sea sacral o ahistórico, dónde podemos con sinceridad ubicar el desarrollo del Chocó? En base a un crecimiento económico no se puede porque sabemos que el presupuesto de gastos y rentas del Departamento no permite que un solo centavo se pueda aplicar a la inversión, ya que todo se va en gasto de funcionamiento. Secularmente la administración del Chocó es política y no técnica; para explicar esto hay muchos factores: Por el lado del desarrollo industrial ni hablar puesto que la única industria departamental, fuera de la Fábrica de Licores con su carnal de gaseosas, es una voraz y frondosa burocracia hija del Frente Nacional, secuela legítima del contubernio de los partidos políticos conservadores: Liberal y Conservador, cuya única misión es impedir, así sea con vidas humanas, el cambio social.

12). Se pecaría de simplista si el fenómeno del atraso del Chocó se analizara únicamente en base al desarrollo o enfoque económico, ya que nuevas potencialidades descubiertas a partir de la construcción de modelos, como los que señala George Grarvy en su obra **Desarrollo Económico, Capital Humano y Estructura Social,** la cual ha llamado la atención hacia aquellos aspectos de orden cualitativo. Se trata de aspectos extraeconómicos que por no tenerse en cuenta han hecho fracasar muchos programas de desarrollo económico.

13). Fácilmente puede traerse a colación la teoría del encuadramiento estructural del que habla Bostow cuando se refiere a los aspectos cualitativos y cuantitativos del desarrollo.

Con respecto a esta parte del análisis que nos ocupa veámos los planteamientos de la CEPAL:

Los técnicos cepalinos se hacían la siguiente pregunta:

"Por qué en los planes de desarrollo los ritmos de crecimiento no responden de ordinario a las metas propuestas?" "Dónde están las fallas?".

La respuesta a los interrogantes anteriores trató de buscarse tanto en la parte teórica conceptual como en la práctica. Finalmente la conclusión fue la siguiente: "Un examen crítico riguroso no permite descubrir errores en las proyecciones y cálculos hechos, ni falsedad alguna en los datos manejados; tampoco se ofrecen contingencias externas o internas que puedan explicar el fenómeno". No será entonces lícito ir más allá de los "datos manejados" en la busca de otros que no se tuvieron en cuenta o que dieron simplemente por supuesto? No estará la respuesta en la conducta efectiva de los distintos grupos humanos de este país que se supuso iba a reaccionar racionalmente a las nuevas condiciones propuestas? Cuál ha sido esa conducta real y a qué se debe? Porque una meta de inversiones no es un proceso automático que no exija la presencia de hombres concretos con la voluntad de invertir, empresarios capaces de iniciativas, deseosos de aprovechar una coyuntura favorable, ni es posible una meta de ahorros sin hombres dispuestos a modificar razonablemente sus hábitos de consumo y sus niveles de ingreso, ni cabe alcanzar con solo procedimientos mecánicos el necesario aumento de la productividad sin una determinada moral de trabajo y si no hay hombres impulsados por

su propio nivel de aspiración a la aceptación voluntaria de la disciplina indispensable".

14). A partir de los aspectos extraeconómicos vale la pena hacer una explicación del por qué de la falta de desarrollo del Chocó. Si estas consideraciones han sido válidas para otros contextos de América Latina en donde, por lo menos existe alguna unidad étnica como en Chile, Argentina, Uruguay, etc. acá entre nosotros la situación es de más cuidado.

Refiriéndome concretamente al Departamento del Chocó, tenemos que su administración está toda localizada en su ciudad capital que es Quibdó.

Quibdó está poblada más o menos por un 85% de gentes venidas del campo, un 5% por campesinos venidos del interior del país, un 5% de gentes de origen citadino (nacidos en Quibdó) pero que jamás han vivido más de dos años fuera de Quibdó y el otro 5% por quibdoseños con experiencias considerables de vida citadina no chocoana.

15). Aquí lo que importa no son las categorizaciones tipológicas, sino la significación antinómica de origen de la población asentada en Quibdó.

El problema no estriba en que una persona sea campesina o citadina; lo que importa es el tipo de pautas del comportamiento social que realiza.

Se puede ser campesino de origen con pautas citadinas y citadino con pautas campesinas. Es más, el problema no está propiamente en el grado de cultura o de área cultural, sino en el grado de civilización de que disponga y se haga uso. Al chocoano lo ofende, por el grado de subvaloración o de contenido peyorativo que se le da, cuando se le identifica como campesino, pero es que confunde la significación real de la expresión en toda una dimensión sociológica.

16). Personalmente conozco citadinos con pautas de expresión campesina, pues, en la expresión oral dicen: "Hubieron", "Nadies", "Váyasen", "Barulaque", "Enchufle", etc.; los que así se expresan no son propiamente gente de pocos años de estudios, los hay también profesionales; no creo personalmente que esto demerite a nadie, sino que explica hasta dónde en el citadino profesional subyace el sustrato que lo reclama como rural; se ven gentes que en lugar de vestirse, apenas si se tapan con ropas de colores chillones.

En las formas o maneras de vestirse hay en Quibdó pautas rurales en el uso de atuendos no propiamente urbanos.

En el comportamiento familiar es la familia extensa o sororal la que impera y que patentiza con expresiones con sabor de vocativo como: primo, tío, pariente, familia, etc. Esto es eminentemente de comunidades cerradas o de campiña.

En el comportamiento político, tenemos que el hombre chocoano en general en las contiendas electorales elige por sentimientos y por amistad y es la mujer la de mayor influencia y fuerza espiritual proselitista. Es otro rasgo del ruralismo legítimo.

En el comportamiento religioso todavía el hombre chocoano cree con fuerza y sinceridad en expresiones como: el "Angel de la Guarda", la maldición, el rezo de oraciones para realizar el mal (oraciones para pelear, para atraer a la mujer amada, etc.); es un verdadero sincretista en toda la extensión de la palabra. Todo esto es un expreso comportamiento campesino.

Las pautas de tipo económico no se quedan atrás en la identificación campesino del chocoano. Ya dije que el chocoano es sacral o ahistórico; no tiene futuro ni cree en él. Se ve el caso de que muchas de las casas no se sabe cuál va a ser el menú alimenticio del día que transcurre, pues, faltando poco para las 12 m. apenas se está mandando a comprar los implementos para preparar el almuerzo; lo mismo ocurre con el desayuno y la comida, hay una inseguridad en el porvenir no propio del hombre de la ciudad.

He visto casos en los cuales un chocoano necesita comprar un artículo que vale $ 140,oo de los cuales un billete es de $ 100,oo y el resto en billetes de otras denominaciones, en lugar de pagar con los $ 40,oo sueltos, paga con el billete de $ 100,oo para lograr así tener el resto de dinero en plata sencilla y poderla gastar con más facilidad. Esto demuestra el carácter poco ahorrativo y futurista del hombre chocoano.

Para nadie es desconocido de que el campesino es inseguro, desconfiado y que su vida transcurre a merced de la naturaleza, es decir, vive de las situaciones no planificadas, no programadas ni esperadas, circunstancias que lo presentan como un hombre no inversionista ni financiero.

17). No es un secreto que nuestros abuelos jamás creyeron en la seguridad de guardar sus dineros en bancos, ni en cajas de ahorros, preferían enterrarla para mayor seguridad, según ellos.

En cuanto a las pautas de comportamiento social del conocimiento de los alimentos, se podría escribir todo un tratado que identifique el grado de ruralismo de los habitantes de Quibdó.

El campesino chocoano dentro de su vida simple y frugal en el sentido cualitativo, da poca importancia a la preparación de las comidas, solo se preocupa por comer alimentos cocidos sin condimentos ni presentación de clase alguna.

Dentro del proceso de ruralización que sufre Quibdó (fenómeno casi que único en el urbanismo universal) han desaparecido rasgos culturales urbanos en la alimentación, tales como: la carimañola, el arroz con coco y fríjoles (empedrado), las empanadas de cambray, las panochas en sus diferentes formas, la chocula, el casabe, el birimbí, el atollado bien condimentado con queso, carne de res seca y a veces con sardinas de tarro, el bizcocho de sal y de dulce, el pan dulce, etc., etc., todo aquello prácticamente ha sido reemplazado por el clásico plato campesino denominado "tapao" (Tapado), el cual consiste en una mixtura de pescado seco y plátano, que colocado en una olla tapada se pone a cocinar y después de una hora se sirve y todo queda listo y terminado. La gran mayoría de nuestras mujeres, por su origen rural, no saben culinaria.

Es bien cierto que a lo anterior podría darse muchas otras explicaciones, tal como decir que el tipo y calidad de alimentación tiene sello de clase, lo que equivaldría a decir que en el Chocó hay una clase, la campesina o proletaria, casi lumpenproletaria. Si lo anterior es así, para los revolucionarios chocoanos, la tarea del cambio de sistema social o de orden social es bien fácil, pues, solo faltaría hacer que toda esta masa campesina tome conciencia de clase, tarea aún más fácil si se comienza con los maestros a todos los niveles, quienes en la actualidad se presentan con una gran vocación de pequeños burgueses (téngase bien en cuenta el significado de la expresión burgués en ciencias sociales).

Estas y muchas situaciones pueden plantearse sociológicamente para demostrar el ruralismo de nuestro pueblo.

El campesino no tiene otras vivencias que las fuerzas naturales,

por eso es rudo, fuerte e indiscreto. Como dije antes, es presa fácil de los políticos de turno con quienes satisfacen sus insaciables ambiciones de todo orden.

18). Realmente es penoso el panorama descrito para la ciudad capital del Chocó-Quibdó. Con ese 85% de campesinos chocoanos, más el 5% de campesinos venidos del interior, compuesto por paisas (paisas equivale al hombre no negro que puede ser antioqueño, caldense, tolimense, cundinamarqués, boyacense, etc.), y que acá se dedican a oficios de una infraestructura material que en nada beneficia a la chocoanidad, pues, son la auténtica representación del iguazo, ya que los hombres se dedican a la venta de arepas, chance, manejo de bares y cantinas, legumbrería en menor escala, chuzos, carnicería y otras "hiervas", y las mujeres hacen de secretarias en todos esos menesteres y otras cosas. Se trata de una invasión, no precisamente necesaria; o si no que lo diga el grotesco espectáculo diurno y nocturno de la calle 26 (Alameda Reyes en Quibdó) que presentan las personas aludidas. Es una invasión no muy deseable de campesinos, con cuya presencia se hace aún más difícil el progreso y el despegue al desarrollo de la vila de Asís.

19). Lo peor de la invasión de nuestros hermanos paisas campesinos es que ellos se transportan con su propia cultura, situación que produce en nosotros una desarticulación de nuestras pautas, por una infusión cultural infraestructural poco deseable. Esto nos produce una inestabilidad emocional y una falta de seguridad comportual que nos presenta ante propios y extraños como gentes sin rumbo. Oír en las cantinas esa música de tangos; música melancólica de los cuyos, rancheras y otras cosas no propias de nosotros sino de arrabales y de zonas indeseables de las grandes ciudades, es un obsequio no propiamente del intragrupo, y un insulto a nuestro propio gusto y un atropello al derecho que nos asiste de ser auténticos.

20). La situación no sería tan grave si esta invasión de campesinos del interior se dedicara únicamente a ser iguazos, pero es el caso de que ellos están influyendo en el manejo de la administración pública chocoana, ya como consejales, diputados y con pretensiones de ser parlamentarios, cuando en su propia tierra apenas si eran aptos para ser policías o arrieros. El Chocó en general, y en particular Quibdó con esta carga negativa de cultura, no puede más que seguir produciendo una infraestructura material negativa compuesta por policías y sirvientas, gentes con cuyo papel de sostenedores y reproductores de un orden social estático en nada pueden ayudar al progreso de este pueblo.

21). El hombre rural o campesino de cualquier contexto del universo, no está hecho para producir el cambio, sino para mantener un statuquo que no tenga en peligro su escasa visión de la vida cotidiana. El campesino tiene como única vivencia un tugurio, una favela, un ghetto en donde él y su familia ven pasar los días sin complicaciones de clase alguna. En el campo la vida es simple y sin espectativas, las relaciones no se problematizan ya que son nulas o escasas las responsabilidades.

22). Cuando ya se establece en Quibdó este hombre campesino se politiza y agresivamente se alindera en uno cualquiera de los partidos políticos, de donde comienza a hablar de cosas que ha oído de labios de sus capitanes políticos. Comienza a pontificar y a aspirar a hacer parte de la administración pública y hasta lo logra; los ejemplos saltan y han saltado a la vista.

Una vez nombrado en Quibdó como Alcalde, como Secretario de

Despacho, etc.; desde ahí se dedica a hacer política y a repartir prebendas a los otros campesinos que lo siguen o que son sus copartidarios. Con qué experiencia presente o atávica cuenta este hombre nuestro para presentar programas de desarrollo?, para planear una obra de cualquier tipo? Esta clase de hombre ostenta como garantía para desempeñar sus posiciones burocráticas el hecho de contar con la voluntad electoral de otros campesinos, por ejemplo en Campobonito, en Guarandó, Engribadó, la Loma del Sapo, Tagachí, Murcielagadó, etc.

23). Es claro que la infancia del campesino nuestro transcurrió de manera honesta y tranquila en cualquiera de los lugares anotados arriba, en donde vivía en una habitación campestre que en nada se diferencia a las habitaciones de los barrios periféricos de Quibdó. Es, pues, un hombre que no tiene marcos de referencia de latitudes desarrolladas distintas a la suya, entonces él como administrador no puede proponer nada distinto a lo suyo puesto que nada conoce.

Para el hombre que nació en Guarandó o en Pichindé, pero que estudió en Bogotá, Medellín, Cali, etc., durante cinco o más años y se hizo profesional, al regresar a Quibdó vueve a aflorar en él el recuerdo de su patria chica con todos sus factores de agresividad social, como falta de agua, energía eléctrica, acueducto, teléfono, y muchas otras cosas; encontrarse en Quibdó en una posición burocrática de comando, es como encontrarse en el cielo, en donde siente una felicidad inenarrable y en donde todo ya está hecho según su manera de pensar.

24). Ahí está, pues, la raíz sociológica que explica el por qué el Chocó no progresa. Sin hombres emprendedores, sin experiencias de civilización y con una cultura desarticulada es imposible el desarrollo.

Lo más seguro es que habrá mucha gente que no esté de acuerdo con la teoría que expongo. A esas personas las invito a que expongan a cerca de las causas del subdesarrollo del Chocó.

Como profesionales no tenemos derecho a vivir tan pasivamente en una comunidad que día a día se desintegra por falta de solución a sus múltiples problemas.

En mi doble condición de sociólogo y politólogo declaro que queda abierta la discusión con el tema del desarrollo del Chocó.

ZABULON CORDOBA ESCOBAR.

EDUCACION Y TRABAJO SOCIAL

FRANCISCO JOSE COLLAZOS ANDRADE.

Todo profesional debe buscar constantemente la comprensión científica de la razón de ser de su actuar, cuestión que no deja de ser compleja y sumamente polémica, más tratándose de aquellas que como trabajo Social tienen un carácter predominantemente ideológico.

En este corto artículo, al esbozar algunos planteamientos generales sobre la relación de la educación y la profesión de Trabajo Social, se pretende exponer algunos puntos que aviven la raquítica discusión que se presenta en nuestra Universidad —siendo este un aspecto vital en un centro de educación superior y para el desarrollo del conocimiento—, se pretende particularmente que sea un medio que ayude a generar la polémica que desarrolle y profundice la comprensión del Trabajo Social.

1. La Educación.

En su ensayo **"Destruir la Educación Burguesa e Imperialista?"**, José Rivas, define la Educación así:

En abstracto, la educación en general, sería la transmisión de conocimientos dentro de los cuales está contenida una visión del mundo, unas formas de pensamiento, una epistemología, una información, unas "normas de comportamiento" que regulan la conducta del individuo en la sociedad, etc. Sin embargo, lo que se transmite son determinados "conocimientos" y lo transmitido es diferente según las épocas históricas y tipos de sociedad. ("Uno en dos", Nº 1 - Bogotá, Septiembre 1971 - pág. 12).

Es necesario agregar, que así mismo, de acuerdo a estos, son diferentes las formas de transmisión de dichos conocimientos.

Lo anterior lleva a plantear que **no es posible analizar la educación al margen de las formaciones sociales,** aislada de un sistema social determinado puesto que aquella es producto y parte integrante del mismo desarrollo social; razón por la cual manifestará las características particulares propias de cada determinada etapa del mencionado desarrollo, características tanto de la base material o económica como de sus correspondientes formas super-estructurales y que merced a esas características, la educación de una época se diferencia claramente de la educación de otros períodos históricos, lo cual explícitamente aún más significaría que la diferencia de la educación de una época histórica a otra, radica tanto en su contenido como en su forma.

De acuerdo a lo anterior, es comprensible que en cualquier análisis sobre la Educación es inevitable hacer mención, al menos, a la evolución de la educación como parte del desarrollo de la sociedad en su totalidad.

En las sociedades primitivas, la educación se cumple como una función espontánea de la sociedad en su conjunto; esto se explica, por cuanto dado el incipiente desarrollo económico-social de tales comunidades, su vida consistía en una lucha permanente contra la naturaleza, por su supervivencia. Los conocimientos que se transmiten son las experiencias ganadas y acumuladas en esa lucha y es a través de esa misma lucha como van siendo aprendidos; allí no existe la relación individual Educando-Educador, puesto que no hay división del trabajo, simplemente se aprende de todos para hacer más eficaz la lucha por la supervivencia.

Como se puede ver, en las comunidades primitivas, la educación no se presenta como un proceso racionalizado, sistematizado, ni mucho menos institucionalizado, de transmisión de conocimientos, allí ese proceso es espontáneo, casi diríamos que natural.

Pero las Comunidades Primitivas fueron evolucionando paulatinamente, del simple enfrentamiento con la naturaleza y del trabajo colectivo se pasó a la división del trabajo y de la sociedad comunitaria a la clasista, de los intereses colectivos a los intereses de clases que se expresan en ideologías, de una educación libre y espontánea a una sistemática, organizada y violenta, al servicio de los intereses de determinada clase: las dominantes. A medida que se consolidan las clases dominantes, la educación va siendo de su interés, como garantía de su dominio, iniciando su vigilancia hasta llegar a establecer su control y monopolio a través del Estado. Desde entonces la educación ha sido "el procedimiento mediante el cual las clases dominantes preparan en la mentalidad y conducta de los niños las condiciones fundamentales de su propia existencia" (Aníbal Ponce, **Educación y Lucha de Clases,** Editorial La Pulga, Medellín 1974, pág. 243).

En el esclavismo mediante la educación se prepara el Amo para ser Amo y al Esclavo para ser Esclavo; en la época feudal se enseña al Noble a ser Señor y al Siervo a ser Vasallo; de manera semejante ocurre en el Capitalismo, se enseña al Burgués a ser Capitalista y al Trabajador a ser Obrero.

Por tanto, la educación ha sido un medio que ha permitido a las clases dominantes, al imponer su ideología a través de ella, mantener y reproducir las condiciones de dominación y explotación que ellas usufrutúan.

De hecho en la sociedad capitalista, como sociedad clasista que es, la educación responde a las clases dominantes: la burguesía y los terratenientes. Estas a través del Estado —instrumento conformado por un organismo represivo y diferentes instituciones burocráticas e ideológicas, mediante el cual se regula la vida de las gentes a quienes se gobierna— ejerce su poder orientado a mantener y a acrecentar su dominio económico, político y social, vale decir, en última instancia, la explotación de las masas trabajadoras.

Las condiciones materiales propias de la formación social capitalista determinan el surgimiento de la ideología burguesa como ideología predominante. Esta no tendría razón de ser sin esas condiciones. La estructura de dicha formación social, basada en la propiedad privada, genera un conjunto de ideas, creencias, representaciones, actitudes, que están sistematizadas en una concepción del mundo y de la sociedad que al mostrar los intereses y valores de la burguesía —la propiedad privada, el individualismo, la competencia, etc.,— como los de toda la humanidad, toman un caraácter apologético del mismo sistema, manteniéndolo y consolidándolo.

Con el desarrollo de las fuerzas productivas, las relaciones sociales de producción capitalista sufren modificaciones que crean nuevas necesidades tanto a nivel de la infraestructura como de la superestructura; estas nuevas necesidades son: de mercado, cualificación de fuerza de trabajo, técnicas y científicas, por una parte, y políticas, o sea la eliminación de la ideología antagónica de la burguesa: la del proletariado, que surge a la vez de las mismas condiciones materiales de explotación y opresión y en las luchas de la clase obrera contra su contraria. En la satisfacción de esas necesidades del capital cumple un papel fundamental la ideología imperante, la cual se transmite e impone a través de diversos medios que el Estado regula. Este proceso configura lo que llamamos Educación en su sentido más amplio.

Entre los instrumentos de educación de que dispone el sistema podemos mencionar: los medios de comunicación masiva, radio, televisión, prensa, cine, propaganda, etc.; las tradiciones o costumbres no institucionalizadas, los ritos, y la educación en sentido estricto que se vale fundamentalmente de un aparato escolar.

El aparato escolar está organizado en varios niveles y especialmente que corresponden a la estructura del saber, ligada a los intereses del capital. Esto último permite entender el por qué necesariamente en la Escuela se manifiestan las contradicciones de clase: luchas de clases.

Los niveles se refieren a la enseñanza Pre-escolar, Escolar, Secundaria, Técnica, Universitaria y las especialidades a las distintas profesiones que tienen que ver no sólo con las diferentes ciencias, sino también con los requerimientos de fuerza de trabajo calificada. En estas claramente podemos distinguir las profesiones técnicas, como la medicina, las diferentes ingenierías, la economía, etc.; las disciplinas científicas como las matemáticas, la química, la física, etc.; las artísticas como la música, la pintura, la literatura, etc.; y las llamadas ciencias sociales como la sociología, antropología, la psicología, el trabajo social, etc.

2. Trabajo Social.

Trabajo Social, nace en Europa como una secuela del capitalismo, siendo una expresión de la lucha de clases y de la división social del trabajo. Con la creciente concentración de la riqueza y mayor intensificación de la explotación aumenta inconteniblemente la miseria y la insatisfacción de las necesidades básicas de las amplias masas trabajadoras y con estas, su inconformidad, que pronto se manifiesta en su lucha que poco a poco va transcendiendo los marcos de la legalidad burguesa, generándose al calor de ella los gérmenes de la nueva ideología, elemento esencial para el avance en su conciencia de clase y por ende en sus formas organizadoras y manifestaciones políticas; esto necesariamente, constituye de manera inmediata, una amenaza para la acumulación de capital, pero que en el fondo conlleva a la vez la amenaza contra la propiedad privada y el orden burgués establecido.

Esto le plantea a la burguesía la necesidad de adoptar variadas formas de control ideológico y político que se van racionalizando y sofisticando a través de la experiencia, apoyada además, en el surgimiento y desarrollo de las llamadas Ciencias Sociales. Así de la aguda represión física se pasa a la combinación de esta con la Asistencia Social, labor que toma en sus comienzos un ropaje paternalista, propio de la ideología dominante pero que posteriormente se va cubriendo con atuendos "científicos", convirtiéndose en el Servicio Social profesional. Esto supone lógicamente un

proceso de racionalización y sistematización de esa actividad asistencial más o menos espontánea, su control y centralización por parte del Estado que la ubica principalmente a nivel de la superestructura ideológica.

Así la burguesía a través de su Estado, trata de institucionalizar y legalizar aquellas luchas y formas organizativas que surgen, para controlarlas y orientarlas ideológicamente, de tal manera que no signifiquen un riesgo para el sistema sino más bien que lo refuerce. Y esta labor de control y orientación ideológica, la cumple entre otras profesiones el Servicio Social. Aquí se evidencia claramente la función educativa de esta profesión pero con una característica esencial que la diferencia de otras profesiones con funciones semejantes, cual es la de intervenir en las situaciones concretas donde el conflicto de clases atenta directamente y de manera inmediata contra el interés burgués, es decir, donde la lucha de clases se agudiza permanentemente —que es fundamentalmente en las relaciones obrero-patronales— actuando sobre los sectores explotados en procura de una asimilación y aceptación del orden establecido, presentándoles siempre la alternativa de la conciliación de clases como la solución lógica y normal de dichas contradicciones. Cumpliendo con esta función adaptativa el Servicio Social contribuye directamente a la realización del capital, tanto a nivel inmediato como mediato.

Con esta característica predominante en el desarrollo del Servicio Social en Europa y Estados Unidos, se institucionaliza en América Latina; y su desarrollo continúa, adquiriendo importancia la labor de Trabajo Social en campos diferentes del directamente productivo, labor que desde los comienzos venía cumpliéndose, pero relegada en su importancia; cambios explicables. Una vez más, por el proceso de desarrollo de la lucha de clases, que en algunos países ha permitido el acceso al poder de las clases trabajadoras, y por el avance de las "Ciencias Sociales". Entonces cobra relevancia el Servicio Social en sectores de la salud, la educación en sentido estricto, y los diversos campos del "Bienestar Social" adquiriendo su labor —que sigue siendo educativa— un carácter preventivo de situaciones revolucionarias. Esta tendencia se manifiesta, en los campos directamente productivos a través de la organización del Bienestar Social en la empresa.

Ese mismo desarrollo que ha vivido la profesión crea la necesidad de impulsar el trabajo en "grupos" y "comunidades" y posteriormente, contribuye en el proceso de **Reconceptualización** que ha vivido la profesión, proceso aún no culminado. Este se expresa fundamentalmente en América Latina, lo cual es lógico en cuanto que en esta parte del mundo, la lucha de clase alcanza cada vez mayor auge y necesariamente penetra todos los ámbitos sociales y por ende a todas las instituciones educativas.

Es tal el grado de repercusión de la lucha de clases en la profesión, que dicho proceso de Reconceptualización rebasa los límites científicos y metodologistas, objeto de la misma, hasta llevar al cuestionamiento de la función de Trabajo Social en la Sociedad, planteándose como alternativa en Latino América su compromiso con el cambio político, económico y social, concepción que caracteriza el llamado "Trabajo Social como agente de cambio".

Se observa en este proceso que vive la profesión una gama de tendencias que van desde la "estrictamente metodologista" hasta la "liberadora", que manifiestan desde los intereses de las burguesías imperialistas y proimperialistas hasta los intereses populares, tendencias que pode-

mos agrupar en dos grandes campos conforme a los intereses a que responde: de los explotadores y de los explotados.

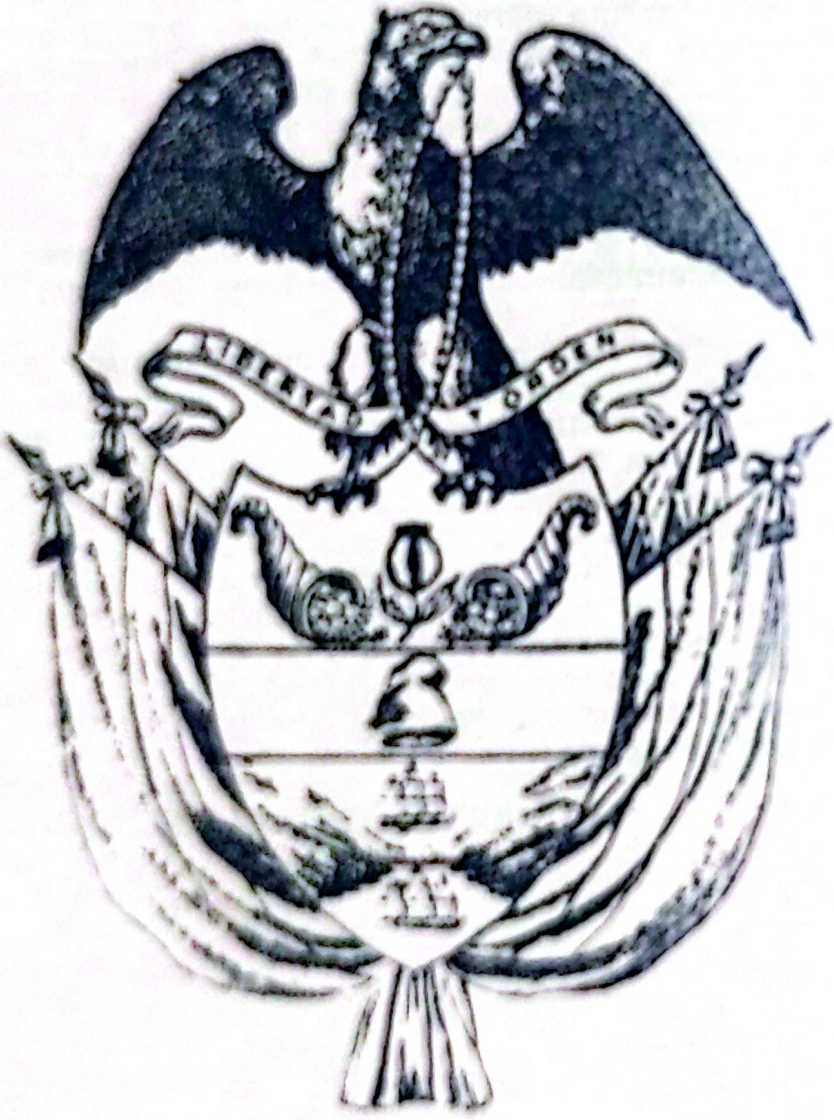
A los primeros responden la que se puede denominar tendencia "metodologista" que sigue fundamentalmente las orientaciones trazadas en la reunión de Punta del Este e impulsadas por organismos internacionales como la Organización de los Estados Americanos (O.E.A.), orientaciones acordes con las políticas desarrollistas propuestas en aquella reunión y que debería realizarse a través de la fracasada y fenecida "Alianza para el Progreso".

A los segundos, la denominada tendencia "liberadora" que plantea el Trabajo Social Concientizador o como Agente de Cambio.

Sin embargo, en sus críticas, ninguna de estas dos grandes tendencias lleva a un cuestionamiento correcto de las raíces mismas de la profesión. Los metodologistas sólo ven la necesidad de cambios en los "métodos" de Trabajo Social para una mayor eficacia de su labor, sin salirse realmente de los "principios" y "métodos" del Trabajo Social tradicional; los principios se mantuvieron intocables y sólo en cuanto a la llamada metodología se logró un avance, al diferenciarse los niveles de intervención (Caso, Grupo, Comunidad) del "método" (Investigación, Planeación, Ejecución, Evaluación) enraizándose más en la concepción Estructural-Funcionalista.

Los "liberacionistas" van más allá del metodologismo, hasta captar aunque de manera indefinida el proceso de lucha de clases y la necesidad de un cambio de la estructura socio-económica de los países latinoamericanos; pero a causa de su confusionismo tampoco logran rebasar los "principios" del Trabajo Social, pese a sus propósitos en este sentido, planteándose en consecuencia salidas impropias y utópicas que en la práctica generan una serie de contradicciones que la profesión y los profesionales, como tales, no están en capacidad de solucionar por el carácter eminentemente político-organizativo y clasista de aquellas, pero que a la vez permite, al calor de la misma lucha de clases, una mayor profundización en la crítica de Trabajo Social que logra desentrañar la razón de ser de este en la sociedad burguesa.

FRANCISCO JOSE COLLAZOS ANDRADE.



LA ECONOMIA FORESTAL DEL CHOCO Y SU INFLUENCIA EN LA INDUSTRIA MADERERA

HERMINIO CUCALON MENA
OMAR QUEJADA PADILLA

1. La economía forestal chocoana.
2. El financiamiento.
3. Influencia socioeconómica de la industria moderna.
4. Unas reflexiones exclusivas.

I. LA ECONOMIA FORESTAL CHOCOANA.

1.1 GENERALIDADES.

La explotación de los bosques contribuye indudablemente a elevar el nivel de vida de algunos países especialmente desarrollados en donde puede afirmarse que los recursos maderables se cultivan, dando como resultante que su reforestación supera la explotación o se mantiene en un nivel de equilibrio. De allí que la producción maderera tenga no solamente importancia extraordinaria en la economía doméstica, sino que contribuye al ingreso de divisas por ejemplo, en el Canadá, Finlandia, Suecia, Yugoslavia y los Estados Unidos.

En Colombia, los recursos maderables del Chocó no han tenido hasta ahora influencia positiva, entre otras razones porque las pocas industrias están en manos extranjeras. Estos recursos naturales por su característica de heterogeneidad y abundancias de especies maderables tropicales ofrecerían amplias perspectivas en primer lugar para el establecimiento de una verdadera industria local del papel (pulpa de madera-celulosa).

1.2 POSIBILIDADES DE LOS BOSQUES CHOCOANOS.

El Chocó es uno de los sectores comercialmente accesibles para el mercado interno y externo de la madera, pues se estima que aproximadamente un 70% de su área está cubierto de maderas explotables, o sea 3.3% millones de Has. aproximadas.

Los bosques homogéneos más importantes del Chocó son los cativales, ya que las condiciones del medio son más propicias para su desarrollo. Según cálculos, puede afirmarse que ésta es una de las regiones más adecuadas del mundo para la producción de maderas por su amplia gama de variedades.

Algunos árboles muy apreciados como es el cedro del Chocó, son mucho más precoces que cualquier otro árbol maderero de Escandinavia, por ejemplo,

Por otra parte, ningún sector de los bosques del Chocó queda a más de 35 kilómetros de distancia de una vía fluvial o marina.

Según cálculos de ingenieros forestales a fecha de 1972, los bosques cativales ascienden a unas 400.000 hectáreas (adultos y en formación). otras especies abundantes pueden ser el sajo y el guangare en la hoya del San Juan. (97.000 hectáreas aproximadamente), y la caoba del Juradó en la frontera con Panamá (es la madera más fina y solo se encuentra en dicha región de Colombia).

En el Chocó no se ha realizado un estudio cuidadoso de las zonas de explotación de los bosques, para determinar aquellas que conviene conservar y las que interesa explotar.

1.3 FACTORES QUE INCIDEN EN LA INDUSTRIA.

1.3.1 Transporte.

A. **Apeo y transporte.** Generalmente se apea y descopa en el monte con el hacha; el rendimiento es de 10 m3 por día y por hachero, que trabajando por contrato gana aproximadamente unos $ 0.35 por m3; en el transporte se usa una combinación de tractores de oruga y Timber Jack.

El costo de acarreo por tractor sobre una distancia de 500 mts. por m3, es $ 1.40 y el transporte con Timber Jack sobre una distancia de 3.000 mts. asciende en costos a unos $ 3.20 por m3.

Los costos totales por apeo y transporte menor, alcanzan a unos $ 4.80 por m3.

B. **Transporte Mayor.** La madera viene transportada por ríos durante épocas de invierno a un "Boom", donde se inicia el transporte con remolcadores hasta la desembocadura donde se clasifican y despuntan los trozos para igualar la longitud. (1) Estas transportan hasta 500 trozos (2.000 m2) en cada viaje, gravándose el m3 en unos $ 0.25 por este concepto.

C. **Transporte a larga distancia.** Las trozas, una vez clasificadas y despuntadas, se envían a Barranquilla en buques o planchones, calculándose que el costo de este transporte asciende a unos $ 6.00 por m3.

Costos.

Los costos de la madera provenientes de esta zona puesta en fábrica, ascienden a unos $ 20.80 por m3.

D. **Problemas especiales del transporte.** 1. Los costos de transporte menor son muy altos, aproximadamente el 65% del costo total de la madera. 2. El transporte más utilizado es el fluvial, pues las especies utilizadas flotan, tienen la desventaja de su paralización, cuando se secan los ríos pequeños en las épocas de verano. 3. En la época seca se dificulta el transporte de la madera porque baja el nivel de los canales. 4. Los costos en general son altos, debido a las distancias de los frentes de explotación a los campamentos principales, localizados en las Bocas de los ríos.

1.3.2 Factores forestales.

A. **Zonas de los manglares.** La zona de los manglares se localiza en la Costa Atlántica y en la Costa Pacífica, al sur del Cabo Corrientes hasta la frontera con Ecuador. Las condiciones de trabajo son difíciles debido a problemas laborales, nivel de vida muy bajo, desnutrición, analfabetismo, enfermedades, mano de obra no especializada, indocumentación,

etc. y permanente inundación de la zona, (2). **Generalidades:** Bajo volumen de madera por hectárea (30 m3), diámetros pequeños (15 a 30 cm.), transporte menor a altos costos; transporte mayor, fluvial y marítimo, por medio de planchones.

En la Costa Pacífica, del Mangle Rojo (Rhizophora Mangle) solamente se utiliza la corteza para extraer tanino, con la consecuente pérdida de materia prima, por la no utilización de la madera.

En muchas oportunidades la madera, antes de llegar a las plantas procesadoras, ha pasado por 3 ó 4 intermediarios dificultando el control de precios y el transporte mayor.

B. **Zona del Guandal.** La zona del Guandal se localiza en la Costa del Pacífico desde la desembocadura del río San Juan hasta la frontera con el Ecuador. Existen condiciones similares a los de la zona de Manglar: la madera es adquirida a través de contratistas, llegando a las fábricas luego de pasar por muchos intermediarios. **Generalidades:** Terreno muy pantanoso: no soporta mayor presión, dificultando el uso de tractores para el transporte menor; bajo volumen por hectáreas (aproximadamente 40 m2). La concentración de las especies es poca, dificultando y aumentando los costos de transporte.

La operación de apeo se realiza con hacha y se despunta con motosierras, después de varios días se cortan las trozas en longitud de 5 mts., para asegurar el secado natural de la madera.

C. **Zona del catival.** Se localiza en el río León y se caracteriza porque el costo de apeo y transporte hasta la Boca de los ríos es relativamente bajo, debido a la alta concentración de madera por hectárea, terreno plano y distancia de transporte más corta, pero se asume que a corto plazo estos costos aumentarán considerablemente, al aumentar el transporte menor.

Los costos generales (administración, costos sociales, campamento, etc.) son del mismo modo muy altos.

Del 15 al 30 por ciento de las trozas presentan daños mecánicos por el apeo y el transporte.

El cativo (Priria copaifera) es muy susceptible a ataques de hongos e insectos, siendo necesario fumigar cada 30 hectáreas, lo cual implica costos altos.

D. **Problemas especiales.** 1. Dificultad de almacenar materia prima en el bosque debido a la baja producción y susceptibilidad al ataque de hongos e insectos que afectan la calidad de la madera. 2. Las diferentes empresas madereras de la zona han hecho de la oferta de materia prima una competencia despiadada, muchas veces deshonesta entre ellos mismos, cuyo resultado ha sido el aniquilamiento de grandes zonas de bosques productivos y el no abastecimiento constante de las plantas industriales por la escasez de trozas.

Algunas empresas madereras se preocupan más por obtener la licencia que por explotar racionalmente los bosques, abasteciéndose de materia prima sin importarles su procedencia.

Las operaciones de corte, trocero y extracción son ejecutados exclusivamente por nativos de la zona, quienes trabajan en forma independiente y obtienen por su labor ingresos variables de acuerdo al precio de las trozas, el abastecimiento de materias primas depende del trabajo de los nativos, algunas veces explotados por dueños de aserraderos, quienes fijan los precios e incluso pagan con artículos que estos últimos expenden.

El método para sacar la madera es el de apertura de zanjas q desembocan en ríos mayores. Este sistema se utiliza en invierno debi al gran caudal de agua; en verano el nativo se dedica a talar y a cort trozas, en espera de la época de lluvia para sacarlas, ya que carece equipo de transporte. La demora de sacar la troza del bosque al aserr hace que la madera pierda hasta un 80% del valor que hubiera podi lograr con transporte oportuno. El producto así obtenido es de tercera ca lidad y de muy difícil colocación aún en los mercados nacionales.

La capacidad física de producción varía de 600.000 pies-tablar por año para un aserrío pequeño y hasta 12.000.000 para uno grande.

3. En general, los equipos de los aserríos están en muy mal esta do de conservación y mantenimiento. Algunos son muy viejos y su capa cidad inicial se ha reducido hasta límites de producción mínimos o antie económicos.

Las inversiones para renovación y conservación de los equipos no existe.

4. Los grandes madereros monopolizan transporte, bodegas, merca do, etc.

5. Falta una organización técnica que permita al maderero pequeño competir con empresas mayores.

6. Falta de reparación y repuestos.

7. Pésimo manejo empresarial; solo algunos pocos llenan registros de contabilidad.

1.4. LOS RECURSOS MADERABLES DISPONIBLES PARA FOMENTAR LA INDUSTRIA.

En esta región encontramos las siguientes maderables que produ cen la materia prima para papel; (3), 1. Arracacho (Montichardia arborescens), 2. Yarumo (Cecropia Sp.), 3. Guadua (Guadua angustifolia), 4. Bambú (Bambú Vulgaris), 5. Balso (Ochoma Lagupues), 6. Ceiba (o Bonga).

1.4.1 Arracacho. Esta planta se encuentra en abundancia a lo largo del río Atrato; las experiencias de producción de papel a escala en el laboratorio hacen pensar que esta materia prima podría constituir una importante fuente para una gran industria papelera.

Estudiosos norteamericanos (United States Testing Co. Inc. de Hobken, New Jersey - 1958) a solicitud del Instituto de Ciencias Naturales de Bogotá, analizaron el contenido de celulosa y la longitud de las fibras de esta planta que oscila alrededor de 2.3 milímetros y su grosor entre 20 y 30 micrones y encontraron que por las características físicas las fibras parecen aptas para la fabricación de ciertas pulpas celulósicas papeleras.

Pero su vástago recién cortado tiene un 90% de agua y un 10% de materia seca. Por otra parte encontraron que los centros de consumo de esta materia seca estaban muy distantes por lo cual se elevarían los costos de producción, de allí que fuera más conveniente el uso de otras materias primas como el bagazo de caña de azúcar, pajos de arroz, cebada y trigo, desperdicios de papel y las maderas tropicales explotadas en el Valle del Magdalena por estar más cerca de estos centros.

De acuerdo a conceptos de ingenieros forestales, en el Chocó no solo se encuentra el arracacho sino otras especies abundantes que pueden porporcionar materia prima o pulpa para la fabricación de papel, como el Yarumo y otros.

1.4.2 **Yarumo.** Cecropia (Sp.) encuentra en todo el territorio Chocoano en muchas variedades; se caracteriza por su rápido crecimiento y fácil explotación, suministra una pulpa de buena calidad, para la fabricación del papel. No obstante el potencial y variedades de estos recursos, que podrían suministrar la materia prima para la fabricación de pulpa y celulosa, no se puede desconocer que el establecimiento de una industria de esta magnitud, requiere de un estudio pormenorizado y científico de cada una de las especies anotadas, antes de emprenderla.

1.4.3 **El Mangle (Tanino).** La importancia económica del Mangle, madera que abunda en todo el largo de la Costa del Pacífico, radica en la extracción del Tanino de su corteza. Este sub-producto de la madera se utiliza como curtimbre en la industria del cuero, también se utiliza en perforación de pozos de petróleo como dispersante para regular la viscosidad del barro.

1.5 USOS DE LA MADERA EN LA INDUSTRIA.

1.5.1 **La industria de papel en Colombia.** En Colombia la firma Productora de Papel S. A. (Propal) se estableció en el año de 1961, con un programa que contemplaba una producción inicial de 100 toneladas diarias de papel con una inversión de $ 25.000.000.00 y US$ 6.000.000.00. Es una sociedad mixta entre Cartón de Colombia S. A. y Continer Corporation of America, con la razón social de Celulosa y Papel de Colombia S. A. (PUL-PAPEL) para la explotación de las maderas nacionales de la región del Carare y el Opón.

Cuando en 1960 se dieron los primeros pasos para la instalación de las primeras fábricas de papel colombiano en base a pulpa de madera, no se podía preveer las grandes perspectivas que presentaban para la industria colombiana. Un año después, cuando se inauguró la Planta en Agosto 4 de 1961, era sin duda una de las más modernas de América. (4)

En la obtención de pulpa de maderas se utiliza soda caústica, cloro y carbonato de sodio, provenientes de la planta de soda de Zipaquirá, dando así impulso a las industrias productoras de materia netamente nacionales, además de la cal, alumbre, almidones, azúcares y otras materias primas siempre nacionales.. Con el procedimiento de lavado y blanqueo, la fibra apta es cocinada y convertida en pulpa; luego de ser diluida en agua filtrada entra en la sección de lavado, donde se le extraen los residuos de las soluciones químicas usadas en el cocimiento para pasar a la sección de blanqueo.

Antes de entrar a la máquina de papel, la pulpa se refina en otra sección de la planta.

En la moderna fabricación de papel existen dos sistemas: 1. Tipo mecánico, y 2. químico.

Aunque la técnica no permite sino la fabricación con maderas homogéneos, hoy se trata de elaborarlas con heterogéneas y de los sub-productos de la agricultura, como en el caso del bagazo de caña de azúcar.

a) **Sistema mecánico.** Este sistema necesita maderas abundantes de fibras fuertes, agua y varias toneladas de carbón por tonelada de papel, y llevar la madera a la fábrica. Es el método más antiguo y se utiliza para producir papel periódico barato. Los trozos limpiados y descortezados se cortan en pequeñas astillas, se muelen hasta convertirlos en pulpa y se mezclan con agua. Grandes cilindros estiran la pasta, la secan y la convierten en papel. Por este método se produce el 35% de la pulpa de madera que se consume en el mundo.

b) **Método químico.** Este procedimiento es más costoso y pro prácticamente celulosa pura para las diversas calidades de papel fino, sistema se basa en la utilización de: a) Sulfato de sodio, b) Soda caús y c) Sulfato de soda.

Por estos métodos se producen diversas clases de papel en un e valente al 66% de la producción total.

Para la industria del papel debe considerar la producción de div sos tipos de papel y para diferentes usos: Papel kraft 100%, Papel se kraft, Cartoncillos, Papel periódico, Cajas de cartón, Papel para libros cuadernos, Papeles varios (versátiles).

Como materias primas, se usan la pasta mecánica y pasta químic y en la producción de papel a base de celulosa de madera, concurren d clases de maderas. las maderas de fibras cortas y las maderas de fibr largas (coníferas) para la fabricación de papel periódico.

Las últimas estadísticas estimaban que los países sub-desarroll dos consumían menos del 20% del consumo mundial del papel periódic pero esta situación ha cambiado en los últimos años, debido a la preoc pación de nuevos programas de educación, de los programas de desarrol económico y al cambio de criterio de la clase dirigente en materia de an fabetismo.

En Colombia podemos decir que la industria del papel se encuentr todavía en una etapa de iniciación, no obstante disponga de abundant fuentes de materias primas para convertirlas en pulpa para papel: 1. B gazo de caña de azúcar, 2. Barra de algodón, 3. Bosques homogéneos d eucaliptus, 4. Bosques de yarumo, 5. de balso, 6. de guadua.

El país necesita incrementar la producción a base de utilizació de las materias primas nacionales que son localmente abundantes, sobr todo maderas de fibra corta, y resolver el problema de transporte par el abastecimiento de coníferas (sur del país) que suministra la fibr larga.

c) **Sub-productos.** Los sub-productos de la madera se obtienen fun damentalmente a través de los procesos de tratamiento químico de l misma. Estos procesos son de tres clases: 1º **Tratamiento químico y me cánico**; que modifica las propiedades de la madera pero sin romper ni cam biar su estructura básica, ejemplo: con preservativos y protectores de fuego. 2º **Tratamiento químico y mecánico fibroso:** a través de este s convierte la madera en productos fibrosos de apariencia. Ejemplo: pulp celulósica, diversos cartones, el papel rayón y otras fibras textiles art ficiales, películas de celulosa como el celofán, los plásticos de celulosa pinturas, lacas y explosivos. 3º **Tratamiento químico.** Por éste se obtiene diversos productos químicos no fibrosos de la madera, tales como: azúca res, alcoholes de madera, ácidos butíricos, acéticos, oxálicos, etc., glice rinas, acetonas, taninos, fenoles, aceites neutros, resinas, gomas y final mente cartón de madera.

b) **Método químico.** Este procedimiento es más costoso y produ prácticamente celulosa pura para las diversas calidades de papel fino. sistema se basa en la utilización de: a) Sulfato de sodio, b) Soda caústi y c) Sulfato de soda.

Por estos métodos se producen diversas clases de papel en un equ valente al 66% de la producción total.

Para la industria del papel debe considerar la producción de diver sos tipos de papel y para diferentes usos: Papel kraft 100%, Papel semi kraft, Cartoncillos, Papel periódico, Cajas de cartón, Papel para libros cuadernos, Papeles varios (versátiles).

Como materias primas, se usan la pasta mecánica y pasta químic y en la producción de papel a base de celulosa de madera, concurren do clases de maderas. las maderas de fibras cortas y las maderas de fibra largas (coníferas) para la fabricación de papel periódico.

Las últimas estadísticas estimaban que los países sub-desarrolla dos consumían menos del 20% del consumo mundial del papel periódico pero esta situación ha cambiado en los últimos años, debido a la preocu pación de nuevos programas de educación, de los programas de desarrol económico y al cambio de criterio de la clase dirigente en materia de ana fabetismo.

En Colombia podemos decir que la industria del papel se encuentr todavía en una etapa de iniciación, no obstante disponga de abundante fuentes de materias primas para convertirlas en pulpa para papel: 1. Ba gazo de caña de azúcar, 2. Barra de algodón, 3. Bosques homogéneos d eucaliptus, 4. Bosques de yarumo, 5. de balso, 6. de guadua.

El país necesita incrementar la producción a base de utilizació de las materias primas nacionales que son localmente abundantes, sobr todo maderas de fibra corta, y resolver el problema de transporte para el abastecimiento de coníferas (sur del país) que suministra la fibr larga.

c) **Sub-productos.** Los sub-productos de la madera se obtienen fun damentalmente a través de los procesos de tratamiento químico de l misma. Estos procesos son de tres clases: 1º **Tratamiento químico y me cánico**; que modifica las propiedades de la madera pero sin romper ni cam biar su estructura básica, ejemplo: con preservativos y protectores de fuego. 2º **Tratamiento químico y mecánico fibroso:** a través de este se convierte la madera en productos fibrosos de apariencia. Ejemplo: pulpa celulósica, diversos cartones, el papel rayón y otras fibras textiles arti ficiales, películas de celulosa como el celofán, los plásticos de celulosa pinturas, lacas y explosivos. 3º **Tratamiento químico.** Por éste se obtiene diversos productos químicos no fibrosos de la madera, tales como: azúca res, alcoholes de madera, ácidos butíricos, acéticos, oxálicos, etc., glice rinas, acetonas, taninos, fenoles, aceites neutros, resinas, gomas y final mente cartón de madera.

A. **Producción de Celulosa para papel:** Es útil analizar los cuadros que siguen, sobre la industria de papel y la celulosa en Colombia, según estudios realizados por la Alalc en 1966, y proyectados hasta 1970 y 1971. El informe fue presentado en junio de 1969, correspondiéndole a Colombia aproximadamente un octavo lugar entre los países de la Alalc, en lo que se refiere a consumo aparente de diferentes materias primas y papel.

Las tablas nos muestran también la posición de Colombia en las importaciones de las materias primas y papel, (5): Véanse en las páginas siguientes.

Aun cuando hasta el presente, no se han dado a la publicidad nuevos estudios de esta magnitud, no podemos desconocer que en Colombia la industria del papel y obtención de celulosa avanza considerablemente con sus instalaciones en el Departamento del Valle, pero así mismo las necesidades, por demanda de materia prima crecen, más que proporcionalmente; de allí que el país debe emprender políticas de verdadera siembra, reforestación y conservación de los árboles, que proporcionen la materia prima con el fin de proteger la industria nacional en el futuro.

Como en estos momentos se le ha suspendido la importación de materia prima por parte de Estados Unidos y Holanda, Cartón de Colombia S. A. ha adoptado por utilizar los semiquímicos nacionales, pero el rendimiento es bajo porque se utiliza gran variedad de maderas y subproductos para su obtención. Para mejorar tanto la calidad como el rendimiento se requiere sembrar árboles de una buena fibra (pinos), evitando los recursos de sustitución que están utilizando actualmente las empresas nacionales.

1.5.2 **Industria de la Construcción.** A. **Chapas.** a. **Decorativas:** Obtenidas generalmente por cuchillado, se utilizan para chapas exteriores de múltiplex, tableros de revestimiento, enchapados de muebles, etc. b. **Corrientes (para triplex):** Obtenidas por desenrollado de maderas corrientes y relativamente blandas; se usan para chapas exteriores de triplex y multiplex corrientes, para chapas interiores (alma) de triplex y multiplex.

C. **Carpintería:** Madera no fina sino más bien corriente, para obtener casi siempre productos sencillos y de consumo popular.

D. **Ebanistería:** Maderas generalmente finas, y se utilizan para la fabricación de productos finos como: Muebles (fuera de series y tallados) puertas, ventanas, trabajo de gabinete y similares.

E. **Construcción normales:** Armazones, vigas, cercas, durmientes y otros elementos estructurales en la construcción de casas para viviendas y similares. Cuando estas piezas estructurales se encuentran en un medio desfavorable para su producción y propensa a ataques de insectos se debe tener en cuenta la durabilidad natural; si esta no es suficiente se recomienda inmunizarla antes de ponerlas en uso. Se incluye formaletas, andamios o similares.

F. **Construcciones pesadas:** Piezas de madera que deben tener alta resistencia mecánica porque estarán en contacto con agua y con tierra, se utilizan en la fabricación de: Puentes - esclusas, muelles de puerto, elementos estructurales que no exijan uniones perfectas, quillas, ataquias, duques de alba y similares.

G. **Pisos normales.** Listón machihembrado, parquet, escaleras y similares que deben resistir tráficos permanentes de personas y carga.

H. **Pisos industriales.** Pisos de madera con alta resistencia que deban soportar cargas altas, tráfico permanente y otros usos como postes para líneas aéreas y traviesos para ferrocarriles.

TABLA II[a]

COLOMBIA — 1968

(Toneladas)

Producto	Capacidad instalada	Ampliación de la capacidad	Capacidad total para 1971	Producción	Importación	Exportación	Consumo aparente	% Produc. Consumo aparente
Pasta Mecánica					1.836		1.836	0
					34.940		39.940	0
Pasta Química de Fibra corta	129.000	28.000		84.860			84.860	100%
Total Pasta	129.000	28.000	157.000	84.860	36.826		121.686	70%
Papel para periódicos	—	—	—		42.217	—	42.217	0
Papel para impresión y escribir	(1)	(1)		30.149	2.182	4.435	27.900	108%
Otros papeles y cartones	(1)	(1)		154.030	28.417	183	182.264	85%
Total Papel	222.930	78.806	310.736	184.179	72.816	4.618	252.377	73%

(1/ No hay datos parciales).

FUENTE: Alaic. La industria del papel y celulosa en los países de la ALALC, Junio de 1968.

1.5.3 **Industria del Transporte:** A. **Carretería.** Construcción de carrocerías para camiones y vagones de ferrocarril; pisos para los mismos productos, se incluyen también estibas, escaleras laterales y similares. B. **Naviera.** En la industria naviera se utiliza en los astilleros de Barranquilla como materia prima para la construcción de pequeñas, medianas y grandes embarcaciones comerciales.

Dicha madera es comprada a lo largo del río Atrato.

1.5.4 **Industrias varias:** A. **Implementos agrícolas.** Cabos y mangos para herramienta y usos similares. B. **Muebles Sencillos.** Escaparates, armarios, alacenas, marcos de puertas, guarda escobas, molduras y otros productos moldurados no expuestos a desgastes excesivos. C. **Artículos deportivos.** Botes deportivos, remos, palos de golf, tacos de billar, bates para béisbol, esquis, gimnasiones y similares. D. **Cajas.** c. **Empaques y transporte:** Para empaques y transporte de alimento, cerveza, etc. se incluyen también formaletas no muy cargadas para féretro. b. **Estuches o empaques finos.** Maderas decorativas y de buen acabado como para empaques de lujo.

II. EL FINANCIAMIENTO

2.1. FINANCIAMIENTO INTERNO.

El sistema de explotación de la madera por financiación es utilizado principalmente por "Maderas de Urabá", "Maderas del Atrato" y "Maderas del Darién", y consiste en que estas compañías facilitan maquinaria (tractores) de explotación generalmente ya usadas, a latifundistas que de hecho son contratistas, quienes tienen la obligación de venderles toda la madera extraída y librar el valor de la máquina con porcentaje de esas ventas.

Aquí el papel del nativo se reduce a cero, ya que no solo se le ha presentado el problema de que ha sido desalojado porque no tiene acceso a donde está la madera por la dificultad del transporte, sino que ha encontrado una serie de represalias por parte del Inderena quien solo concede licencias o permisos a las grandes compañías, obligando de esta manera a que la mayoría de nativos tengan que vender a ellas su fuerza de trabajo como obreros con salarios mínimos.

Algunos institutos, como la Caja Agraria, tienen en mente programas de financiación a pequeños explotadores, suministrándoles aserríos portátiles con un costo por encima de los $ 100.000.00, que pudiera ser una solución si no estuviera fuera de la realidad porque, para facilitárselos, deberán tener un patrimonio constituido. Consideramos que ninguno de los pequeños aserradores de madera estén en condiciones de adquirirlos, si no se hace a través de cooperativas o sociedades, es decir, no hay préstamos adecuados ni suficientes por parte de las entidades oficiales para estos fines.

2.2. FINANCIAMIENTO EXTERNO.

El funcionamiento externo se está llevando a cabo a través de organismos internacionales como el BID, la AID, el BIRF, etc. a empresas como Madurabá, Madurex y Maderas del Darién.

Estos préstamos consisten en el suministro de maquinarias nuevas. Las empresas son las encargadas de la exportación de los productos madereros con capital financiado por cada uno de estos organismos.

2.3. VINCULACION FINANCIERA DE COMPAÑIAS EXTRANJERAS A LA EXPLOTACION MADERERA.

La mayoría de las empresas madereras en el Departamento del

Chocó, están financiadas con capital extranjero: de allí que se hayan convertido en un verdadero monopolio sin posibilidades de vinculación de otras compañías que deseen invertir en este renglón. Otra parte de este capital en un bajo porcentaje es colombiano, en su actualidad en manos de Antioqueños, quienes también explotan inmisericordemente los recursos maderables, pagando tanto la materia prima como de obra a precios muy bajos, sin que contribuyan, al mejor estar de la gente del Chocó.

Las principales compañías que en la actualidad se encuentran explotando los recursos maderables especialmente en la zona de Urabá son:

Empresas:	**Propietarios de nacionalidad:**
1. Madurabá	Cubanos
2. Maderatrato	Norteamericanos
3. Madisa	Españoles
4. Triplex Pizano	Colombianos
5. Suramericana de Pulpa y papel	Colombianos
6. Madurex	Franceses
7. Maderas de Salaqui	Españoles
8. Maderas del Darién.	Colombianos

2.4 SUBSIDIO DEL ESTADO A LA EXPLOTACION MADERERA.

2.4.1 El certificado de abono tributario CAT. Como se venía aplicando el CAT, a las exportaciones de maderas, no se justificaba ya que un subsidio de esta clase, del 15%, era oneroso para el país. Las exportaciones eran en su mayor parte de maderas en bruto, con lo cual solo se beneficiaban las compañías extranjeras que obtenían grandes ganancias. Actualmente, con las nuevas modificaciones introducidas por el gobierno, mediante el Decreto 1988 de 1973, se justificaba el subsidio (CAT) siempre y cuando el producto elaborado tenga el mayor valor agregado de origen nacional, pues en estas condiciones beneficiará la economía nacional, dando mayor fuente de trabajo, estimulando la industria.

Al obligar el gobierno a las empresas a procesar la madera previa exportación, ese mayor valor agregado que se obtiene va a incrementar el producto nacional.

2.4.2. DECRETO NUMERO 1988 de 1973 (Septiembre 29).

Por el cual se concede el Certificado de Abono Tributario (CAT) a las exportaciones de madera en bruto; pieles y cueros curtidos; platino, esmeraldas, productos lácteos y sus derivados, productos y sub-productos de la fauna tropical, exceptuados peces ornamentales.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA

En ejercicio de las facultades que le confieren los artículos 165 y 171 del Decreto Extraordinario 444 de 1967 y normas complementarias, y habiéndose expresado sobre la materia el Consejo Nacional de Politica Económica y Social en forma legal.

D E C R E T A :

ARTICULO 1º - A partir del 1º de enero de 1974 las exportaciones de maderas en bruto; pieles y cueros curtidos; platino, esmeraldas, productos lácteos y sus derivados y productos y sub-productos de la fauna tropical, exceptuando peces ornamentales, tendrán derecho al certificado de Abono Tributario (CAT) - en cuantías equivalentes a los porcentajes que enseguida se indican, calculados sobre el valor del reintegro de las exportaciones que se efectuúen: Maderas en bruto 1%, derivados 1%, Productos o sub-productos de la fauna tropical exceptuando peces Pieles y cueros curtidos 1%, Platino 1%, Esmeraldas 1%, Productos lácteos y sus ornamentales 1%.

ARTICULO 2º - El presente Decreto rige a partir de la fecha de su e
pedición.

Dado en Bogotá, a 29 de septiembre de 1973.

MISAEL PASTRANA BORRERO.

El Ministro de Hacienda y Crédito Público
Encargado,

CARLOS URIBE LONDOÑ(

III. INFLUENCIA SOCIECONOMICA DE LA INDUSTRIA MADERERA.

3.1. LOS RECURSOS MADERABLES COMO UNA RESERVA ECONOMICA DEL CHOCO Y DE COLOMBIA.

Para poder considerar los recursos forestales como una posible re serva económica, tanto para Colombia como para el Chocó, se hace nece sario mediante el esfuerzo de todos los colombianos interesados en hace que se conserve y se vigilen los recursos renovables, como es el caso de lo Bosques, presionar al Gobierno para que lleve a cabo por intermedio de lo institutos descentralizados un inventario forestal de todo el país, para cc nocer así la verdadera capacidad económica de los recursos, establecer pla nes y programas, acabar las irregularidades que se vienen cometiendo po parte de compañías extranjeras especialmente en el Chocó, y en la cuenc de la Amazonía - Orinoquía, hay que obligar estas empresas a que cum plan con las disposiciones como la reforestación para poder conservar lo bosques. De continuar con la política que se ha venido empleando, es cas seguro que en un futuro no lejano se acabe con los recursos maderables co que contamos, hecho nocivo para el país.

3.2 CONSERVACION Y VIGILANCIA DE LOS BOSQUES.

Le corresponde a cada uno de los colombianos denunciar pública mente todos los abusos y atropellos que se cometen en lo sucesivo co nuestros recursos por parte de nacionales y extranjeros. Inclusive hay qu enseñarle al nativo, como se conservan, como se cuidan y como se refores tan los bosques, para que así con un criterio de unión y de defensa de to dos y cada uno de nuestros recursos podamos más tarde contar con ello tanto para el cansumo interno como para el externo. Debemos aplicar pues, una política de unidad y de defensa de conservación de nuestras riquezas naturales, luchar incansablemente por la preservación y cuidado de lo que contamos y tratar de aprovecharlas al máximo para beneficio del país.

3.3 OBRAS DE INFRAESTRUCTURA Y SU IMPORTANCIA EN EL DESARROLLO DEL CHOCO.

El proceso del desarrollo de la economía del Chocó y su organización social, se ha visto influenciado notablemente por la carencia de obras de infraestructura que en la actualidad se vislumbran, pero a largo plazo.

3.3.1 **Transportes y comunicación.** El Chocó carece de vías de comunicación y las pocas que hay se encuentran en pésimas condiciones e inconclusas. Las clases de transporte son: a. **Fluvial.** Es el más común por cuanto se realiza en canoas pequeñas y lanchas por los ríos, que son numerosos, especialmente por el Atrato. b. **Cabotaje.** En la actualidad la Corporación para el Desarrollo del Chocó está realizando, aunque deficientemente, este servicio haciendo cabotaje de Bahía Solano a Buenaventura y viceversa. Ni el gobierno departamental ni particulares han querido organizar empresa alguna dedicada a ese fin. c. **Carreteras.** En el Departamento no existen carreteras propiamente dichas, pues la única vía es la que comunica a Quibdó con Medellín, la cual se encuentra en pésimas con-

diciones. Sería importante que el Gobierno Departamental y Nacional hicieran la rectificación y mejoras de esta vía tan importante para el Chocó y el País.

El transporte carreteable en el Departamento se realiza con escasas poblaciones especialmente con los Municipios de Yuto, Certegui, Las Animas, Istmina, Tadó, etc.; de ahí que haya dificultad en el mercado de los productos agrícolas que, en muchos casos, se llevan a Buenaventura por el Pacífico por no tener facilidad del transporte. Así pues, el Chocó se encuentra encerrado, sin vías de comunicaciones, para las transacciones comerciales tanto departamentales como interdepartamentales; existe otro pequeño tramo que une a Bahía Solano con el corregimiento del Valle en una extensión de 18 kilómetros. Por otra parte, se encuentran en construcción, en la Carretera Panamericana, dos frontes: Solano-Animas y Certegui-Bagadó, y además los tramos Cartago-Novita y Quibdó-Guayabal, los cuales son de vital importancia para el desenvolvimiento y el desarrollo del Departamento. Sería una salvación para el Chocó si mediante la acción de sus Parlamentarios, se lograra que el gobierno nacional presupuestara la conclusión de la Carretera que lo une con Risaralda, Caldas, y el Valle, y se hicieran otras vías que son de gran importancia dentro del Departamento por intermedio de caminos vecinales. La redención del Chocó pues, está en la construcción de las vías de comunicaciones, tanto Departamentales como inter-departamentales.

d. **El transporte aéreo:** está limitado a unos pocos municipios que poseen aeropuertos, aún todavía sin acondicionar. Las empresas están vinculadas con SAM, SATENA, ACES que prestan este servicio en naves pequeñas.

e. **Telecomunicaciones:** el servicio de telecomunicaciones ha venido mejorando progresivamente en los últimos años.

3.3.2 **Energía Eléctrica:** El Chocó ha padecido siempre de la falta de los servicios más indispensables para el desarrollo económico de la comunidad, como es la energía. Este servicio se ha prestado en forma irregular desde mucho tiempo atrás, creando conflictos sociales; solo en este 1976 se espera que la interconexión sea una realidad y así iniciar el despegue hacia la industrialización de esta sección del país.

3.4. COMO PODRIA ORGANIZARSE UN SISTEMA COOPERATIVO MADERERO EN EL CHOCO.

Es una necesidad ya imprescendible, la de controlar, defender y desarrollar los recursos naturales renovables del Chocó, a través de cooperativas que cumplan con especial cuidado e interés una doble función: en beneficio de los recursos y de las comunidades que los extraen a fin de obtener con la primera, su adecuada defensa y explotación racial y con la segunda el mejor estar económico de la gente. O sea que, integrando esfuerzos y recursos dentro de una programación adecuada, nos asegure eficazmente el correcto funcionamiento del sistema propuesto. (6)

De lo anterior podemos colegir que mediante sistemas cooperativos pueden obtenerse excelentes resultados en el desarrollo de ciertos grupos sociales, entre ellos el de los Madereros. Para tal finalidad, aprovecharse los programas de las diferentes entidades: Caja Agraria, Sena, ICA, Corporación para el Desarrollo del Chocó, etc., evitando así que intermediarios u ocasionales comerciantes sigan introduciendo en nuestras comunidades sistemas irracionales que agotan los recursos.

Con la organización de sistemas cooperativos, intervenida directamente por el Gobierno Departamental y demás entidades, se pueden lo-

grar mayores índices de productividad, debido a los estímulos que los maderos obtengan, primero incrementando su propia producción y segundo recibiendo mayores utilidades. Es conveniente que se proceda a preparar el personal humano para el manejo de las máquinas con sistemas sencillos, para lo cual, el SENA dicta cursos de mecánica rural a corto plazo; simultáneamente se irán aprovechando funcionarios de la Superintendencia de Cooperativas, que se encargarán de preparar al personal para que organice, maneje y administre sus propias cooperativas dictando cursos de administración, de contabilidad, y auditoria o fiscalización de los mismos. (7)

Hay que advertir la necesidad de prestar asesoría técnica, en todas las etapas de las Cooperativas. Con ello se pretende la formación de verdaderos líderes de las comunidades, con lo cual se pone en práctica una de las políticas del gobierno, como es la de proteger los intereses del hombre del campo, en el aspecto económico, social y cultural, y en especial en lo que proponga los siguientes abjetivos:

a. Abaratamiento de los subsistemas y de los bienes de consumo de las clases media, obrera y campesina.
b. Defensa de la producción en general, del trabajo y la racionalización de los mecanismos de distribución.
c. La fijación de precios justos y razonables.
d. El incremento del ahorro y el otorgamiento de los créditos.
e. Por último la planeación, financiación y solución del problema de la previsión, que tanto necesitan las gentes del Chocó, la asistencia y la seguridad social.

El Gobierno podrá organizar campañas de alfabetización y educación cooperativa.

Para poner en marcha las cooperativas; las entidades asesoras se encargarán de gestionar junto con los líderes, lo relacionado con estatutos, reglamentos, personería jurídica y finalmente, o sea todo lo relacionado con su constitución y reconocimiento.

Al recibir los socios la educación cooperativa y quedando organizada, estos deben tener claro que la administración y funcionamiento estarán a cargo de:

1. La Asamblea General, 2. El Consejo de Administración, 3. La Junta de vigilancia, 4. Los comités especiales.

3.4.1 Posibilidades de asistencia técnica por parte de la Universidad Tecnológica del Chocó.

Otro aspecto importante, es la posibilidad de que la Universidad Tecnológica del Chocó, se vincule a las cooperativas a través de los estudiantes del último semestre del Departamento Administrativo de Empresas quienes asesorarían a estos grupos madereros, como lo vienen haciendo con el grupo de Trabajadores de la construcción, con el grupo de Loteros, con Coomichocó y otras cooperativas que empiezan a surgir en la región. A la vez los estudiantes se benefician adquiriendo las prácticas ya que serían verdaderos talleres y fuente de conocimiento para la elaboración de la tesis de grado.

3.4.2 Financiamiento de las Cooperativas.

Estas cooperativas pueden ser financiadas con entidades de carácter oficial: Caja Agraria, Corporación para el Desarrollo del Chocó, Banco Popular e IFI.

Recordemos como el artículo 87 del decreto 1598 dice: "La Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero descontará a las cooperativas del

sector agrícola las obligaciones a su favor y a cargo de los socios, hasta por siete veces el monto del capital social de cada cooperativa. Así mismo prestará directamente a estas cooperativas las sumas que necesiten para desarrollar eficientemente sus programas de trabajo, siempre que la cuantía de tales préstamos no sea superior al 25% del capital pagado de la cooperativa solicitante.

El Incora está obligado también a prestar asistencia técnica y financiera a los planes de colonización y parcelación lo mismo que para la explotación de los recursos forestales.

3.4.3 **Esquema organizacional de la cooperativa.** A. **Número de socios.** Este será de 10 en adelante por tratarse de una cooperativa agro-forestal, B. **Estudios previos.** a. Condiciones favorables, b. Viabilidad de la cooperativa, c. Estudio de mercadeo, d. Estudio socio-económico C. **Organización:** a. Educación, b. Empresa. D. **Funcionamiento a través de:** a. La asamblea general, b. Consejo de administración, c. Comité de vigilancia, d. Comités especiales. E. **Financiamiento.**

IV. UNAS REFLEXIONES CONCLUSIVAS.

I.

a. Con los actuales sistemas de explotación incontrolados y faltos de planificación, se puede predecir la extinción de los bosques comerciales accesibles y potencialmente accesibles en un período no menor de 20 años.

b. La actual política de concesiones para el aprovechamiento forestal no permite ni al empresario, ni al gobierno, adelantar trabajos de manejos para renovar los bosques.

c. La asistencia técnica forestal oficial, a la industria privada, es nula.

d. La política forestal de algunos dirigentes es marcadamente de índole política y electorera, creando problemas sociales y de mercado.

Factores que influyen a elevar los costos de la materia prima:

1. Suelos muy blandos que no permiten la construcción de vías lo que incide en alargar las fases de transporte menor.
2. Baja concentración de madera forestal por hectárea.
3. Grandes pérdidas de madera por daños tanto mecánicos como biológicos.
4. Transporte fluvial descontinuo o irregular.
5. Falta más planificación para los recursos de transporte y para la red de vías.

II.

El objeto de estas recomendaciones, es interesar al gobierno departamental y demás entidades oficiales, y también entidades particulares, en la conveniencia de hacer un verdadero estudio socio-económico sobre la realidad Chocoana en el campo agro-forestal, de aplicabilidad inmediata que pueda sacar a nuestro Departamento de ese marasma en que se encuentra. Tales recomendaciones respectan los puntos de vista:

A. Institucionales, B. Técnicas. C. Socio-económicas.

A. **Desde el punto de vista institucional.** c. Consideremos que todos los organismos oficiales que tengan ingerencia en las actividades forestales Inderena, Corporación para el desarrollo del Chocó, Caja Agraria y el mismo Departamento, deben emprender la ejecución de un plan conjunto para canalizar y aprovechar los recursos maderables en forma más racional, en beneficio de la comunidad.

b. Es también necesario que el gobierno departamental y la Corpo-

ración para el Desarrollo del Chocó interesen al Inderana en la realización de un inventario forestal pormenorizado, con el objeto de saber en realidad con qué potencial contamos, y con el cual se puedan hacer verdaderos estudios de inversión y proyecciones por parte de los inversionistas.

c. Que el Inderena adelante un plan tendiente al manejo de los bosques de la región, incluyendo la reforestación.

d. El Inderena y demás entidades deben velar por la conservación de los principales ríos, impidiendo que en la parte alta se talen los bosques, para evitar la erosión.

e. Que las autoridades ejerzan un estricto control en la explotación de los bosques aplicando las normas legales existentes.

B. **Desde el punto de vista técnico.** a. Adiestramiento de tecnólogos en cuestiones forestales de la región para que colaboren en la organización de empresas que beneficien en todo a los de la región.

b. Empleo de maquinaria y equipo especializado con los cuales puedan obtener mayores rendimientos.

c. Las entidades oficiales deben promocionar una asistencia técnica a los madereros de la región.

d. Es conveniente mejorar la ubicación de los aserríos para facilitar su mantenimiento.

e. Es necesario que se apliquen perspectivas, inmunizantes para evitar los ataques y podrición de trozas y maderas semielaboradas. Así mismo también que se apliquen métodos o prácticas de secado.

C. **Desde el punto de vista socio-económico.** a. Consideramos que se debe acabar con los intermediarios, que sin dedicarse a la industria extractil, son los que capitalizan los beneficios económicos.

b. Como la madera se ha venido explotando sin técnicas por parte de las grandes empresas, así como de colonos y sin tener en cuenta la reforestación, trayendo como consecuencia que las maderas se encuentren a grandes distancias de las riveras de los ríos, dificultando de esta manera su transporte, de ahí la necesidad de que el gobierno departamental emprenda un plan vial para obviar esta dificultad.

c. Es necesario que a través de cooperativas se organice la explotación por parte de los colonos, asesorados por entidades especializadas con lo cual se podría canalizar el pequeño capital disperso. Esto beneficiaría a toda la comunidad y eliminaría los intermediarios.

d. El Departamento debe proceder de inmediato a revisar y poner en vigencia la ordenanza expedida en noviembre de 1973, la cual hay que pagar un impuesto por la madera que salga del Departamento: con esos ingresos podría solucionar problemas de infraestructura.

HERMINIO CUCALON MENA
OMAR QUEJADA PADILLA

---

(1) ALVIAR R. JAIRO. **Informe sobre los bosques del Chocó,** Bogotá 1960.
(2) HEIROVON CRISTIAN. **Sitios forestales utilizados en Colombia,** Bogotá 1971.
(3) Corchocó. **Estudios técnicos de 19 maderas del Chocó,** 1973.
(4) Inderena. **Congreso Forestal, I y II,** Bogotá, 1973.
(5) Cartón de Colombia. **Informe sobre la industria del papel y la celulosa en Colombia,** Bogotá 1973.
(6) **Guías sobre Cooperativismo,** Bogotá 1971.
(7) Supercooperativas: **Así se organiza una cooperativa,** 1973.

EL SANTO ECCE HOMO, O SEÑOR DE RASPADURA

ELY GOMEZ ORTEGA.

En Agosto de 1972, vimos en Quibdó, inusitado movimiento de personas. Romería hacia el barrio "Nicolás Medrano", localizado en las afueras. Niños, adultos, ancianos, de toda condición social, funcionarios, empleados, profesores, alumnos y viajeros, corrían a presenciar la "aparición" del Santo Ecce Homo. Son muchas las hipótesis a cual más salpicada de fantasía y exageración propias de nuestra idiosincrasia. La proverbial tranquilidad de los chocoanos, se rompió esta vez. En uno de esos días, tuvo lugar una procesión espontánea cuya meta era la Catedral. La multitud ocupaba varias cuadras de la avenida Alameda Reyes, la arteria más importante de la ciudad. Cada persona llevaba una esperma o cirio y rezaba con devoción en medio de cánticos piadosos. Se dice que la Curia fue informada desde los primeros momentos de la "aparición" del Santo Ecce Homo, en una vitela, pero no dió crédito a los referentes, quizás por la habitual prudencia que sabe guardar en estos casos. De todas maneras, el entusiasmo se acrecentó. Se le construyó un santuario rústico que no alcanzaba a dar cabida a tantos curiosos, devotos y fanáticos. El sitio se ha convertido en un bosque de velas encendidas que imploran al Santo por cada creyente y le testimonian la fé del pueblo.

Después, se comprobó que se trataba por lo menos, de una falsa alarma dada por un vecino de la dueña de la casa donde había ocurrido la "aparición". Además, que dicha señora, según los comentarios, se encuentra con santos en todas partes. Así, que a lo mejor Este no será el último.

Con motivo del suceso, nos vino a la memoria que años atrás, habíamos escrito unas notas en borrador atinentes al **Santo Ecce Homo o Señor de Raspadura,** tomadas en un paseo, de labios de tres ancianos del poblado. Las buscamos entre una montonera de libros, cuadernos y papeles desde cuando éramos colegiales de la Industrial de Istmina, allá en 1953. Luego de mucho insistir las encontramos, y de acuerdo con esos apuntes la historia del Señor de Raspadura, empieza en 1802, es decir, hace ya 174 años; antes pues de la Independencia.

A la sazón, existía la esclavitud de los negros traidos del Africa, para explotar las minas de oro en la región del Chocó. Cuentan que don Juan José Mosquera, amo de considerable número de esclavos, una noche como a las nueve al llegar a su residencia, vio el cuadro en una de las paredes de la sala. Inicialmente, la pintura fue hallada por una lavandera

esclava de don Juan José, en cercanías de Popayán. Esta mujer la llevó a la casa de su patrón, y en compañía de otros esclavos la colgaron en la pared, previo consentimiento de la patrona y se dedicaron a venerarla. Precisamente en esas los sorprendió el amo. Los esclavos quedaron estupefactos al verle; esperaron los azotes por su hipotética falta. Pero don Juan José, lejos de recriminarlos o castigarlos tal lo suponían ellos, como buen católico también elevó sus oraciones al Santo, al tener noticias de los hechos.

Datos minuciosos del hallazgo, son pocos los que la tradición nos ha suministrado. Excepto, que lavando ropa en las proximidades a Popayán, al momento en que la esclava movió una piedra de cierto tamaño, vio la vitela y la colocó sobre la ropa sucia. Fue el primer trapo que lavó. Su curiosidad descubrió la efigie de un santo. Interrumpió su trabajo y emprendió veloz carrera hasta la casa donde mostró e informó a los demás, lo que había encontrado. El nombre de esta mujer, lo ignora la tradición. Don Juan José, para esos días preparaba un viaje al Chocó, a visitar sus minas. Aprovechó la circunstancia, y se vino con el cuadro a objeto de despertarle la fé a sus esclavos puesto que no pocos de ellos eran paganos, y otros no bien convertidos al catolicismo. Cabe advertir que don Juan José, llevó el caso ante la Jerarquía payanesa que con palabras muy amables subestimó la situación. Entre sus amigos y relacionados tampoco lo escucharon, no obstante la vehemencia con que explicaba la capacidad milagrosa de la vitela, fundamentándose en los frescos hechos entre sus esclavos y aun de su propia esposa. Contaba que una esclava enferma crónica, ofreció un sacrificio al Santo, y se curó de la noche a la mañana. Decepcionado, por la incomprensión, marchó por el camino de Popayán a Cali; de ésta a Cartago; llegó a Nóvita, ciudad muy importante en aquellos tiempos y centro minero de primer orden. Allí explicó los pormenores del hallazgo, los milagros del Santo, pero la acogida fué negativa; continuó su viaje a Condoto; no le prestaron atención; siguió a Tadó, no obtuvo éxito. Por un antiguo camino pasó a Raspadura, lugar muy destacado por las numerosas minas y las cantidades de oro que producían. Era centro esclavista de renombre, y allí tenía don Juan José muchos esclavos. Entró en arreglos con una señora María del Pilar Salamandra, matrona muy popular y respetada, quien convocó a los habitantes, así fuesen esclavos, libertos, cimarrones o capataces. Les habló y los convenció de las noticias que trajo don Juan José. Abonó una pequeña bolsa de oro en polvo al dueño del cuadro, y el saldo de otra bolsa, fué dejada al fiado por tratarse de doña María del Pilar.

Don Juan José, regresó a Popayán, una vez realizó la gira por sus minas. Hizo nuevos viajes a la región y murió en Tadó, víctima de una fiebre mala cuando se dirigía a su ciudad natal. Los esclavos levantaron una choza en el pleno centro del poblado de Raspadura, que en la actualidad reviste una característica especial: más de ochenta casas de habitación, equidistantes de la iglesia. Desde entonces, allí se venera el Santo Ecce Homo, más llamado Señor de Raspadura.

La fama del Santo, se regó como pólvora a medida que los esclavos primero, y los amos después, recibían la satisfacción de alguna solicitud por medios que no podían llamarse de otro modo, sino milagrosos. Incontables fueron las personas de toda índole que hicieron promesas, ofrecieron sacrificios o mandas, etc., y el Santo les solucionaba sus problemas; les curaba las enfermedades, les mejoraba la mina, les arreglaba la sementera, les hacía obtener la libertad, obligaba el retorno de seres que-

ridos ausentes y familiares llegaban a los devotos. El Santo Ecce Homo, era en fin, su "paño de lágrimas". Nadie emprendía actividad alguna sin antes confiársela al Señor de Raspadura, para garantizar así el logro de sus anhelos. Esto claro como fruto de la fé. Los milagros fueron abundantes, variados y continuos. Por consiguiente el prestigio se difundió, y bien pronto Raspadura se convirtió en centro de atracción visitado por innumerables personas que desde los más remotos lugares del Chocó, zonas vecinas y de Popayán, vinieron a conocerlo y hacer penitencia ante El.

Con el tiempo, surge a la escena, un tocayo del Santo. Se trata de Manuel Ecce Homo Mosquera (se dice que fué bautizado así por que nació en la fecha en que llegó el Santo a Raspadura), y asumió el liderazgo. Ya doña María del Pilar, estaba muy anciana o había muerto.

Con todo y la fama de los milagros del Señor de Raspadura, por aquella época los sacerdotes en rara ocasión venían a estas tierras debido a las dificultades, el clima, las culebras y demás. De todas maneras el nuevo líder viaja distintas veces a Istmina, interesa a los curas, y obtiene de ellos que oficien una misa en el poblado, en lo que sería una verdadera fiesta en un segundo Domingo de pascuas, que llamamos en el Chocó, de Cuasimodo. Los levitas fueron transportados en las sillas que por turnos los esclavos cargaban a sus espaldas. Los sacerdotes ante la presencia de tanta multitud, tanto fervor, tanta devoción, programaron una procesión por el contorno de Raspadura. La sorpresa fué indescriptible cuando el pequeño lienzo no podía ser levantado por número alguno de personas. El asombro fué tremendo; cundió el temor y el pánico a medida que se agigantó la fé de la concurrencia. Los sacerdotes no sabían qué hacer. El revuelo fué de impacto, hecho éste que multiplicó por mil, las visitas.

En otra fiesta pretendieron nuevamente sacarlo en procesión. De un momento a otro el espléndido día se oscureció, y una tempestad terrible los obligó a desistir del propósito. En minutos, reinó la calma y el sol resplandeció.

Uno de los viejos nos refería que el cuadro se mantiene siempre incólume; no se ahuma; no se llena de polvo, y lo que es más: si algún bicho se le asienta, muere al instante.

En otra oportunidad, que también se quiso pasearlo en procesión, no se dejó, para lo cual aumentó de tamaño de modo que no cabía por las puertas de la iglesia. Tuvieron que desechar los planes.

Digamos entre paréntesis, que el señor Manuel Ecce Homo Mosquera, llegó a ser sacristán durante más de nueve años, y después ejerció el cargo de "Síndico del Señor de Raspadura", dignidad reservada únicamente para ciertas personas que prestasen determinados servicios a la comunidad.

Ya en 1953, habían ocurrido muchas cosas en la historia del **Santo Ecce Homo,** que es la historia de Raspadura. Sinembargo con motivo del reparto de la jurisdicción eclesiástica de la antigua Prefectura del Chocó, en los Vicariatos de Quibdó e Istmina, la curia de este último se interesó como era natural por el Señor de Raspadura. Se amplió y mejoró el camino dejándolo en condiciones transitables por pequeños vehículos.

Se reparó la iglesia. Las visitas de los sacerdotes a Raspadura, fueron más frecuentes, y por cierto, que la misa dominical no faltaba. Así, se planteó la necesidad de trasladar al **Santo Ecce Homo** hasta la catedral de Istmina. Se adujo facilidades de acceso a la ciudad; comodidades para los peregrinos y mayor área del templo. El pueblo de Raspadura, se sintió

herido en sus más íntimas fibras. Los habitantes consideraron vulnerados su tradición, sus derechos, su destino. Se opusieron solidariamente.

Esto dio pie para rememorar las inefables narraciones de los milagros y de las manifestaciones externas del Santo, con el fin de probar que El, no quería salir de Raspadura. En todo caso, alguien escondió el cuadro muy secretamente. No hubo medio posible para localizarlo ni por que se trajeron detectives oficiales y privados. El Santo, no se dejó descubrir —hecho que de por si constituía otro milagro—. La curia se vio sin herramientas y se resignó a dejar las cosas como estaban, ya que el descontento de Raspadura era ostensible y contaba con el apoyo de los chocoanos. Parece que intuyeron lo del famoso "Museo de las culturas chocoanas", abierto en Medellín.

Pasada la agitación, de pronto apareció el Santo Ecce Homo, en su lugar acostumbrado, en medio de una selva de velas y cirios que lo habían esperado imperturbables. Se formó la grande. El delirio colectivo. No sabríamos definir entre la fe, la devoción y el fanatismo, porque todo se conjugaba de manera desbordante. El Santo, había llegado como el Salvador salvado; un héroe; un símbolo. Raspadura auncuando siguió su vida, rutinaria en su minería, abrió los ojos y no los ha vuelto a cerrar.

EL DOMINGO DE CUASIMODO.

Otro aspecto de importancia lo constituye el día clásico del Señor de Raspadura. Para el segundo domingo de Pascua o domingo de Cuasimodo, ya dicho, la gente se moviliza por los más diversos medios para hacerse presente en Raspadura. Las autoridades en general toman medidas de emergencia para atender cualquiera situación. Bastantes personas se anticipan varios días con el objeto de alcanzar alojamiento. Desde el viernes, se observa en Raspadura y pueblos vecinos, la movilización de colegios, turistas, religiosos, panaderas, fotógrafos, petaquilleros, devotos, músicos y desocupados que buscan su ubicación como puedan.

La pólvora, la chirimía, los alabados, los licores gechos y biches, son la nota de la víspera. La gente arriba a todas las horas del día o de la noche.

El domingo, el poblado desde temprano está en plena actuación. Los transeuntes, borrachos o enguayabados, y los madrugadores, se cruzan con propósitos diferentes. Unos apenas van a acostarse para estar bien a la hora de la misa; otros a bañarse en las frías aguas de la quebrada cristalina; varios se dirigen hacia la modista o el sastre a reclamar la percha; más allá los continuadores de la rasca anticipada, y por acá se toman desayunos. Las madres y las maestras se apresuran por los niños de la primera comunión, en tanto que en otra residencia se atavían los novios. El día avanza inexorable. Por un lado se alcanza a ver a un monaguillo en busca de carbón para el inciensario; las coristas ensayan; desde alguna casa retumba la tambora y de otra el barítono. Parece que los músicos dispersos se citan para la jornada de nuevo día.

Crece la marea humana con el arribo de mayores cantidades de personas, que corren, se atropellan; cualquiera se puso mal los zapatos, y no falta quien se lo ría o se lo haga notar. Raspadura se convierte en la más vasta concentración espontánea conformada por todos los niveles de los extractados sociales del Chocó.

Suenan las campanas y anuncian el primer repique a las 8:45 a. m. Ya primero comentan, pero nadie se distrae de los llamados de las cam-

panas, mientras los voladores estallan en alarde de fiesta, produciendo el susto o la alegría de muchos. La agitación aumenta con la ansiedad. Por fin se escucha el último repique y sigue llegando gente a Raspadura. La pequeña y sencilla iglesia está virtualmente invadida. La asistencia supera los cálculos más optimistas, y vence las dificultades dentro y fuera del sacro techo. La muchedumbre es tanta, que hace recordar los tiempos del Sermón de la Montaña. Empieza la misa. En alguno de los sectores llora un niño sofocado por el calor; la madre entre apenada y disgustada se afana por consolarlo pero fracasa. Ladra un perro y lo sacan pero regresa.

A medida que los tres sacerdotes entonan las Salves, el silencio se impone en el recinto. De pronto, el asssssshhh de un estornudo hiere el silencio y el silencio se duele. Por allá en una de las bancas de adelante se notan rápidos ademanes; unos vecinos auxilian a una señora en estado de gravidez que parece desmayarse; la conducen hasta la casa más próxima, y la solemnidad prosigue. La concurrencia vive de verdad y de corazón el momento. Está absorta, casi adormecida por el aroma del incienso, concentrada la atención en el presbiterio. De súbito, esa paz se interrumpe con la diligencia de unas escolares que ayudan a una jovencita en trance también de vahído. La sientan porque una compañera o alguien cede el puesto, le dan aire con pañuelos y con la boca; la desabrochan, pero una maestra ordena sacarla y así se procede llevándola a una casa vecina donde le dan un café caliente o un caldo de huevos con cebolla. La niña se recupera entre sudores granosos e intensa palidez pero no se atreve a retornar a la iglesia, a despecho de sus intenciones. Es admirable la facilidad que se brinda al paso de los mareados. Continúa el oficio religioso en derroche de majestad y fé, espermas y bendiciones. El predicador especialmente importado, hace el panegírico enmarcándolo en la vehemencia de sus palabras y en el dramatismo de sus gestos. Se gana la atención de su auditorio, lo domina, y lo especula. En el acto de la elevación, irrumpen las bandas de guerra de colegios invitados o no. La marcialidad de tambores y cornetas subyugan a los circunstantes, muchos de los cuales no ocultan el sobresalto que les ocasiona el estruendo de dianas y redobles combinado con estallido de totes y voladores. Concluye el rito principal, el desfile natural. La gente toma el rumbo que le place acompañándose de humo, gritos, repicar de campanas, y explosiones de fuegos artificiales. Los recién esposados en ceremonia colectiva marchan con sus padrinos, curiosos y gotereros, al banquete que les espera en alguna de las habitaciones. La fiesta del mundanal ruido se prende, y nadie sabe dónde apuntarse mejor para disfrutar del trago, las comilonas, enamorarse y pasarla bien como suele decirse.

La procesión se lleva a cabo a partir de las dos de la tarde. Si acude mayor o menor número de seres humanos que al culto, es imposible establecerlo, por que no obstante a que muchos no asisten a éste, gran personal rezagado llena esos vacíos, pues el máximo anhelo consiste en llegar a Raspadura para el día clásico, no importa si a la misa o a la procesión. Dos columnas se forman a derecha e izquierda, organizadas por los maestros, la policía, los acólitos y unos cuantos voluntarios. Se avanza a paso lento como si se pretendiera contar una a una las casas o las piedras del poblado. Las campanas al vuelo, los cánticos, el estampido de la pólvora, las bandas de guerra, y la chirimía, conforman un síntesis de los esfuerzos de la comunidad en pro de unas festividades lucidas. Un grupo muy selecto de caballeros designados por los curas, tiene el honor

de cargar al Santo. Se muestran solemnes, emocionados y orgullosos, y son los primeros en presentarse a la iglesia, con toda la percha encima. La carroza donde va el Santo Ecce Homo, significó el trasnocho de las monjas y estudiantes de la Normal de Istmina, de las maestras y varios allegados por tal de elaborar una obra de arte. La verdad es, que lo lograron y así lo indican los comentarios favorables que se divulgan de boca en boca. El señor de Raspadura, es conducido en la carroza, cuya decoración es siempre alegoria a pasajes bíblicos. Otro de los escogidos lleva un gallardete del cual penden cintas de papel crespón en vistosa policromía. Determinadas damas o afiliadas a las congregaciones del Corazón de Jesús, del Corazón de María, del Santísimo y del Santo Ecce Homo, con una mano cogen las cintas, y en la otra llevan un cirio encendido. Los niños de primera comunión ocupan la parte central de las dos columnas humanas del desfile. El monaguillo del centro, carga una cruz al frente y bien en alto, mientras los laterales se responsabilizan de los candelabros.

La procesión marcha de derecha a izquierda, dándole la vuelta al círculo de casas del poblado, y dura más o menos hora y media hasta cuando regresa al lugar de partida. El recorrido es pomposo. A cada paso, se encuentran hombres y mujeres que desean manifestarle de alguna manera su gratitud al Santo. Hay quienes cubren largos trayectos arrodillados hasta la iglesia. Los participantes estacionarios, al divisar la efigie que va en la carroza, se santiguan tres veces y oran.

En la procesión se aprecia el colorido y la variedad del vestuario de los fiestadores. Finaliza el desfile como ya lo expresamos, entran al Santo de espaldas con extremos de cuidados muy ceremoniosamente y lo ubican sitio donde las llamas de cirios y velas, lo envuelven de nuevo y los saludan. Después, los bautismos, las confirmaciones, la recepción o anotación de responsos y misas, pláticas generales y el cobro de diezmos y primicias. Ya el alborozo está dando altibajos por que llegó la hora del viaje a casa. Se cruzan las despedidas en todos los tonos que permita tan dura jornada, y quienes se quedan disfrutan de otros días de jolgorio, con chirimía, flauta y transistores, hasta agotarse el biche, la cerveza y el gecho.

ELY GOMEZ ORTEGA.

ECOSISTEMA Y COMUNIDADES HUMANAS EN EL CHOCO

GIORGIO MARIO MANZINI

1. Prólogo: algunas perspectivas.
2. Los trópicos: mito y realidad.
3. Ecología humana tropical.
4. Ecosistema y comunidades humanas en el Chocó, un binomio crítico.
5. La optimización de lo local: el ambiente natural y cultural en su coherencia socio-económica significativa.
6. La validez relacional de la etnohistoria: la interacción de las culturas indígenas, negro-criollas y blanco-criollas, en la civilización chocoana.
7. Epílogo: es favor de una escuela auténtica.

1. Son las regiones tropicales, desde las edades clásicas, un argumento de discusión constante, acerca de su ecología, economía, etnografía, desde la elemental habitabilidad hasta los más variados casos de determinismo biológico. Después del descubrimiento de América, el Chocó reúne y casi cataliza el total de tales problemas, en especial sobre su clima —conocido como anecuménico—, sus poblaciones —que se afirma estar taradas en lo físico y lo ético—, su naturaleza geográfica y geológica —dotadas de inmensas riquezas— y es suficiente analizar la controvertida bibliografía sobre esta región(1), para deducir que el trópico indoamericano y afroamericano, en donde no se disputaron privilegios los conquistadores ibéricos, anglosajones, franceses, holandeses, quedó abierto a las disputas y las aventuras de los criollos, que lo angustian todavía.

Se formó una mitología del Chocó, excusando la cual, durante cuatro siglos, se institucionalizaron y aceptaron todo exceso y falla en el campo humano —amontonando esclavos o persiguiendo cimarrones—, en el campo productivístico —dejando playones desolados en donde se quitó el manto selvoso, y cerros de cascajo a la orilla de los ríos de cuyo lecho las dragas sacaron oro y platino—, en el campo social —alimentando una modelística de vida en constante alienación, respecto de sus bases tradicionales—, y esencialmente en el horizonte de los valores —pues lo anterior no refleja sólo el defecto en la población chocoana de un espíritu público por cuanto embrional, sino también la torpe simbiosis clientelística

del núcleo socioeconómico que toma las decisiones y de la masa que las padece; el uno agente tras patrones ajenos al medio etnohistórico chocoano, la otra resignada a una suerte cualquiera, pero ambos correspondientes ya a una situación estereotípica— y en el horizonte de las actuaciones que realizan tales valores (2). En términos más corrientes, ésto significa que la explotación social en el Chocó va del sector político al económico, según direcciones que, sean burdas o sean sutiles, siempre llegan a sacar oro, con metáfora o sin ella, y fama local y clientela lista a jurar fe y a votar para el primer politiquero: y para más oro aún. Entre tanto, la masa, no obstante se diezme por el hambre, las enfermedades, la mortandad infantil, el éxodo a otros departamentos colombianos (Antioquia, Valle) o a la capital, o a Panamá, aumenta su prole y su disposición al clientelismo, al fatalismo, al mesianismo, que en un sinnúmero de variables aparecen en la vida popular tradicional; margina al indio por irracional y al blanco por aprovechador en demasía o siguiendo el orden de un racismo al revés, y no se capacita en ningún liderazgo, queda en los niveles de los modelos que sigue imponiéndose —cuando otros no se los imponen— desde cuatro siglos. (3)

2. Hay que demitificar el trópico en general y el trópico chocoano en particular, y asentar las bases para aquella interacción y funcionalidad entre el medio, las comunidades y sus ideales histórico-culturales, no sólo posible sino necesaria. Dejemos de lado de una vez realidades o excepcionales o estacionales, que escapan todavía al control efectivo del hombre, tales como los huracanes, los tornados, las crecientes y las sequías periódicas, las invasiones de hormigas, termites y demás plagas, ciertas enfermedades y otros fenómenos que tienen su análogo en las fajas templadas y frías del globo, y que aún jugando un papel fundamental en la cultura, la economía, la historia social e ideológica, (4) no llegan a incidir con la misma constancia que se le da, por lo común, al factor térmico, a la situación pluviométrica, igrométrica y anemométrica, a la hidrología, a la problemática selva-desierto, a la ampliación de las zonas áridas durante los últimos treinta siglos, al binomio trópico-negro, o más bien habitat y paisaje tropical-raza, cultura, visión del mundo de las poblaciones negras. (5) Un complejo de estereotipos regionales e ideológicos, por la verdad, demasiado generalizados y absolutizados.

Básicamente, no se puede hablar de un trópico homogéneo, sino de muchos ambientes tropicales, entre sí muy variados y a veces contrastantes. La altenancia de los océanos y de las tierras, los mares mediterráneos, el recorrido de las corrientes marinas, el sistema de los alisios, los vientos monzónicos, la variadísima altimetría, constituyen otros tantos factores diferenciales, por ejemplo, entre las áreas selvosas y superhúmedas de Amazonas y Congo, y las adyacentes zonas desérticas y extremadamente áridas del Nordeste brasileño y del Sahara, y ésto a través de una gran serie de regiones climáticas y biológicas intermedias. Ni corresponde a la realidad aparear trópicos y raza negra, pues por un lado hay indígenas melanodermos con caracteres somatométricos y serológicos muy diferenciados, que desmienten su pertenencia a un único grupo racial, en Africa central, India meridional, Australia, Melanesia: éso es en lugares también alejados del trópico y de la selva húmeda; y prosperan desde hace milenios en pleno trópico, poblaciones xantodermas como los indios americanos y muchos núcleos pigmeos. (6) Que las regiones tropicales ofrezcan a la observación los más vivos contrastes en lo naturalístico y lo cultural, es innegable, y son exactamente tales contrastes que es demasiado

fácil explotar en las relaciones laborales, productivísticas y humanas: pero sobre la base de variables como las que estoy refiriendo.

Acerca de la morfología social y cultural, se oponen las tesis de los que niegan el que el trópico permita el desarrollo de altas culturas, y de los que afirman ser tropicales las civilizaciones de China, Java, Malaya, Isla de Pascua, Mesoamérica. (7) Cuenta, por la verdad, mucho al respecto la altura sobre el mar, la posibilidad de riego, las corrientes marinas, fenómenos interculturales de aceptación y migración, así que las civilizaciones mencionadas se alinean más bien en las denominadas mediterráneas, y los movimientos étnicos que las produjeron son más bien reductibles a las tendencias periódicas, todas explicables en la biología, de las poblaciones animales y humanas a desplazarse del centro de los continentes hacia la periferia, dejando tras de sí núcleos arcáicos: así que ningún estadio cultural es prerrogativo de una zona climática particular. (8) Por cierto, valen también en ello los contrastes del trópico, por ser éste periférico a las masas continentales, y dar así cabida a segmentos etnológicos y fases etnohistóricas de diferente origen y conformación: por ende está aquí una razón más para negar homogeneidad al trópico mismo y a sus caracteres geoantrópicos.

3. El fenómeno macroscópico que bien viene al caso, es el de la disposición selvas-desiertos, con progresiva ventaja de éstos sobre aquéllas. Entre sus múltiples motivos, directos e indirectos, sobresale el cambio de ruta de los vientos húmedos, tal como aconteció a finales del Neolítico en el Sahara, (9) pero tiene suma incidencia el desboscamiento por parte del hombre. Es creencia común que las selvas tropicales están asentadas sobre capas de humus tan ricas que, una vez tumbados los árboles, haya en él nutrición suficiente para cultivos organizados y correlativa colonización masiva. No siempre es así, o mejor, casi nunca es así. Los elementos nutrientes existen solamente en los árboles, y siguiendo la rotación normal de la naturaleza, traspasan de un curso vital al sucesivo dando las lujuriantes y frescas selvas milenarias que conocemos. Pero después de la tumba indiscriminada, por cuanto acompañada de quema, en las rozas no queda nutrición sino para dos o tres cosechas. El suelo es improductivo, el habitat se vuelve estepa y desierto ardiente. Sobra agregar las consecuencias frente a la vida cultural y natural; las migraciones humanas tienen muchas veces aquí su origen. Mientras la capa selvosa absorbe en su fotosíntesis la energía solar —y nos damos cuenta de lo mitigada que es la temperatura de un ambiente cubierto con hojas, respecto de la de uno cubierto con zinc o cemento—, en un playón arenoso tal energía se desgasta, las rocas se pulverizan, y no hay aún un sistema acertado para que el proceso de selva a desierto sea reversible. (10) La vida tropical se nos revela así mucho más inestable y provisoria de lo que puede opinarse frente a los fenómenos grandiosos que presenta: las lluvias torrenciales, los bosques interminables, los ríos inagotables constituyen realmente, caso por caso, las bases de un ecosistema destinado a derrumbarse, apenas falte la continuidad entre sus factores constitutivos. Hay entonces que mirar al trópico según un punto de vista que corresponda a su variedad de formas y componentes, y sobre todo a las inferencias antropológicas en su ecología.

4. A las regiones geoeconómicas y culturales reunidas en los límites del Chocó —llanuras de los ríos Atrato, Baudó, San Juan, entre los dos océanos— hay que mirar con idéntica crítica. (11) Mencionar el Cho-

có, equivale por cierto a ubicarse en un habitat lluvioso y ardiente, recorrido por ríos desmesurados en su caudal, y cubierto por una densa selva primaria, en la que sobreviven los restos de tres poblaciones autóctonas (Embera, Vaunana, Cuna), los descendientes de los negros que se libertaron de la esclavitud en Cartagena y Popayán, los recién inmigrados blancos desde Antioquia: todo con un fuerte acompañamiento de mestizaje, mulataje, y —por cuanto menor— zambaje, y formas intermedias. Sus ocupaciones van de la recolección -cacería - pesca - horticultura - artesanía de los grupos indios y negros menos expuestos a las comunicaciones, a la horticultura - artesanía - minería de los grupos negros tradicionales, al comercio de los grupos blancos, a los empleos públicos de los negros más politizados. A su lado, empresas mineras neo-esclavistas como la Chocó-Pacífico o la multitud de aserríos incontrolados, están acabando con las razones mismas de ser de estas poblaciones —el bosque, donde exclusivamente hay la materia prima para su subsistencia; las arenas auríferas y platiníferas, una unidad inscindible con el régimen del río y la vida del minero—, sin correspectivo para ellas, que no sea de palabras y limosnas para conseguir el aguardiente de las destilerías oficiales en ocasión de la fiesta del santo patrono. Se arraigan y multiplican así los motivos míticos que mencioné al inicio, en un círculo cerrado, en el que el hombre revela ser hacia sí mismo el último y más drástico contraste tropical. Se ve ésto detalladamente en los núcleos urbanos del Chocó. Junto a multitudes de chozas semicaídas, cuya existencia, desde la parte de los que viven en ellas, se justifica por la pobreza, y desde la parte de quienes van a censarlas, se enseña en la pereza habitual, subsiste el armazón de un tractor regalado hace años por éste o aquél organismo internacional encargado de distribuir contrapartidas de las ganancias de las empresas mineras, y nunca podido usar, por el terreno cenagoso o porque se dañó y a nadie se le ocurrió reajustarlo. Allí está, y la ciénaga se tragó las partes más pesadas, las que no han servido para tapar el techo de la choza más vecina; aparecen deletreados sobre esta chatarra eslogans en pro y otros en contra del último candidato local a las elecciones. No lejos de aquí, en lugar del tractor, está la quilla del que fue un motoscafo, o también un buque de mayor calado; o una escuela o un edificio público o religioso en concreto —enorme esqueleto sobre las demás habitaciones— y cuyo dinero presupuestal se perdió en las cuentas de una administración tras la otra.

Son unos cuantos ejemplos entre innumerables, y siempre objetivamente denuncian al menos dos causales del subdesarrollo chocoano:

—la justificación acrítica, con la cual se vive y participa la realidad tanto humana cuanto cultural;

—y la enseñanza alienante, con la cual se mide y proporciona tal realidad.

Se trata pues, primariamente, de una predisposición del pensamiento y del comportamiento, demasiado lista, demasiado fácil, demasiado radical y total, de quienes sufren este subdesarrollo; aquí la pobreza, allá la creciente del río, allá el calor bochornoso, o el número de los hijos, o de las mujeres, o de las deudas, en espera de algo que venga del primer politiquero, por cuanto sea epidérmico y momentáneo: una forma deterior de mesianismo mezclado al fatalismo, y que se volvió costumbre a través de la transmisión familiar y comunitaria a la personalidad básica de quién sabe cuántas generaciones. Algo ilógico, que no corresponde a ningún patrón cultural atávico ni africano ni indoamericano, y que en el Chocó va institucionalizándose suplantando lo poco que queda de las herencias ac-

tivas de Africa e Indoamérica: la artesanía, por ejemplo, la sabiduría proverbial africana, la magia indígena, ceden el paso frente al comercio de objetos importados, de modos de pensar y actuar antioqueñizados, despersonalizados y magnilocuentes, así que la vieja alma africana queda escondida en el humilde labrador de las quebradas más remotas, allá mismo en donde alterna la competencia al compadrazgo con el tímido indígena. Otra cosa es la compraventa del biche o la lucha por el usufructo de un claro de selva —hechos de indudable gravedad, mas insertados ya en una tradición que tiene su fisonomía intercultural—, y el asenteismo social, al que se va encaminando el minero y el colono, tras las falsas luces de quien pretende un Chocó que no corresponda a su propio medio y su precisa etnohistoria: o sea en función de una política personal, o de objetivos centralistas, o de un partido cualquiera, que sostenga los intereses de los otros mineros, los de las dragas mastodónticas, o de los otros colonos, los de los aserríos que dañan la flora y la fauna del bosque y del río. (12) Buena fe, indudablemente, medio difícil también: y su resultado social, urbanístico, moral inmediato, es la simbosis de las dificultades geoeconómicas típicas del trópico chocoano y de los aportes negativos del borrador de cultura "blanca" que se les aparea. Por ejemplo, mientras el río basta al grupito de chozas como abastecedor de alimento, higiene, línea de comunicación y vida, no puede más bastar a un pueblo de ladrillos y concreto, por obvias razones también higiénicas y vitales: pero queda lo mismo, no se busca, tampoco por acción comunal, el modo de construir un acueducto de guadua, una cooperativa para fabricar escobas o transportar con cuidado y seguridad el plátano, o el pescado, o el oro, echar mano a un tramo de carretera: es la forma más burda de limitarse hacia su propio pasado —pues se olvida y se desconoce en el transcurso de pocos años— y hacia su propio futuro —pues se queda pendientes de un mesías borracho y voraz, o negro o blanco, no aún indio, por ahora— cuya figura de neo-esclavista tiene ya su feo cliché en el Chocó, y sin embargo atrae siempre clientelas, constituye siempre un modelo para que todo chocoano, o culto o semiculto, pretenda calcar su carrera política, para salir de la que cree una pobreza atávica.

Ocupa el otro bando, ya a nivel de la cultura popular, aquella compostura referencial perennemente extemporánea, que rebuscan quienes se creen pregoneros de esa cultura, y no menos, quienes la desconocen en lo íntimo: la aplican hacia lo propio, sufriéndolo, y hacia lo ajeno, envidiándolo, pero nunca serenamente, raras veces renunciando a hipostatizar tópicos fragmentarios, espejismos y generalizaciones abusivas, siempre con el efecto de que el negro chocoano se enajena en relación al mundo donde vive.

Es un fenómeno a cuya actuación se dedican los corrientes medios de comunicación social —escuelas, oficinas públicas, periódicos escritos y hablados— y tiene por lo común sus agentes en los chocoanos mismos, pues por ejemplo, en pocos lugares, como aquí, los maestros que hagan un poco más del simple acto de presencia en sus quehaceres, se amañan en la repetición de los conocimientos ajenos, tantas veces errados, y tienen a su propio alcance inmediato la realidad correcta: pero, éso sí, les da pereza estudiarla: frase tán frecuente en el Chocó, y tán oprobiosa en un maestro!

Es esta irresponsabilidad operacional, esta falta de espíritu público que desgasta la vida personal y social del negro chocoano actual, y que es a la vez causa y efecto de la predisposición a la justificación acrítica,

analizada anteriormente, que impide la apreciación comparativa de la ecología y la etología de esta región y sus pobladores. Por cierto, están listos a afirmar que se trata de pereza cultural, de un valor positivo de su vida tradicional, precisado en el no trabajar: y se afanan a mostrar que el río les da lo que necesitan —pescado, oro—, lo mismo la huerta y el monte —plátano, chontaduro—, lo mismo el pueblo a la vuelta —aguardiente, mujeres— y así por el estilo, y si se trata de la caterva de empleados públicos, se añade que la nómina se puede siempre vender antes que llegue, pues tarde o temprano viene. Es la consecuencia moral del desconocimiento de una enseñanza que traiga en una perspectiva actual la herencia africana —el sentido cósmico de la vida, la ayuda recíproca, el espíritu competitivo en las virtudes cohesivas de la familia y en las artes (13) que primó al formarse del ethnos chocoano, no obstante la reducción de los valores tradicionales provocada por la esclavitud, y que —como arriba dijimos— subsiste en los rincones más apartados de la región. De buscar —como se afirma— el progreso, no es progreso la avanzada de una aculturación que, en teoría, rehusa todo contacto con el terreno tradicional con el cual confrontarse y en el cual madurar algo nuevo, y en práctica baja a realizar —como también arriba mencionamos— una simbiosis alienante, entre lo borroso de la tradición y el borrador de la cultura que se quiere importar. Se trata de unos vacíos eslabonados entre sí, y al cuyo término está la crisis sociocultural y la deculturación.

Aunque, por un cierto aspecto, la justificación acrítica de la realidad y la enseñanza alienante que la acompaña, puedan parecer fenómenos contradictorios, se explican y motivan recíprocamente, constituyendo tal vez el más anímico y proyectivo contraste del trópico chocoano actual.

Evidentemente, con estas consideraciones no se pretende sino puntualizar unos motivos diagnósticos de los vicios sociales del Chocó, y ubicar comparativamente unos términos de referencia, fijándonos luego sobre las perspectivas de una rígida terapéutica. (14) Repugna pues al antropólogo y al pedagogo pensar que, aunque no al par del Africa originaria, si bien con las variables y la segmentación del caso, en los menos expuestos núcleos negros del Chocó, a un patrimonio sociocultural de probada validez cohesiva, tal como el representado por la familia poligínica y pluriresidencial, la religiosidad popular donde la brujería y el fetichismo son una forma de humanismo, la magia alexitérica y la demás medicina, la farmacopea, la misma visión filosófico-moral del mundo, se vayan sustituyendo por una familia abierta y deseducativa, el desprecio de lo sagrado, la explotación de la mujer y del prójimo, la borrachera habitual e incontrolada: formas pues de pensamiento y comportamiento híbridas, entre la "interpretatio negra" de lo colombiano y la "interpretatio colombiana" de lo negro, sobre el fondo, volvamos aún a lo dicho, de los lemas etológicos que hemos reconocido predominantes en el subdesarrollo chocoano, y de su población negra en particular, o sea la justificación acrítica, a nivel de aptitudes, y la enseñanza alienante, a nivel de actitudes, estructurando un tipo local de deculturación, por ser más cohesiva y personalizante para sus integrantes la sociedad tradicional que la actual, que va conformándose sobre tal innovación.

5. Hay que volver a los inicios, en referencia al ambiente, al hombre, a la historia, y a las relaciones entre ecosistema y antroposistema, optimizando lo local. Sobre este asunto, cualquier rama de las ciencias físicas, naturales y humanas tendría algo que preceptar. (15) Limitémonos entonces a lo más sustancial, y de mayor envergadura antropológica:

la capacidad reproductiva de las selvas tropicales, por ejemplo. Es sabido que, si la temperatura ambiental sube de 10 °C, se dobla la velocidad de toda operación química. En el Chocó, la temperatura sube a más de 20 °C sobre el promedio de las regiones ecuménicas. Consecuencia: prospera y madura con extremada rapidez cualquier organismo vegetal o animal. Un adecuado sistema de cultivo de las selvas, el desboscamiento y el reemboscamiento parcelados según las zonas y las rutas de penetración, una buena cría de especies a aparear a los cultivos, una continua experimentación tecnológica: de aplicarse ésto en su totalidad, una cualquiera comunidad habitante en una región selvática llegaría en breves años a ser autosuficiente. Pero se precisa disciplina personal y social, y aún más amor del terruño: pues de la maduración a la putrefacción, el paso es tan corto como de la autarquía a la anarquía.

La ley natural y, por varios aspectos, cultural, del menor esfuerzo, encuentra una posibilidad de aplicación macroscópica en las regiones húmedas del trópico. Si pensamos, por una parte, que utilizamos aquí menos del 2% de la energía de origen solar, mientras con el 10% de ella, multiplicaríamos quince veces la productividad en cada unidad de superficie, y por la otra, que en la fotosíntesis lograda por los árboles está la forma de utilización de energía solar más rápida y económica —también respecto de cualquier reacción metabólica para fabricar moléculas animales— debemos valorar la selva y todo plan tendiente a conservarla y renovarla. No sólo entonces frente a la conservación del medio, a la lucha contra la erosión, a la protección de la flora y la fauna silvestre y acuática, hay que entender la ecología chocoana, sino esencialmente —con pocos casos más en el mundo: tal vez sólo los de Amazonía, de Africa Central y de Indonesia— como un laboratorio natural. Las fotografías aéreas dan prueba de ésto, al reproducir los bosques en negro, porque allá se fijó la energía solar, y los claros, las rocas, los playones en blanco, pues de ellos la energía se vuelve al espacio. Un modo de cultivación de la selva chocoana que podría volverse típico, es aquél empleado desde hace milenios en el Africa: (16) la siembra intensiva de leguminosas en las parcelas familiares que rodean los pueblos, así que de una vez se asegura una sombra fresca, bajo el toldo de sus hojas, comestible suficiente para una cría de ganado bovino y porcino, y nitrógeno que reabastece el contenido salino del terreno. En las culturas negras del Chocó, de todo esto, queda el rezago, no se sabe si mísero o económico, de una cría familiar de cerdos: a partir de la cual, con una enseñanza técnica rudimental y un cierto espíritu de cooperación comunal, quizás sería realizable un retorno a los inicios. Hay varios motivos análogos a prospectar, pero baste con lo dicho. Se precisa sin embargo siempre un aporte humano consciente, y no sometido al neo-esclavismo que lo acecha. De ser así, las perspectivas de la productividad y de la economía, llegarían a ser deslumbrantes: un ejemplo solo, en lo referente al arroz, cultivo al que se va acostumbrando en el Chocó tanto el ethnos negro cuanto el indígena: con las premisas de la temperatura y la humedad que mencionamos arriba, añadiendo al terreno zinc en la proporción de 15 kgs. por hectárea, se va a multiplicar la cosecha en un 400%. Sobra todo comentario.

6. Pasemos a otro renglón: el sociocultural, vislumbrar las formas prehistóricas del cual es arduo, sobre todo después de tantos siglos de deculturación del negro, del indio, y también del blanco chocoano, pues aquí —aunque en pequeño número— se asentaron a pesar oro los especímenes menos representativos de la cultura hispánica y criolla: comer-

ciantes huidizos, salteadores profesionales, aventureros de todo tipo, colonos ocasionales, ellos mismos promotores y artífices de la deculturación del indio y del negro. El problema que se debatió constantemente, y con mayor fuerza en este siglo, es el de la integración racial, como base de la integración cultural. Nada más absurdo y obcecado por un racismo medieval, con el desconocimiento completo de la realidad etnológica de estas regiones. (17) El fondo indígena embera, vaunana y cuna, cuenta con un total de unos 22.000 individuos, subsistentes en todo el territorio chocoano, y cada uno de sus grupos se señala por su particular idiosincrasia, ciertas veces por una precisa etnohistoria, y siempre por una honda fisonomía cultural, que bien le hace sujeto de los derechos humanos elementales, o si éstos ya son utópicos, al menos del derecho al respeto de sus tradiciones, religiosidad, propiedad, ambiente vital. (18) Los casos de zambaje raramente derivan de la iniciativa del indígena (19); los casos de compadrazgo indio-negro están instituídos para conservar la distancia interétnica; lo mismo se repita, con pocas variables, para las relaciones entre indígenas y blancos (20); el indio está obligado por su visión del mundo, transmitida desde milenios a su personalidad básica, a una economía negada al campesinado, a una propiedad muy diversa de aquella subdividida entre pública y privada, a un asentamiento que desconoce la fusión en un pueblo, a una existencia en donde los vicios verdaderos no son el alcohol y el delito de sangre, sino el no invocar y propiciar, o ahuyentar, los espíritus que está convencido rodearle —y allí le sirve, con sus hierbas secretas, también el alcohol—, e igualmente el no vengarse de quienes utilicen desmedidamente tales espíritus, o se hagan manejar por ellos, o dañen la que consideran la armonía y la honra de su parentesco —y allí nacen las riñas, y el que nosotros llamamos delito de sangre—, y por la verdad, es el indio transculturado, diríamos ahora negreado o blanqueado, el que se vuelve alcohólico y asesino. Consecuencia: hay que reconocer jurídicamente a los grupos indígenas su medio natural y cultural, instituyendo para cada uno de ellos una reserva, (21) en la cual prospere según su mentalidad, pues también aquí está un patrimonio nacional. Las críticas que se mueven en contra de un tal régimen, son principalmente que al indígena así se quitaría el camino del progreso, que se le consideraría un animal raro y no un hombre, que entonces tendría que eliminársele también toda ayuda en drogas y aportes técnicos por parte foránea, y en fin, que surgirían —sobre todo en ciertas partes periféricas del Chocó— problemas graves acerca de la propiedad de terrenos, ocupados por colonos so pretexto de que eran baldíos, a monte también de las quebradas donde ya se arrinconan los indígenas. Las respuestas nacen de la misma conciencia de estar reconstituyendo las hileras de la etnohistoria local, que se descompusieron con la llamada Conquista. Y por lo que atañe al progreso, no es un misterio que vive más sano, actúa con más sabiduría, aplica más seriamente sus virtudes y técnicas, aquel hombre que se sienta rey de su ambiente, que uno condicionado a ser parásito de una misión, o cliente de un caserío donde le trocan biche por una canoa. Acerca del animal raro que así sería el indio, hay que objetar que una reserva no es un resguardo ni un reducto, ni una jaula; de ella el indígena puede salir y a ella volver cuándo y cómo quiera, y fuera de ella hacer uso de los derechos de todo ciudadano. Pero, por ser la reserva un complejo ecológico y etnohistórico además que jurídico, dentro de ella valen sólo los medios de producción y de vida, las costumbres y leyes del grupo indígena, mientras tanto exista —y si existe, es patrimonio cuyo valor trasciende el grupo humano

que lo ocasiona, pertenece a la entera nación; y más: es consabido que al indio aporta las más tétricas enfermedades (tuberculosis, tabes luéticas, etc.) la vecindad y la modelística etológica del blanco y del negro; él no tiene anticuerpos en su contra, una gripa se le desarrolla como neumonía; ni tiene remedios tradicionales, en su farmacopea, por desconocer tales enfermedades. Un régimen de reserva está llamado también a controlar tales epidemias y las endemias eventuales. Acerca de la ayuda técnica, la perspectiva es análoga. Sabe perfectamente el indio que el uso indiscriminado de la escopeta y del barbasco acaba con la fauna del bosque y del río, que no tienen tiempo suficiente, de una estación a otra, de multiplicarse. Pero la escopeta y el barbasco le sirven porque está en competencia con cazadores y pescadores que viven al pie de su tambo, o vienen en correría desde las ciudades del interior a acabar con su sustento —y con el equilibrio biológico.—. En una reserva en la que el indio controlase sus visitantes, y estuviese prohibido el uso de todo lo que dañase el equilibrio biológico, o mejor, el equilibrio medio-hombre, su bienestar estaría asegurado. Y así por el estilo, acerca de temas análogos como la escuela, el tipo de didáctica a aplicar, las modalidades de la endoculturación frente a la transculturación, en cuyo combinarse paritario está la esencia de la reserva: se hallarían motivos de discusión acerca de cada fenómeno de la cultura tanto material, cuanto espiritual y moral. La cuestión de la propiedad es el punto más doliente, por entrañar casos y casos de terrenos baldíos, o presuntos tales, y ocupados por los colonos muchas veces en buena fe, también hace algunas generaciones. Hay también ejemplos de terrenos asignados a cultivar por uno que otro indígena a un compadre negro. Por supuesto, de otra parte, que todo derecho público y privado derivante de la Conquista, es ilegal. Una reserva situaría tal vez en sus justas dimensiones este fenómeno. Determinándose en sus confines según las memorias y tradiciones que se puedan comprobar, sea por parte de los indígenas ancianos, conocedores de los linderos de su grupo, sea por la documentación escrita de los cronistas y demás viajeros y estudiosos imparciales, en su extensión no padecería críticas a la objetividad. Ahora bien, los predios de los colonos que se hallasen fuera de los linderos de tal reserva, no habría porque no considerarlos sometidos a toda ley nacional sobre ocupación de baldíos; los que se ubicasen en el área de la reserva —por caracterizar ésta un derecho antecedente a todo otro derecho, y de tipo que desconoce conceptos originados en el código grecorromano, como baldío, público, privado, usufructo, alquiler, herencia, interés— tendrían que considerarse a lo sumo como préstamos sin interés y por tiempo indeterminado, obviamente no heredables, por lo cual es preciso que el estado, antes del fallecimiento del actual prestatario, busque la forma de intercambiar tales predios con otros que sí se puedan titular y heredar. En la misma situación se encuentran también quienes recibieron el terreno en regalo, pues la tenencia de la tierra por parte del indígena es trashumante, comunitaria, temporánea; quien lo regaló no solo tiene que haber seguido patrones de conducta deculturada, sino también, si valen los postulados, cometió un acto jurídicamente nulo.

Así se conciba un primer paso hacia la optimización del medio sociocultural, a través de la invalidación de cualquier integración explícita o implícitamente reductiva. Si la niega la realidad del indígena, aún más la niega la honda identidad africana del negro chocoano. Le enseñaron a avergonzarse de sus ancestros cuando sufría el látigo en las plantaciones del Cauca y del Magdalena, y en las haciendas de la Costa Caribe; duran-

te generaciones, le separaron de sus padres y sus hijos, luego le impusieron la fuga hacia selvas que aparentaban las de Guinea, mas donde la única posibilidad de subsistencia era reempezar de la nada; así que le quedaron, tan sólo con unas cuantas memorias de danzas y alabados, un alma tolerante y una piel bronceada: es su derecho recobrar el orgullo de su ancestro, quitarse por fin de encima el sayo de esclavo, y recordar que tuvo también antepasados reyes. Esto no es posible en una integración racial o cultural, sino en una búsqueda de la autenticidad negra en sus mismas fuentes (22): Dahomey, Guinea, costa del Congo, de donde, a través de Cartagena y Popayán antes, y de Antioquia después, vinieron al Chocó los negros, cuyo número hoy se acerca a los 220-224.000.

Tiene una validez antropológica, (23) en lo físico y lo cultural, la partición entre negros atrateños —brevilíneos, tónicos, extrovertidos, de talla media, con instituciones apoyadas en el vecindario y con procedencia desde la Costa Caribe y la Montaña— y sanjuaneños —longilíneos, asténicos, introvertidos, de talla alta, instituciones centradas en la familia, procedencia desde el Cauca—, y cabe encabezársele todo intento de repartición del Chocó en áreas económicas y sociales. Se le debe combinar la bipartición entre regiones mineras —altas cabeceras de los ríos— y regiones madereras —bajos cursos y costas—, con diversa densidad demográfica —mayor en las mineras que en las madereras—, diverso patrón de asentamiento —retículo de caseríos y pueblos relativamente concentrados en el primero, pueblos y caseríos esparcidos sobre amplias zonas en el segundo— y, siguiendo siempre la ecología y la logística, diferente intrusión de empresas foráneas explotadoras —capital extranjero y grandes aparatos técnicos, en las zonas metalíferas, capital nacional y limitados recursos básicos, en aquellas madereras—: lo cual produce y perpetua una estructura socioeconómica y cultural que se refleja sobre las relaciones interhumanas, las migraciones internas, el trato hacia el indio y hacia el blanco, la modelística etológica y de la dignidad humana, el folklore, segmentando variadísimas formas de cambio social y resistencia a tal cambio, y —no menos— de frecuencia y participación, a veces ingenua, a veces maliciosa, de las causales y lemas del subdesarrollo que analizamos arriba. Es todo un mundo, cuyas facetas se reconocen encarándolo en sus estructuras cronotópicas, o sea, como consecuencia de lo dicho, en pequeñas áreas: las formas prehistóricas del Chocó negro, a las que tendíamos.

La población blanca tuvo la misma procedencia inmediata que aquellas negras: las regiones de la Costa Caribe y del Cauca antes, y las de Cali y Medellín después (24). Su número fue siempre fluctuante, su asentamiento provisional, su profesión comúnmente variable, su comportamiento público y privado altamente tachable: pero dejaron un mestizaje racial y cultural tan hondo a lo largo de las vías de penetración y de unión entre los centros mayores y las costas, que es posible ahora seguir sus rastros, a través de los rasgos europoides que persisten allí en curiosas mezclas tri-raciales, y en radio aún más extenso, en los fenómenos de disolución moral que aparece a lado de la conducta —también la conducta anómica según sus propios patrones de juicio— del negro y del indio. Viene al caso el ejemplo de la unión libre —fenómeno perfectamente natural entre los negros, y que deslinda con la poliginia—: se le yustapone, y puede bajo más de un sentido parecer una forma suya, la prostitución. Lo mismo se repite en relación con el alcohol, cuya ingestión es someramente profiláctica y terapéutica en el campo negro tradicional, cuan-

do no sea forma simpósica ritual, como se halla entre los indios (25): por los negros y los indios, se vuelve medio de embrutecimiento, toda vez que se añade, para mejor practicarlos o para huirlos, a los siete vicios capitales enseñados y acusados por los blancos en la borrachera o sin ella. Bajo esta capa de fenómenos que los blancos mismos definen pecado, se registra sin embargo, al menos en los ambientes de mayor comunicación —los centros urbanos, ciertas profesiones, así como en los aserríos, los complejos mineros, y más capilarmente en los comercios—, una persistente tensión socioeconómica: ora es un almacén de abarrotes tan competitivo que sacude la apática tranquilidad de los vendedorcitos desparrados en las esquinas, ora es la empresa transportadora de un astuto antioqueño que monopoliza las comunicaciones y las relaciones interhumanas en toda una amplia región, cierto es que los resultados en el núcleo blanco son un enriquecimiento sin límites, y en el medio negro dan la extraña consecuencia de una modelística de los comercios y de las profesiones, que si no es la de salirse del Chocó para practicarlas, es aquella de utilizarlas ahondando aún más en la explotación de los demás negros: y no carece de significado el hecho de que el comercio y la profesión más "blanqueantes", los concentre la carrera política. Es una tensión que anduvo aumentando su intensidad, después de la asignación al Chocó de dos áreas marginales habitadas por el elemento blanco: del lado de Antioquia, el enclave administrativo, electoral, eclesiástico y también, hace ya al menos medio siglo, comercial del Carmen de Atrato; y del lado del viejo Caldas y del Valle del Cauca, el enclave actualmente sólo administrativo, electoral y eclesiástico de San José del Palmar: son poblaciones cuya presencia sí siente el Chocó, mas que tal vez no sienten el Chocó, tal como es. Hemos intentado recabar unos rieles hacia el cuadro estructural de la presencia de los blancos en esta región: fenómeno poliédrico en donde, durante cuatro siglos, vano sería buscar si y cuánto al elemento blanco se haya acompañado un tropo cualquiera de la caridad cristiana, pues una visión cristiana de la vida, no hubo. (26).

7. Con todo ésto, resulta coherente la deducción de que el retorno hacia los inicios etnohistóricos demanda esencialmente una seria educación de las jóvenes generaciones en los problemas y los valores que indicamos hasta aquí. Se trata pues de problemas concretos y de valores auténticos, que no dejan de existir aunque la gente —casi buscando en el ruido iperestésico el olvido de sus miserias— aturda sus sentidos tras la obra combinada de tantos equipos de sonido cuantas son las esquinas o —lo que ya les equivale en la moda de los centros urbanos— los griles-prostíbulos, o las familias que pretenden prestigio, a costas de hambre: ¡y cuanto más barata, alegre y competitiva era hace años la chirimía! (27) Ni, peor, deja de existir cuando esta descomposición de la práctica de vida afecta los colegios, en donde los maestros distribuyen, en contra de todo principio pedagógico, botellas del aguardiente departamental a sus alumnos en ocasión de la fiesta del plantel. Su contribución sistemática, por otra parte, a la cultura de la calle, raras veces trasciende lo que valen los frecuentes desfiles tras la banda, en donde la esbelta figura del joven chocoano se vuelve el disfraz de un figurín gringo. Nada de esto va de acuerdo con las funciones de la educación popular y escolar, que son las de responsabilizar al adulto frente a sus deberes y derechos, y al joven frente a su comunidad —lo cual, a los mínimos términos, acontece en todo pueblo del mundo, en donde haya una tradición a salvar y una juventud a la que ayudar a merecerse un puesto en la vida. En el trópico cho-

choano son fallas —no hay que subrayarlo— que reflejan una vez más los vicios locales de la justificación desmedida y de la enseñanza que desconoce lo autóctono.

Y sin embargo, cuando en tantos paraderos en donde alguien subsiste o descansa, en tantas diatribas acerca del socavón o del biche, en tanto bullicio que angustia la paz del alabao, no hay mirada desprevenida a la cual no ocurra el impacto de tales vicios, una terapia honesta no sabe derivarse sino de la postulación de una escuela que recobre, antes de todo para sus maestros, el carácter de templo, para no volverse una guarida destinada a acabar aún más con los sistemas ecológicos y antropológicos del Chocó. La optimización de lo local debe iniciar con este acto de voluntad —auncuando se le fuesen a asociar no más que algunos pocos conscientes de la realidad—, situándose ya en la escuela primaria los medios funcionales para dar a reconocer a los jóvenes lo local, y para encauzarlos hacia tal optimización; las familias no siempre están al tanto, además las vimos padecer los peores estragos de la deculturación; las instituciones estatales y eclesiásticas, en el caso de acercarse al problema, no sólo tendrían que quitarse el peso de los tantos parásitos, quienes hasta aquí encontrarían una fuente de explotación, sino también les sería indispensable, antes venir a la escuela, luego obrar a través de la escuela. Sirvan las enseñanzas.

Una escuela, por ende, la que siente patrones antagónicos de aquéllos que acusamos: eso es, donde rija la crítica metódica hacia lo propio y lo ajeno, y donde se aprenda a revivir y participar la validez de un ambiente y una civilización que constituyen, como bien deducimos, un caso privilegiado en el Trópico americano; una cátedra, todo sumado, que eduque los educadores de la generación a venir.

NOTAS:

1. Mientras en el sector meramente informativo y divulgativo, los escritos se van multiplicando, en aquellos científicos particulares la cifra queda exigüa. Por ej., en la cuestión de la red vial, el **Proyecto** del Ministerio de Obras Públicas sobre eventuales trazados de la Carretera Panamericana a través del Chocó, con base en varios estudios de suelos (Bogotá, 1959, 1-6) enumera 88 títulos, entre los cuales muchos inéditos o solo mimeografiados.
   En el campo lingüístico, S. E. ORTIZ **Estudios sobre Lingüística aborigen de Colombia**, Bogotá 1954, 310-314, transcribe 60 títulos, recopilando los recogidos por P. Rivet en 1912, W. Lehmann en 1920, y por el propio Ortiz en 1940.
   En el campo histórico, S. H. WASSEN, **Etnohistoria chocoana y cinco cuentos waunana apuntados en 1955**, "Etnologiska Studier" 26, Göteborg 1963, 73-78, da 87 títulos; A. ESCALANTE **La Minería del hambre: Condoto y la Chocó-Pacífico**, Barranquilla 1971, 155-157, da 41 títulos.
   El **Plan de Fomento Regional para el Chocó**, 1959-1968, del CONSEJO NACIONAL DE POLITICA ECONOMICA Y PLANEACION, Cali 1961, 702-703, enumera 50 títulos.
2. Acerca de unas analogías posibles a relievarse en los demás núcleos sociales latino-americanos, v. S. ANDRESKY **Parasitismo y Subversión en América** Latina, Bs. Aires 1967, 68 ss. (la falta de espíritu público), 141 ss. (recursos naturales y su utilización), 273 ss. (la connivencia entre los extremos).
3. Los acontecimientos que acompañaron la trata de esclavos negros, se discuten en A. ESCALANTE **El Negro en Colombia**, Bogotá 1964, 11 ss. (comer-

cio y transporte de los esclavos), 105 ss. (concepto sobre el esclavo en la sociedad blanca); M. MINA **Esclavitud y Libertad en el Valle del Río Cauca**, Bogotá 1975, 19 ss. (los indios y la conquista española), 43 ss. (fin de la esclavitud y ascenso del campesino libre); M. ARANGO J. **Ancestro Afro-indígena de las instituciones colombianas**, Bogotá, 1972, 165 ss.
En general, v. R. BASTIDE **Las Américas negras: las civilizaciones africanas en el Nuevo Mundo**, Madrid 1969, 11 ss., 178 ss.

4. Recuérdanse, en el mundo antiguo, entidades divinas como **Febris** (la fiebre de ciertos pantanos: el paludismo?) **Mephytis** (la neblina mefítica de los terrenos en descomposición, el gas metano), o los dioses de la tormenta, desde **Thor** y **Ukko**, hasta **Tlaloc**. Véanse: F. ORTIZ **El Huracán: su mitología y sus símbolos**, México 1947, 4 ss., 369 ss.; F. PICHARDO M. **Los Aborígenes de las Antillas**, México 1956, 112.
En general: G. S. KIRK **El mito: su significado y funciones en las distintas culturas**, Barcelona 1973, 116 ss., 195 ss.
5. V.: M. HALBWACHS **Morphologie Sociale**, París 1938, 110 ss.; A. AUSTIN **M. Climatología**, Barcelona 1966. (3), 108 ss., 136 ss., 155 ss.
Sobre el negro colombiano y su habitat preferencial, v.: V. GUTIERREZ DE P. **Familia y Cultura en Colombia**, Bogotá 1968, 183, 188 (con referencias bibliográficas); N. PUJOL **La raza negra en el Chocó**, "Revista Colombiana de Antropología", 15, Bogotá, 1970-71, 257-292.
6. J. COMAS **Manual de Antropología Física**, México 1966. (2), 549 ss.; P. RIVET **Los Orígenes del Hombre Americano**, México 1966, (4), 70 ss., 96 ss., 167 ss., A. MONTAGU **Homo Sapiens: dos millones de años sobre la Tierra**, Madrid 1970, 117-125 (factores de diferenciación), 131-144 (ubicación de las razas negras).
7. Como ejemplo localizado, véanse las opiniones de L. GOMEZ **Interrogantes sobre el Progreso de Colombia**, Bogotá s. f., 44, 48 y L. LOPEZ de M. **De cómo se ha formado la Nación Colombiana**, Medellín 1970, 113, 122 (con marcado etnocentrismo y genocentrismo blanco, y preconceptos estereotípicos en contra del indio y del negro), contrapuestas a las de E. PINTO **Introduzindo uma ciência nova, a Tropicología**, "Journal of Inter-American Studies" 8-2, Miami 1966, 245-258, y V. GUTIERREZ DE P. **o. c.** en (5), 189 s. (con una bastante documentada evaluación de los factores positivos y negativos de las tres razas —y sus aportes culturales— en una efectiva perspectiva "tropical" o —en Colombia— "litoral-fluvio-minera").
Las variables biológicas (y en particular, serológicas) constituyen de todos modos un fenómeno preliminar; v.: A. MONTAGU **o. c.** en (6), **ibid.** y más extensamente O. KLINEBERG **Race Differences**, New York 1935, 230 ss.; G. A. HEUSE **Biologie du Noir**, Bruxelles 1957, 120 ss., 350 ss.
8. Cfr. E. JONES **Geografía Humana**, Barcelona 1971, (4), 49 s. (centros de dispersión), 51 ss. (falta de estabilidad).
9. Cfr. H. ALIMEN **Prehistoire de l'Afrique**, París, 1955, 66 ss.; M. ALMAGRO B. **Prehistoria (Universal)**, Madrid 1970, 465 ss.
10. Cfr. Q. C. AYRES **La erosión del suelo y su control**, Barcelona 1960, 383 ss. (procesos irreversibles); E. P. ODUM **Ecología**, México 1969. (2), 373 ss. (problemas del ambiente, y presencia del hombre); J. JUNG **La Ordenación del Espacio rural**, Madrid 1972, 327 ss. (futuro de las actividades tradicionales en medio rural), 428 ss. (el suelo agrícola).
11. Las publicaciones oficiales adolecen de imprecisión y difícilmente profundizan. Véase por ej. BANCO DE LA REPUBLICA, Departamento de Investigaciones Económicas, **Atlas de Economía Colombiana, IV Entrega: Aspectos agropecuarios y su fundamento ecológico**, Bogotá, 1965, cartograma Nº 46 (Chocó).

12. V.: A. ESCALANTE o. c. en (1), passim; H. MELO **La maniobra del oro en Colombia,** Medellín 1975. (2), 17 ss., 49 ss.
Que el problema sea añejo, lo demuestra A. VALENCIA **En defensa de los Intereses nacionales,** Bogotá 1937, passim.

13. Sobre los rasgos fundamentales de la herencia cultural negro-africana, cfr. especialmente J. JAHN **Muntu: Las culturas neoafricanas,** México 1963, 34 ss. (el sentido de lo divino), 82 ss. (danzas), 131 ss. (filosofía), 166 ss. (la palabra mágica), 215 ss. (el estilo), 257 ss. (literatura), 304 ss. (los conflictos); A. ESCALANTE o. c. en (3), 145 ss. (el negro en la cultura); V. GUTIERREZ DE P. o. c. en (5), 206-207 (religiosidad); R. BASTIDE o. c. en (3), 178 ss. (las culturas negras en las Américas).

14. Cfr., en sentido convergente, E. M. ROGERS-F. F. SHOEMAKER **La Comunicación de innovaciones,** México 1971, 223, 323 ss. (el agente del cambio), y L. MAIR **Introducción a la Antropología Social,** Madrid 1973, 273, s., 280 ss. (la responsabilidad ética del antropólogo).

15. El ecosistema como complejo global y profundamente antropológico, está estudiado en G. L. CLARKE **Elementos de Ecología,** Barcelona 1963. (2), 327 ss. (substancias nutritivas), 332-334 (ley del mínimo), 358-362 (regeneración); E. PINTO o. c. en (7), 249 ss. (el ecosistema tropical; calor y regeneración, etc.); A. ORELLANA S. **El Hombre ante su Dependencia vital del Suelo,** "Cultura" 57, San Salvador 1970, 119-124

16. Cfr. J. LLOPIS **Los Enigmas del Africa Negra,** Barcelona 1969, 181 ss. (Guinea agrícola); P. BERTAUX **Africa: desde la Prehistoria hasta los Estados actuales,** México 1972, 58 (Yoruba y cultivo de la selva); R. OLIVER-J. D FAGE **Breve Historia de Africa,** Madrid 1972, 23 ss., 45 ss. (Sudan agrícola), 114 ss. (Estados de Guinea).
Acerca de las leguminosas, cuyos cultivos se pueden acompañar a los aserríos, v.: C. AROZEMENA I. **El terreno agrícola,** Barcelona 1963, 482 ss. (problemas del aserrín y métodos para mejorar), y lámina 227 (producción de legumbres sobre estratos de aserrín).

17. La integración racial es una forma de genocidio, mientras la integración cultural es una forma de etnocidio. Cfr. R. JAULIN **La paz blanca. Introducción al etnocidio,** Bs. Aires 1973, 9 ss., 225 ss. A compararse con los datos ofrecidos por T. L. SMITH **The racial Composition of the Population of Colombia,** "Journal of Inter-American Studies" 8-2, Maimi 1966, 213 ss., 228 ss. (el elemento negro).

18. Véase G. M. MANZINI **Indígenas e indigenismo en el Chocó,** Medellín 1973, 22 ss., 55 ss., 63 ss.

19. Se refiere un caso patético por R. DE WAVRIN **Chez les Indiens de Colombie,** París 1953, 20 s. (no hay zambos), 39 (un concepto de honor). Cfr. luego G. REICHEL-DOLMATOFF **Notas etnográficas sobre los indios del Chocó,** "Revista Colombiana de Antropología" 9, Bogotá 1960, 148 ss. (relaciones indio-negro).

20. Sobre las fronteras interétnicas, véase en parte: R. M. Mc IVER-C. H. PAGE **Sociología,** Madrid 1972. (3), 427-429 (grupos como estereotipos), 149 ss. (control de habituación), y el diagrama IV9 en p. 145; comparaciones —en parte acertadas— entre diferentes sistemas de institucionalizar la frontera social, o étnica, en L. MAIR o. c. en (14), 102.

21. G. M. MANZINI o. c. en (18), 35 ss.

22. Por ej., véase J. PALACIOS P. **La trata de negros por Cartagena de Indias,** Tunja 1973, 23 ss., 41 ss. (Cacheu, portugueses), 115 ss. (Guinea, franceses), 167 ss. (demás costas, ingleses); A. ESCALANTE o. c. en (3), 145 ss.; M. MINA, o. c. en (3), 44 ss. y passim. Permite buenas comparaciones C. WAU-

THIER **El Africa de los Africanos - Inventario de la Negritud,** Madrid 1966 70 ss. (misticismo religioso, familias rituales), 110 ss. (culto de los héroes)

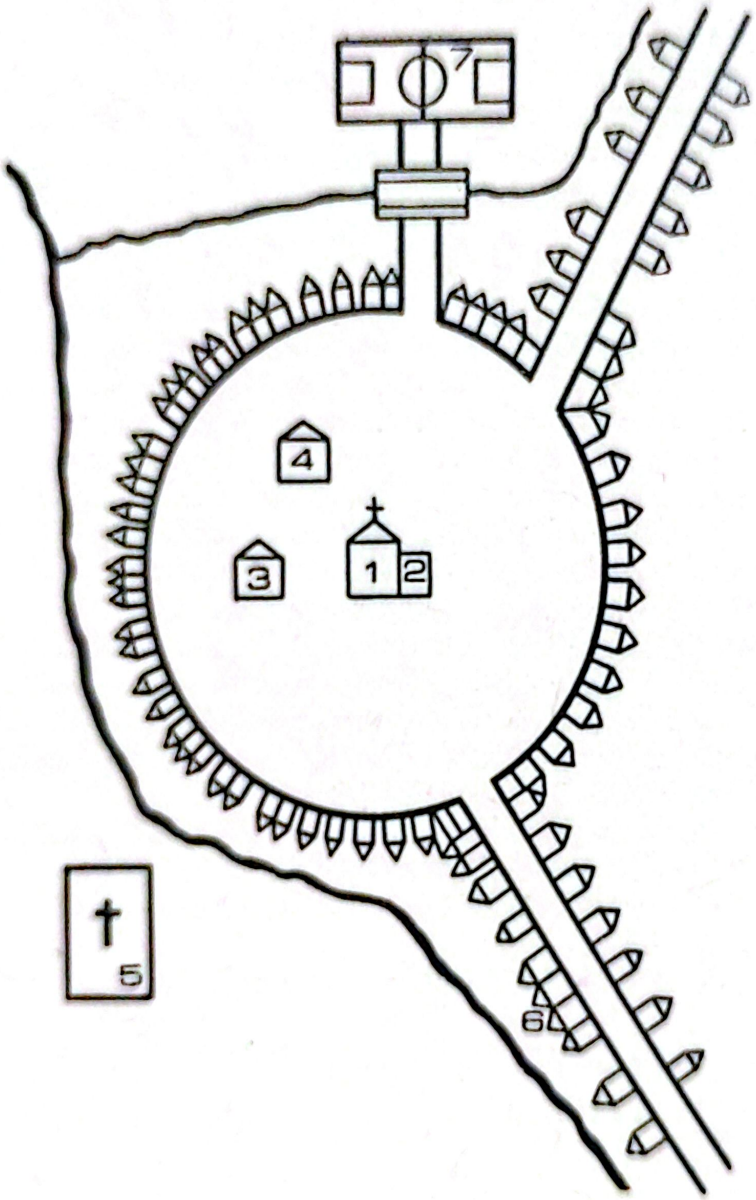
23. En lo físico, cfr.: J. COMAS **o. c.** en (6), 338 ss.
En lo cultural, cfr. A. ESCALANTE **o. c.** en (3), 105 ss.; M. MINA **o. c.** en (3), 43 ss. V. también V. GUTIERREZ DE P. **o. c.** en (5), 191. Valiosas acotaciones las de J. PALACIOS P. **Cartagena de Indias, gran factoria de mano de obra esclava,** Tunja 1975, 7 ss. (el esclavo negro no fue exclusivamente minero).

24. **Cfr. T. L. SMITH o. c. en (17), 228 ss.**

25. Cfr. para para el indio, G. REICHEL-DOLMATOFF **o. c.** en (19), 132-137 ("cantar chicha"); para el negro, V. GUTIERREZ DE P. **o. c.** en (5), 205 (bebezón comunitaria).

26. V.: H. RESTREPO **La Religión de la antigua Antioquia,** Medellín 1972, 37 ss

27. Acerca de las chirimías, señala unas referencias A. SABEDRA **Instrumentos musicales de los Aborígenes y Criollos americanos,** Bs. Aires 1938, ad vôc chirimía, clarinete, flauta, tambor.



PLAN DE RASPADURA

POSITIVA O NEGATIVA LA TECNOLOGIA EDUCATIVA

MIGUEL DEMETRIO MOYA CORDOBA.

Dado el afán de los países latinos, de lograr "avances" en la estructura educacional, han optado por tomar todo aquello que los países desarrollados han logrado en Tecnología Educativa, sin darse cuenta de las posibles consecuencias, ya bien sea de poder adaptarlas en el proceso de desarrollo en forma positiva o negativa.

Es sabido que al considerarse la Tecnología como conjunto de términos técnicos de un arte o ciencia, se presupone que cada ciencia tenga su propia tecnología, podemos esbozar la significación de la Tecnología Educativa en los países latinoamericanos pues si analizamos o nos referimos a este aspecto, Tecnología Educativa, provoca una visión utópica y otra del enfoque de la posible realidad.

No se puede tener en cuenta la aplicación de soluciones en países como Alemania, Inglaterra o Estados Unidos, con relación a Colombia por ejemplo, porque las situaciones son diferentes.

Cuando un país pretende imitar a otro ya no es el mismo, de allí que la imitación servil de otras culturas produce una sociedad objeto, pero esta sociedad no toma conciencia de su propio momento histórico y se ve obligada a cometer errores en las proyecciones que busca para el cambio.

Si revisamos la visión utópica, admitimos que la Tecnología significa también máquina, pero una máquina maligna en lo que concierne a la educación. Puesta en funcionamiento de un modo autorregular, anula en los estudiantes el juicio intuitivo de valores, el vuelo de la imaginación distorsionado, pero aclaratoria, la máquina embriaga al estudiante con hechos sin permitir el diálogo. Se puede creer entonces que solo acción mecánica en la educación pueda anhelar un cambio? de este modo le niega unas cualidades educativas preciosas.

Actitudes de la mente, estilos de pensamiento, profundidades de apreciación que solo pueden adquirirse a través de una continua y directa exposición del alumno al maestro en el curso de largos períodos. No desalojaría la máquina la labor del docente, y el conocimiento de valores en el estudiante? Ya lo ha dicho Paulo Freire "la grandeza se expresa a través del conocimiento de valores".

En la realidad solo se han podido tener en cuenta las diferentes inversiones hechas en Educación, y el condicionamiento del sistema y proceso educativo. De la descripción hecha se deduce que cualquier disputa

sobre la Tecnología de la Educación que se limite a la cuestión de si se usarán ó no las "máquinas" que comprendan los nuevos medios está mal planteada. La verdadera cuestión es saber si todas las formas de conducta recibidas del pasado son todavía adecuadas y suficientes para las necesidades de la Educación o, si la situación puede mejorarse con algunas substracciones y adiciones.

En resumen la cuestión es saber si es necesario, deseable y posible, refundir fundamentalmente toda la Tecnología de la Educación, combinando lo mejor de lo antiguo y lo moderno, de tal manera que surja un esquema nuevo capaz de producir mejores resultados en cualquier nivel. Debe la estructura educativa presentarse de acuerdo a las necesidades de un país o tomarlas de otros sin tener en cuenta su aplicabilidad o no? aunque la Tecnología no tenga barreras en los países desarrollados, si debe tenerlas en países en vías de desarrollo pues éstos no han llegado a superar ciertas etapas que requiere la Tecnología para su aplicación y sin tener en cuenta estos factores ensayar e improvisar sería un fracaso.

No se trata de tener en cuenta la interpretación simplista de dividir el mundo en países desarrollados y sub-desarrollados; si en los segundos es todo el plan de la educación el que hay que elaborar y poner en marcha, a menudo con una insuficiencia notoria de medios, en los primeros nos hallamos frente a unas clases dominantes que estructuran la educación de acuerdo a sus necesidades que muchas veces no son las necesidades reales del país.

La educación en estos casos puede transformarse en una coacción que dificulte a los miembros de las nuevas generaciones el tomar conciencia del camino que individual y colectivamente debe ser ensanchado.

Cuando los sistemas educativos no se tomen por imitación, sino que se creen de acuerdo a las necesidades del grupo social o de cualquier comunidad y las mismas presenten en sus estructuras avances tecnológicos, se podrían tomar, pero si ocurre lo contrario el único camino a seguir será los constantes fracasos.

Necesita Latinoamérica Tecnología Educativa?

Se han cuestionado las necesidades del Sistema Educativo Latinoamericano de acuerdo a la situación que vive?

Se puede hablar de buenos resultados de la Educación Tecnológica en América Latina?

Es tiempo que los países sub-desarrollados utilicen los adelantos de Educación Tecnológica?

Por qué y para qué?

Cuando respondamos y analicemos lo cuestionado anteriormente podemos tener una respuesta concreta sobre la utilización positiva o negativa de la Educación Tecnológica en América Latina.

MIGUEL DEMETRIO MOYA CORDOBA.

COMO USAR LA BIBLIOTECA

WILLIAM MURILLO LOPEZ.

0) INTRODUCCION

La Biblioteca cumple con una función informativa y recreativa docente, es decir, la de familiarizar a sus usuarios con su organización y sus fines bibliográficos.

Esta guía se propone hacer lo más claro posible y lograr la mejor comprensión de los temas tratados; se dividió en indicativos, que explican el origen de la biblioteca, su organización, el sistema de clasificación, el catálogo (fichero) y las fichas, búsqueda de los materiales, solicitud de los mismos y el reglamento interno de la biblioteca.

Se espera que a través de esta guía, el usuario aprenda a manejar la biblioteca, el catálogo (fichero) y los materiales bibliográficos, para lograr así más eficiencia en la información bibliográfica.

Agradezco la gentil colaboración del profesor Lic. César Rivas Lara, de Fabio Gómez y Marlina Moreno Q.

A). DEFINICION: La Biblioteca es un centro de información y documentación, especialmente acondicionado para el estudio y la investigación, que a través de diligentes servidores contribuye a la realización de los fines propuestos por la Universidad.

Su fin principal, es completar la labor docente, investigativa en la comunidad a la cual está adscrita. Su función es la de seleccionar, adquirir, organizar, preservar y difundir los materiales bibliográficos, para el desarrollo de los programas académicos y para satisfacer la demanda de información de la comunidad universitaria en general.

B). ORIGEN: El origen de la Biblioteca, parece que arranca a partir de 1972, cuando ya en el mes de Mayo, surte una serie de comunicaciones a personas naturales y jurídicas, solicitándoles donaciones de libros para el acrecentamiento de la naciente sección. Ante estas peticiones, respondieron los solicitados con donativos que sobrepasaron los 350 ejemplares, incluyendo libros, revistas y folletos. Su primer Director fue el Dr. Ely Gómez Ortega.

Por esta misma época, aparece ya, como organismo auxiliar de la dirección, un Comité de Biblioteca, integrado por el Director y por un estudiante de cada departamento académico de la Universidad, que a continuación se detallan:

Dr. Ely Gómez Ortega
Jefe de Biblioteca.
Sr. Francisco Caicedo M.
Est. Depto. Psicopedagogía.
Sra. Fanny García de Hinestroza
Est. Depto. Ciencias Sociales.
Srta. Leonor Hinestroza
Est. Depto. Matemáticas y Física
Sr. Laurencio Martínez
Est. Depto. Administración.
Sr. Miguel Mena
Est. Depto. Bioquímica.
Sr. Jorge I. Caicedo M.
Est. Depto. Idiomas.

C). OBJETIVOS: 1. Seleccionar y adquirir materiales que complementen los programas de la Universidad y sirvan a los intereses y necesidades intelectuales de la comunidad.

2. Proveer al Profesor de la veracidad de instrumentos didácticos para mejorar el nivel de la enseñanza.

3. Promover el espíritu investigativo, sirviendo como fuente de información y orientación.

4. Desarrollar en los usuarios conciencia sobre el valor y utilidad de la biblioteca.

5. Contribuir a la formación integral del hombre, estimulando y guiando en los aspectos de la lectura y promoviendo actividades culturales.

6. Fomentar entre los estudiantes la más amplia lectura en las diferentes materias que cursan; además, promover la lectura por amor a la misma.

7. Preparar los materiales para el uso del público universitario, de acuerdo con los distintos procesos aprobados de la catalogación y la clasificación.

D). SISTEMA DE CLASIFICACION: La Biblioteca de la Universidad aplica para la clasificación de los materiales bibliográficos el "sistema decimal" de Melvil Dewey. Este se caracteriza por la simbolización mediante cifras decimales de las distintas ramas del saber. Las ciencias se agrupan en diez (10) clases, así:

000 Obras Generales.
100 Filosofía.
200 Religión.
300 Ciencias Sociales.
400 Lingüística.
500 Ciencias Puras.
600 Ciencias aplicadas.
700 Artes y Recreación.
800 Literatura.
900 Geografía e Historia.

Los grupos anotados anteriormente que se denominan de primera clase, se subdividen en otros diez (10) grupos que se llaman de segunda clase y reunen conocimientos más específicos así:

000 OBRAS GENERALES.
010 Ciencias y Tecnología Bibliográfica.
020 Bibliotecología.
030 Enciclopedias Generales.
540 Química, Cristalografía, Mineralogía.
550 Geología.
560 Paleontología.
570 Ciencias Biológicas.

040 Colecciones de Ensayos.
050 Publicaciones Periódicas.
060 Sociedades Museos.
070 Periodismo.
080 Poligrafía.
090 Libros raros y curiosos.
100 FILOSOFIA.
110 Metafísica.
120 Teorías Metafísicas.
130 Ramas de la Psicología.
140 Sistemas Filosóficos.
150 Psicología.
160 Lógica.
170 Etica.
180 Filosofía Antigua y Oriental.
190 Filosofía Moderna.
200 RELIGION.
210 Religión Natural.
220 Biblia.
230 Teología Sistemática.
240 Teología Práctica.
250 Teología Pastoral.
260 Iglesia Cristiana en general.
270 Historia de la Iglesia.
280 Iglesias y Sectas Cristianas.
290 Religiones no Cristianas.
300 CIENCIAS SOCIALES.
310 Estadísticas.
320 Ciencias Políticas.
330 Economía.
340 Derecho.
350 Administración Pública.
360 Bienestar Social - Trabajo Social.
370 Educación.
380 Comercio.
390 Costumbres - Folklore.
400 LINGUISTICA.
410 Lingüística Comparada.
420 Inglés.
430 Alemán, lenguas germánicas.
440 Francés, Provenzal.
450 Italiano, Rumano.
460 Castellano, Portugués.
470 Otras lenguas Itálicas.
480 Griego y grupo helénico.
490 Otras lenguas.
500 CIENCIAS PURAS.
510 Matemáticas.
520 Astronomía.
530 Física.
540 Química.
550 Ciencias de la Tierra.
560 Paleontología.
570 Antropología.
580 Botánica.
590 Zoología.
600 CIENCIAS APLICADAS.
610 Ciencias Médicas.
620 Ingeniería.
630 Agricultura y Ganadería.
640 Economía Doméstica.
650 Empresas y Sistemas Comerciales.
660 Tecnología química. Química Industrial.
670 Manufacturas (continuación).
680 Manufacturas (continuación).
690 Construcción de Edificios.
700 ARTES Y RECREACION.
710 Arquitectura paisajista.
720 Arquitectura.
730 Escultura.
740 Dibujo, arte decorativo.
750 Pintura.
760 Grabado y técnica del grabado.
770 Fotocopia.
780 Música.
790 Recreación.
800 LITERATURA.
810 Literatura Norteamericana.
820 Literatura Inglesa.
830 Literatura Alemana y otras literaturas Germánicas.
840 Literatura Francesa, Provenzal, y Catalana.
850 Literatura Italiana, Rumana y Reto-romana.
860 Literatura Castellana y Portuguesa.
870 Literatura Latina y otras literaturas Itálicas.
880 Literatura Griega y del grupo helénico.
890 Literatura de otras lenguas.
900 HISTORIA.
910 Geografía.
920 Biografías.
930 Historia antigua.
940 Historia Europea.
950 Historia de Asia.
960 Historia de Africa.
970 Historia de América del Norte.
980 Historia de América del Sur.
990 Historia de Oceanía.

Los grupos de la segunda clase se subdividen en otros diez (10) grupos, que se llaman de tercera clase y, así sucesivamente van segmentándose hasta constituír un código que contempla símbolos para significar

los aspectos más específicos de las ciencias.

Veamos como ejemplos la sección matemáticas:

510 MATEMATICAS.
511 Generalidades.
512 Algebra.
513 Aritmética.
514 Topología.
515 Geometría descriptiva.
516 Geometría analítica.
517 Análisis.
518 Diversos procedimientos de cálculo.
519 Análisis combinatorio.

La clasificación del conocimiento se ha elaborado en lo posible deductivamente, partiendo de lo general hacia lo particular:

511.1 Numeración, operaciones aritméticas.
511.2 Generalidades sobre números.
511.21 Propiedades generales y elementales de los números.
511.212 Máximo común divisor.

E. BUSQUEDA DE LOS MATERIALES: 1. **El Catálogo** (o fichero), contiene la información de los materiales bibliográficos existentes en la biblioteca, descrita en fichas, las fichas reseñan las obras en el siguiente orden: Autor, Título, Edición, Pie de imprenta (lugar, editorial y fecha). Extensión de la obra (página o volumen y tamaño) y algunas notas de interés.

Cada ficha tiene en el ángulo superior izquierdo la signatura topográfica o cota, la cual indica la ubicación de la obra en la estantería.

La ficha puede considerarse como el carnet de identidad de un obra, porque proporciona datos que a continuación se describen para cada ficha del catálogo.

FICHA DEL AUTOR

552	
Cl. 34	..... Sinatura topográfica
Cailleaux, André	..... Autor
Las Rocas, 2ª ed.	..... Título, Edición
Bs. Aires, Eudeba 1970	..... Lugar de Ed., Editorial, Año
71 p. ilus.	..... Nº de págs., ilustrado
(cuadernos, 87)	..... Serie

Las fichas de título y materia son similares a la de autor, solo que se destaca en la parte superior el tema o título.

FICHA DE TITULO

Las rocas

552

Cl. 34 Cailleaux, André

Las rocas, 2ª ed. Buenos Aires, Eudeba, 1.970.

71 p. Ilus. (cuadernos 87).

FICHA DE MATERIA

ROCAS

552

Cl. 34 Cailleaux, André

Las rocas, 2ª ed. Buenos Aires, Eudeba, 1.970.

71 p. Ilus. (cuadernos 87)

Estos tres modelos dan oportunidad de conseguir el tema que busca.

F. MATERIALES BIBLIOGRAFICOS: La Biblioteca ofrece a sus usuarios, los siguientes materiales:

1. Libros de referencia.
2. Libros generales.
3. Revistas.
4. Diarios.
5. Folletos.
6. Atlas.
7. Tesis.

LIBROS DE REFERENCIA: Son aquellos materiales de consulta rápida, que dan una respuesta exacta a preguntas específicas. Están ordenadas en forma especial para facilitar el uso. Se incluyen diccionarios, enciclopedias, directorios, manuales, atlas, bibliografía, etc. Estas obras se distinguen con la letra **R** en las fichas y en el lomo del libro.

LIBROS GENERALES: Comprenden obras que tratan diversos aspectos en forma general; es la principal colección de uso en la biblioteca. Se agrupan aquí libros de ciencias puras, humanidades, sociales y literatura.

REVISTAS: Son publicaciones con título distintivo que aparecen en forma periódica; están separadas del resto de la colección formando la Hemeroteca, parte de la biblioteca donde se conservan las publicaciones periódicas, se ordenan alfabéticamente por título y consecutivamente por número.

G. SOLICITUD DE LOS MATERIALES: Al entrar a la biblioteca se debe acudir al catálogo y buscar la obra deseada, bien por el apellido del autor, bien por la materia sobre el cual versa la obra o bien por el título de la misma.

Para pedir el libro, ya sea para consulta en la sala o para préstamos circulantes, llene una tarjeta de préstamo que la biblioteca tiene para este fin. Escriba los datos en la ficha con claridad y exactitud, para facilitar la entrega de la obra, presente la boleta al empleado. Al recibir la obra, ponga de manifiesto los desperfectos que ésta presente, para evitar posteriormente reclamos. Cuando termine la consulta, devuelva personalmente las obras al empleado.

A continuación hay un modelo de tarjeta de préstamo y los datos que se debe anotar en ella, los cuales son: Autor, Número o signatura topográfica, título de la obra, lector (tu nombre completo), número de tu

carnet de lector, condición (estudiante o profesor), departamento (en el cual estudias), curso o semestre (para estudiantes), fecha de préstamo, firma y el número de tu identificación (por detrás).

Universidad Tecnológica del Chocó
"DIEGO LUIS CORDOBA"

Biblioteca

Número

Autor .....

Título .....

Lector ..... Nº Carnet .....

Condición ..... Depto. ..... Curso .....

Fecha ..... Vence .....

POR LETRAS

Me comprometo cumplir todas las reglamentaciones referentes a cuidado y devolución de libros, pagos de multas y otros cargos, a comunicar cualquier cambio de domicilio que la Biblioteca exija.

Firma .....

C.C. Nº ..... de .....

H. REGLAMENTO: Como norma básica, asegura el normal funcionamiento de la biblioteca.

a). USUARIOS: Son los profesores, estudiantes y personal administrativo de la Universidad, especialmente y en general todas las personas que así lo deseen.

b). REQUISITOS QUE DEBEN LLENAR LOS USUARIOS: Para el servicio de préstamo de materiales, todo usuario deberá inscribirse previamente, obtener su carnet de lector y responder por demora, el deterioro y/o la pérdida del material bibliográfico.

c). PRESTAMO: Este servicio se hace exclusivamente con carnet.

1. - Materiales.

Tienen libre circulación las obras de colección general; no se retiran a domicilio los materiales de referencia.

2. - Solo habrá préstamo a domicilio a profesores de la Universidad hasta por tres (3) días.

d). **SANCIONES:** 1. - Por retraso de la devolución de materiales, suspensión del préstamo por tiempo igual al retraso.

2. - Por pérdida de los materiales, devolución del material más $ 25,00, procesamiento técnico.

3. - Por mutilación o sustracción de los materiales.

a). Queda privado de los servicios de la Biblioteca.

b). Deberá reponer la obra u objeto dañado.

e). **MEDIDAS DE ORDEN Y SEGURIDAD:** 1. - A la entrada de la biblioteca, los lectores deben depositar sus maletines, cartapacios, bolsos y otros artículos similares.

2. - A la salida de la biblioteca, los lectores deben mostrar los materiales que porten para su revisión.

3. - Los libros deben solicitarse en el mostrador de circulación.

I. RECOMENDACIONES: 1. - Sea cortés al solicitar un servicio de la biblioteca.

2. - Manténgase en silencio y observe la mejor disciplina en el recinto de la biblioteca.

3. - Cuando tenga alguna duda no pierda tiempo en búsquedas inútiles; consulte al empleado de circulación, él tendrá gusto en ayudarle.

4. - Si por alguna circunstancia se ve obligado a suspender un trabajo o una consulta, no abandone el material sin antes haber tomado el dato bibliográfico.

5. - Identifique los libros no por su color o tamaño, mas por el autor o título. Si no conoce datos, busque el libro bajo el epígrafe de la materia a que corresponda.

6. - Llene con letra legible la tarjeta de préstamo; con esto evita el despilfarro de papel y ahorra tiempo.

7. - Devuelva los materiales que le han prestado en forma oportuna.

8. - Lea esta guía y evitará preguntas fuera de lugar.

9. - Acate lo que establece el reglamento y no insista contra las medidas dispuestas en él.

10. - Cuide los materiales con el fin de evitar su deterioro o pérdida de ellos.

B I B L O G R A F I A :

ALBANI J.: **Manual de Bibliotecología.** 2ed. B. Aires, Editorial Kapelusz S. A., 1962.

LITTON G.: **Cómo orientar al lector.** 1ed, Argentina, B. Aires, Bowker Editores, 1971.

LITTON G.: **La Biblioteca Universitaria.** 2ed. Argentina, B. Aires, Bowker Editores, 1972.

SOMEDIEF M. A.: **La Biblioteca Moderna,** 2ed., B. Aires, Editorial Capelusz S. A., 1964.

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA: **La Biblioteca** - OCU., 1959.

WILLIAM MURILLO LOPEZ.

SANTO ECCE HOMO

LA SUPERVISION EN LA EJECUCION DE LA ENSEÑANZA

NEMESIO PAZOS GONZALEZ.

Al transcurso de los años, se han empleado diferentes procedimientos para resolver los problemas de la deficiente ejecución de la enseñanza. Generalmente, estos procedimientos se han constituído en técnicas de sentido común para solucionarlos.

Han sido fruto de apresuradas decisiones, carentes de métodos adecuados o racionales; como por ejemplo ubicar al maestro "problema" donde pueda hacer menor daño, trasladarlo a otro establecimiento para que otro lo inspeccione; situarlo en una entidad difícil para que renuncie o esperar a que el educador se retire.

Desgradaciadamente, ninguna de estas decisiones coinciden con la idea de que tanto el Supervisor, como el Director o el Maestro mismo son responsables y deben rendir cuentas de su labor a la comunidad educacional y a la comunidad en sí. Estos enfoques, siempre han denigrado una profesión que debe tener orgullo de estar a niveles elevados de servicio humano, el servicio a los demás y de que el talento debe ser cultivado. Si se acepta este propósito es necesario que la tarea que se ha de cumplir tenga una evaluación consciente y una aplicación de procedimientos razonables y objetivos que se enfrenten con los problemas de la ejecución de la enseñanza.

Si el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, aún no ha alcanzado su grado de perfección dentro del sistema educativo colombiano, por carencia de ayuda, orientación y coordinación eficientes y oportunas; lo que implica una evaluación del rendimiento de la enseñanza con relación a los objetivos de la institución, el control cuidadoso del rendimiento es una responsabilidad del Supervisor o del Directivo.

Para que haya validez en el educando, los educadores deben ser objeto de constante actualización Metodológica - Pedagógica, sin perjuicios de su escaso estado económico, factor éste que al transcurso de los tiempos ha impedido esta noble necesidad redundando en contra de los términos de lo que la institución desea cumplir.

Si se ubica a la ejecución de la enseñanza en un campo heterogéneo, el educador en formación debe tener experiencia de asesoramiento objetivo durante los años de formación y debe esperar que el procedimiento continúe en función de adquirir nuevas destrezas hasta conseguir una adecuada formación integral.

El educador titulado que ya ha "normalizado" su estilo de enseñanza, debe ser fruto de atención cuando no dá resultados valederos. La diplomacia y habilidad del Supervisor se ponen a prueba en estos casos, para conseguir su mejoramiento académico, y la fusión de habilidad, estarán en relación con el conocimiento de técnicas adecuadas de supervisión y de su capacidad de hacer que las Relaciones Humanas marquen las pautas del adelanto síquico, pedagógico de sus colaboradores.

El supervisor debe emplear todos sus recursos para ayudar al maestro a hacer los cambios deseados. En aquellos casos raros donde se han acumulado hechos evidentes que prueban que el maestro está obteniendo resultados negativos en la ejecución de la enseñanza, es por demás justificable brindarle orientación, consejería, asesoría y estímulo, y así descartar la idea de retirarlo del aula, decisión por demás negativa ya que lo único que se conseguiría sería ocasionarle un trauma sicológico de fatales consecuencias.

Por lo general, el maestro presta atención a sugerencias útiles y utiliza la experiencia de otras personas y el supervisor obtiene resultados cuando no "deja en tintero" las sugerencias que se puedan hacer y la información que se puede dar sobre los aspectos cualitativos y cuantitativos de la enseñanza. Los esfuerzos del maestro tendientes a mejorar sus métodos y procedimientos pedagógicos, requieren un apoyo irrestricto antes que un simple conjugar de palabras frutos de un espíritu ansiado de inspección. Cuánto más específicas sean las sugerencias de cambio que haga el supervisor, habrá más posibilidad de esplayar áreas de problemas.

Es posible obtener cambios en el maestro que ha retrocedido o que nunca ha sido efectivo. En algunos casos, los cambios pueden ser lentos, o también pueden ocurrir sólo en algunos aspectos de su actuación.

El supervisor competente, toma el punto de vista de largo alcance con respecto al proceso de cambio. Refuerza o premia cada cambio, pero persiste en comprobar que la ejecución total siga mejorando tanto en tipo, como en grado, y cuando tanto el supervisor como el maestro se convenzan que cada mejora en la educación de la enseñanza es un paso más hacia la reinstauración profesional, sus acciones mutuas, siempre serán productivas.

NEMESIO PAZOS GONZALEZ.

OPINADO SOBRE JOSE EUSTASIO RIVERA

CESAR E. RIVAS LARA.

Una de las dudas más grandes que se pueden lanzar sobre el mejor sonetista colombiano es la de si es o no lírico.

José Eustasio Rivera, encabeza la lista de los mejores sonetistas de América. El soneto "Los Potros", de impecable factura técnica, fue seleccionado por un jurado internacional, con motivo del sesquicentenario de la independencia, como el mejor soneto colombiano.

José Eustasio Rivera, se destaca, pues, como el artífice inigualable del soneto.

El acto creativo es misterioso y no podemos acercarnos a él sin defraudarlo, quizás nuestro esfuerzo por acercarnos a él nos dé la clave de la creación. Quienes leen el verso impecable de Rivera, no sospecha el esfuerzo creador desde la concepción del tema hasta la realización de cada cuadro.

Cuántas veces contempló la escena de los potros? cómo impresionó agradablemente la vista y el oído el trote acompasado del grupo cerril. Su retina fidelísima copió los cuellos enarcados y las crines revueltas. La escena quedó grabada con relieve perfecto, con fondo sonoro, con dramatismo y pujante vitalidad.

La veloz carrera sobre la pampa intérrima y bajo el sol, no tendrá más apta expresión, ni final más dramático, sorpresivo e insuperable: Rivera encontró la forma adecuada y perfecta.

No sabemos el tiempo que empleó la inmensa rotativa de su espíritu en ordenar imágenes y unificar expresiones, hasta que el relámpago de la inspiración encontró cauce; la inteligencia halló lo peculiar, dinámico y sonoro.

En "Los Potros", las sílabas tamborillean aún al oído como los cascos sobre la pampa. Veamos:

LOS POTROS:

Atropellados, por la pampa suelta,
los raudos potros en febril disputa,
hacen silbar sobre la sorda ruta
los huracanes de su crín revuelta.

Atrás dejando la llanura envuelta
en polvo, alargan la cerviz enjuta,

y a su carrera retumbante y bruta,
cimbran los pindos y la palma esbelta.

Y cuando cruzan el austral peñasco,
vibra un relincho por las altas rocas;
entonces paran el triunfante casco,

Resoplan roncos ante el sol violento,
y alzando en grupo las cabezas locas
oyen llegar el retrasado viento.

Es indudable que los valores estructurales son de fácil captación: la técnica de construcción, la sonoridad idiomática, la armonía imitativa, el calificativo exacto, son valores fácilmente apreciables; pero hay algo más allá de la técnica.

Rivera mismo en casi todos sus sonetos, fuera de su perfección formal, manifiesta sus valores totales como artista y como hombre.

Sus valores pictóricos y escultóricos son superados por la dinámica del espíritu y la fusión de su yo-persona con el paisaje en una unidad expresiva.

Debemos confesar que solo la nota humana constituye el lirismo y hace imperecedera la obra artística.

No hay que olvidar que el soneto pertenece al género lírico y solo ponderar los valores técnicos nos llevará al error.

La actitud interiorizante es la razón profunda de lo lírico, es lo esencial.

Los pasos de interiorización del objeto, desde los sentidos hasta el ser del artista, marcan necesariamente los grados de intensidad lírica.

En esto consiste lo creativo. Sin llegar a fundirse, se identifica con el objeto, pero la descripción interpretativa no anula la distancia entre el objeto y el poeta.

Tal sucede con "Los Potros", quizás la más perfecta factura descriptiva de un fenómeno externo.

José Eustasio Rivera, sintió desde un niñez la fascinación del mundo que lo rodeaba. Esta actitud lo acompañó a lo largo de su creación artística. La belleza del universo se desplegaba a sus ojos, despertando su afecto y esa adhesión lo arrastraba a un modo de posesión que culminaba en gozo íntimo, en experiencia vital y en expresión poética.

El estímulo, era objetivo; su tendencia, temperamental; el impacto que le causaba, era la belleza del espectáculo.

Hay un avance en algunos sonetos donde el poeta entrega el fenómeno dentro de las categorías de lo humano, casi de relaciones interpersonales: Interpreta el cosmos en forma dramática.

El momento más lírico se produce cuando el poeta enriquecido en su mundo interior, funde su ser con el objeto, se identifica con él, y lo expresa en vibración única. Hay una fuerza interiorizante que lo impele a entrar en el ámbito lírico. Llega hasta la tragedia humana en la tristeza vespertina. Esto lo realiza en el soneto "Mientras las pampas tiemblan".

MIENTRAS LAS PAMPAS TIEMBLAN:

Mientras las pampas tiemblan, un arrebol ligero
en solitarias ciénagas disuelve su rubí;

todo se apesadumbra, y hacia el lejano estero,
sonroja en el crepúsculo sus alas un neblí.

Algo desconocido del horizonte espero...
vana ilusión! nublóse la franja carmesí,
ya suspiró la tierra bajo el primer lucero,
y siento que otros seres lloran dentro de mí.

Me borrará la noche, mañana otro celaje;
y quién cuando yo muera consolará el paisaje?
por qué todas las tardes me duele esta ilusión?

Mi alma, nube de ocaso, deja lo que perdura;
y como es mi destino sufrir con la natura,
se apagan los crepúsculos entre mi corazón.

Allí la vida aflora sobre la poesía, lo humano se hace perdurable, precisamente porque es irrepetible; es decir, se ha puesto lo individual en la obra de arte que le dá la tensión dramática de la entrega total. Y no se crea que estos valores más íntimos nos apartan de la obra por acercarnos al hombre: todo lo contrario, nos da una visión más objetiva de sus intrínsecos resplandores. Siempre la obra artística es eco de la vida...

CESAR E. RIVAS LARA

HIPERCINESIA

EVELIO VALENCIA.

Con algún fundamento científico, se ha afirmado que la "inquietud" hace parte de la naturaleza del niño, especialmente en el aprendizaje, pero hay que tener idea clara de esta inquietud, mediante el planteamiento de estos aspectos: el niño que pregunta, que interroga, quiere ser el primero en las actividades; de allí su deseo de hacer las cosas rápidamente y su movilidad natural que le permiten entrar en contacto con el mundo exterior para ir lentamente acumulando sensaciones como proyección a una futura experiencia.

Lo anterior puede ser también causa de una abundante vitalidad con la salvedad de que algunos movimientos son realizados sin causas aparentes: el niño salta, grita, se mueve, corre, va y viene, etc. Este tipo de comportamiento, parece inadecuado cuando no se tiene conocimiento acerca de los impulsos subyacentes en el niño. Ahora bien si comparamos el comportamiento de éste, con el de un adulto, de inmediato diagnosticamos un trastorno motor en aquel, porque consideramos su conducta extraña en relación a la del último.

Muy distinto puede resultar las manifestaciones del niño con un ataque de corea: un niño agitado en esta forma resulta una preocupación, es intranquilo, hará toda clase de travesuras con oportunidad, resulta imposible en la mesa, vuelca las copas, etc. Generalmente su dormir es inquieto, estos niños son más hiperexcitables que nerviosos (temen a las cosas, a la oscuridad, a estar solos) - Aunque muestran una felicidad, son

irritables si se les restringe su actividad y tienden a ser flacos, delgados, activos, vivarachos.

Goett los describe de la siguiente manera: La intranquilidad e inestabilidad de la musculatura voluntaria de la que el niño no es consciente, es una anomalía puramente nerviosa aunque las influencias psíquicas tiendan a aumentarla. Estos niños son agitados, no pueden estar quietos, juegan con sus dedos o sus ropas, hacen muecas, dan vuelta a la cabeza, a la derecha o a la izquierda, se lamen las comisuras de la boca, a menudo cuando sacan la lengua no pueden mantenerla quieta.

Obsérvese este tipo de comportamiento en relación a los anteriores y desde luego se nota una diferencia en esta última manifestación. Los factores intervinientes son variados atribuyéndose especialmente a causas de orden emocional, a la dificultad de desarrollar la economía cinética en la época propicia (5 años de edad). Desde luego, si el ambiente en el cual actúa el niño es tenso y fuerte, contribuirá a estimular la dificultad motora - y mientras perduren esos elementos motivadores del comportamiento la preocupación del niño y los padres serán cada día mayor.

BIBLIOGRAFIA

W. MAYER - GROSS Y OTROS — **Las enfermedades mentales en el niño y en el adolescente.** Edit. Paidós.

L. KANNER — **Psiquitría al alcance de todos.** Edit. C.E.C.S.A.

J. A. BRUSEEL — **Psiquiatría Infantil.** Edit. Paidós - Psique.

EVELIO VALENCIA.

ALGUNAS PERSPECTIVAS DE LA ANTROPOLOGIA EN EL CHOCO

1. La Antropología Actual.

La Antropología como Ciencia Social global, está actualmente comprometida sobre cinco frentes:

a). En lo físico, acerca de la formación de las razas y la problemática inter-racial.

b). En lo cultural, acerca de los patrones básicos de la conducta personal, y

c). la estructura de las diversas culturas y del mecanismo de su desarrollo.

d). En lo social, acerca del impacto de las culturas tecnológicas y occidentales vs. las culturas tradicionales, orientales y africanas.
Temas anteriormente muy debatidos, como el de los orígenes raciales y culturales, de la religión, etc., de las áreas etnológicas, del evolucionismo uni y pluri-lineal, hoy han perdido su importancia, frente a los de la aculturación y deculturación, del genocidio y del etnocidio, y de las estrategias para un desarrollo global, del hombre como ser físico, síquico y esencialmente ético.

e). En la Antropología aplicada se trata de proyectar, o averiguar el alcance de las teorías (B. Malinowski, C. Levi-Strauss) hacia la promoción del ser humano como persona social y en pequeñas estructuras funcionales.
Ya pasó el tiempo de las grandes síntesis (F. Boas, J. G. Frazer, W. Schmidt, M. Gusinde, etc.), con las que la Antropología quiso agotar la Etnohistoria, por supuesto sin lograrlo.

2. La Antropología en el Chocó.

En este momento crítico de los estudios, se han repropuesto los intereses antropológicos del Chocó. La serie de los estudios al respecto en esta región es a la vez cortísima y larga. Lo primero, porque si mencionamos los nombres de E. Nordenskiöld (quien estudió los indígenas Cuna), S. H. Wassen y N. M. Holmer (Vaunana), G. Reichel Dolmatoff, (Embera y algunas culturas arqueológicas), y unos cuantos más, vemos faltar conexión entre las varias contribuciones, vacíos inmensos de zona a zona, de época a época, y por ejemplo los ethne de los colonos negros y blancos quedan prácticamente sin estudiar. Lo segundo porque el Chocó, como complejo humano y cultural, hace decenios sigue siendo objeto de curiosidad periodística, política y panfletística, acumulando una bibliografía inmensa y de escaso valor científico.

Por la verdad, en los últimos años, un interés antropológico para esta región ha venido madurándose también en Colombia, pues los estudios de V. Gutiérrez de Pineda (Familia y Cultura), N. de Friedemann (sobre los orfebres del Pacífico) y sobre todo los de A. Escalante (sobre la negritud y los mineros de Condoto) abren un camino, pero lo abren con demasiada lentitud.

Mientras tanto los indígenas se transculturan sin dejar herencia, el patrimonio folclórico negro se esfuma tras la oleada turística, la acción misionera sigue con su etnocidio capilar, frente al descuido gubernamental. De un lado, visitantes incontrolados, nacionales y extranjeros, toman al Chocó cual banco de prueba para sus experimentos o sus fechorías, y del otro lado, investigadores (o seudo-investigadores) extranjeros vienen, estudian, salen, publican sin dejar beneficio alguno para el indio, el minero o el canoero, quienes los acogieron durante meses en su choza.

Se vuelve entonces cada día más urgente no sólo estudiar, sino materialmente salvar las culturas de la región, en su "Habitat" y en su peculiar línea de desarrollo.

3. La Realidad Antropológica del Chocó.

En pocas regiones, como aquí es tan evidente la interrelación hombre-medio; el río es fuente de vida económica y social, de poesía y compadrazgo; la selva es la base insustituíble de la cultura; si se quita su manto, queda el desierto tropical; el mar océano y las cumbres nubosas dan al Chocó el aspecto de región extremadamente variada, casi tanto cuanto son varias las riquezas de sus entrañas. El ecosistema, aquí conlleva y justifica un antroposistema; si se cuida del uno, hay que cuidar también del otro.

Por ende, la tarea de la Antropología en el Chocó está relacionada con la variedad del medio, de las poblaciones y la de la etnohistoria de cada complejo étnico. Las distintas poblaciones constituyen objeto de estudio como sigue:

a.) Indígenas Embera, Vaunana, Cuna: un total de 20.000 a 22.000 con intrusiones también en Córdoba, Antioquia, Valle del Cauca y en Ecuador y Panamá. Se subdividen en unas 18 o más agrupaciones, con particular cultura y dialecto y una exigencia básica en común: las de 18 (ó más) reservas territoriales, problema apremiante y necesario a resolverse según la idiosincrasia de cada población y con un contenido jurídico que quite toda eventualidad de atropello por cuestión de invasiones, propiedad, deculturación, lengua, educación.

b). Colonos Negros —Sanjuaneños y Atrateños— de diverso origen africano: unos 200.000 en total, y cuya antropología física requiere al par de la cultura, el más preciso cotejo etnohistórico con Africa (Dahomey, Angola, Congo), y una congruente obra de recomposición de sus herencias socioculturales y religiosas, lastimadas por España y la esclavitud. Es tarea preliminar a toda aplicación de servicio social y a toda asistencia de naturaleza apriorística.

c). Colonos Blancos: áreas enclavadas del Carmen de Atrato y de San José del Palmar. Los problemas específicos que entrañan son los del urbanismo, de la prostitución y de la explotación económica, por obra suya, de las demás poblaciones.

Todo lo anterior, a nivel puramente antropológico cultural y social. Si agregamos que hace falta un cuadro higiénico-somático de las poblaciones mismas, que subsiste un universal interrogante con respecto a la arqueología, y que también por el factor geográfico,

el Chocó se debe considerar el puente entre dos continentes, aparece claro el océano de estudios que esperan un honesto navegante.

4. La Etica del Antropólogo.

Honesto, pues si hace falta objetividad y responsabilidad en el estudio de cada grupo étnico, aún más se necesita honestidad en el estudio de las relaciones interétnicas. En el Chocó, subsiste una estrecha simbiosis entre indígenas y colonos, a la cual un extraño se acerca orientado por los preconceptos y las generalizaciones recogidas por una prensa escandalística, tanto de tinte político como de inspiración misional: el "libre" explotador del "cholito", el espectro del alcohol, la "fiesta del indio", tantos envenenados y tantos en la cárcel, etc. La realidad es también ésta, sin lugar a dudas, pero hay que preponerle la explotación por parte de los políticos locales y foráneos, la deculturación por parte de los misioneros de ésta o aquella confesión; fenómenos ambos que unen, más que oponer, las diversas entidades étnicas. El Chocó presenta esencialmente problemas de conjunto, cuya extrapolación individual no llegaría nunca a una terapia.

5. Perspectivas de Acción.

Una efectiva acción antropológica se rige entonces sobre los siguientes temas:

a). La determinación precisa de las áreas para las reservas indígenas, cada una con su contenido jurídico.

b.) La optimización del medio ambiente, cual fondo ecológico en donde pueda prosperar cada cultura según su idiosincrasia tradicional.

c). La interacción social, y no la integración racial, de las tres "ethne" chocoanas, y para lograrla, la búsqueda etnohistórica de los valores distintivos de cada una.

d). El fomento de las tradiciones locales, en cuyo terreno, y no fuera de él, puedan aplicarse los modelos alógenos, con el objeto de que de tal síntesis, brote un futuro mejor para la economía, la cultura, las ideologías de los chocoanos.

Para llegar a ésto, se precisa el estudio de pequeñas áreas: una vereda, una quebrada, pues el patrón básico de asentamiento chocoano no es urbano, y de su complejo frente a las infraestructuras tradicionales y las superestructuras antiguas y recientes, persistentes u ocasionales, deducir luego la realidad en sus formas, su dirección y sus vacíos en lo funcional y lo relacional.

No es trabajo individual, sino de equipo, tanto en la investigación cuanto en la valoración de los resultados. Ni es trabajo de una generación sola, sino de muchas, por la profundidad y extensión que tuvo a partir de la prehistoria el factor humano en el Chocó, y más aún por el estado de segmentación y fragmentación en que se halla un sinnúmero de factores culturales de las tres poblaciones, debido tanto a los siglos de vejaciones hispánicas y criollas, políticas y eclesiásticas, cuanto al estado de excepcional vacío cultural al que se redujeron los esclavos mineros, cuanto al tipo moralmente decadente que caracterizó la poca inmigración neogranadina.

Teniendo en cuenta tales rasgos someros, una investigación antropológica en el Chocó, de cualquier tópico entre los mencionados, muestra matices de una excepcional validez comparativa frente a Meso-América y Suramérica, y dicho sea, también de valor que pueda resolver muchos interrogantes etnohistóricos (poblamiento, protocultura, S. María la An-

tigua...), y etnogeográficos (El Tapón, El Arrastradero...) o aún sencillamente humanísticos (el xaibanismo, el compadrazgo...) de este rincón entre dos tierras y dos mares; basta con que el trabajo sea disciplinado y metódico, por lo cual hay que adiestrar y sensibilizar un personal investigador que de veras ame su gente.

Ponencia presentada por el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad del Chocó al "Primer Seminario sobre la Enseñanza de las Ciencias Sociales en las Universidades del Estado" - Medellín, Universidad Nacional, Abril 28 - 30 de 1976.

VISION GEOFISICA DEL MUNICIPIO DE SAN JOSE DEL PALMAR (CHOCO)

JORGE ALONSO TORO MORENO

Nota preliminar - Introducción - 1. Situación y Localización, 2. Extensión, 3. Relieve, 4. Hidrografía - Bibliografía.

NOTA PRELIMINAR

Para la elaboración del presente trabajo y que constituye la parte inicial de una Monografía geográfica e histórica sobre el Municipio donde nací, me he valido de las notas que recopilé de las experiencias vividas, de la observación y datos en el mismo terreno. Agradezco a todas aquellas personas, que tan gentilmente me colaboraron con un sinnúmero de datos, que no figuran en ningún documento escrito hasta la fecha. Sin su ayuda, me hubiera sido imposible elaborar las presentes notas, tan significativas para mi pueblo y para mí: a mi padre Sigifredo Toro V., al señor Pedro A. Ospina, al señor Pedro Arias, quien me facilitó documentos escritos, al amigo Camilo Campos, Tesorero Municipal, al médico del Centro de Salud, Dr. Maduro y a los Ex-Alcaldes Municipales Hortencio Medina y Manuel H. Mosquera, a todas aquellas personas que de una u otra forma me hayan colaborado y al compañero de correría, Camarógrafo de T.V. señor Hugo Ramírez.

El Autor.

INTRODUCCION

San José del Palmar es un municipio que hace parte del Departamento del Chocó, en cuanto a división Política se refiere y en algunos aspectos administrativos. En varios aspectos institucionales, es asesorado por otros departamentos vecinos, ya que esta región se encuentra aislada casi en forma total del corazón administrativo del Departamento a que pertenece, debido a lo alejado de la región y a la falta de vías de comunicación.

Para quien no conoce este municipio, le sería muy difícil saber cuál es la verdadera realidad palmareña, por cuanto se ha tenido un concepto a nivel departamental, producto de las suposiciones, y no, de un estudio concienzudo del medio, dando esto origen también a que se le aparte de la familia chocoana, en materia de integración.

Como hijo que es este municipio del Departamento del Chocó, es talvez, el que mayor número de virtudes y aptitudes reune, de entre todos

sus demás hermanos del departamento, porque está compuesto por elementos humanos que quieren el cambio y están produciendo cada día más. Su producción, podría llenar sin lugar a dudas, la desproporción de que adolece el resto del Departamento, sobre todo en el campo agrícola y ganadero.

Constituye una ventaja para el municipio de San José del Palmar, la posesión de una superficie tan fértil y situada en un lugar tan estratégico, como puerta hacia otros departamentos tan adelantados, como el Valle del Cauca, Risaralda y otros, lo cual serviría, para aliviar o al menos atenuar, el martirio del hombre Chocoano, que siempre se ve precisado a acudir únicamente el Departamento de Antioquia, como su sola alternativa.

Pero San José del Palmar es el Hijo Pródigo, porque se encuentra olvidado y sólo es recordado como pasto de politiqueros. Sus problemas lo tienen sometido a la angustia de la espera, como parte integrante de la unidad chocoana. Es sin lugar a dudas una de las soluciones para el Departamento del Chocó, como alternativa de cambio económico, pero, o no se le ha visto, o no se le ha querido reconocer su verdadero valor para tal fin.

1. — SITUACION Y LOCALIZACION:

El municipio de San José del Palmar, se encuentra ubicado en la región Sur Oriental del Departamento del Chocó, hacia la hoya hidrográfica del río San Juan, la cual ocupa casi toda la parte sur del Territorio chocoano.

Su cabecera municipal, se encuentra situada a los 4º 57' de Latitud Norte y 75º 16' de Longitud W del meridiano de Greenwich y a una distancia de Bogotá de 2º 03' 34" al Occidente. Sus límites son: por el Norte con el municipio de Condoto, por el Sur con los municipios de Sipí y Nóvita; por el Oriente con los Departamentos de Risaralda y Valle y por el Occidente con el municipio de Nóvita.

2. — EXTENSION:

El municipio de San José del Palmar tiene una extensión aproximada de 1.100 Kms.2, equivalentes a una sexta parte del municipio de Quibdó y casi igual a los municipios de Nóvita y El Carmen. El municipio de Acandí sería equivalente en su extensión a una vez y media, al municipio del Palmar.

Por su extensión puede ubicarse a San José del Palmar en un onceavo lugar, dentro de los 18 municipios que constituyen el Departamento, después de Acandí y Nóvita y antes de El Carmen.

LIMITES PARTICULARES:

Los límites particulares de San José del Palmar, son los siguientes:

Arrancan del desemboque de la quebrada Hormiguero, en el río Ingará. Siguiendo por esta quebrada arriba, hasta llegar a la cuchilla denominada Monte Cristo, divisoria con el corregimiento de Urábara y continuando por ésta hacia arriba, hasta encontrar límites con los Departamentos del Risaralda y el Valle del Cauca, por el municipio del Aguila. Se sigue llamando esta cordillera Montecristo, para luego encontrarse con el ramal de la cordillera de los Paraguas, denominada con el nombre de Galápagos y que le sirve de delimitación con el Departamento del Valle del Cauca. Siguiendo por los Galápagos se llega a la Cuchilla del Marrano, la cual va hasta el Cerro del Torrá, y sirve de delimitación con el munici-

pio de Sipí. Luego se parte del Cerro del Torrá, trazando una línea imaginaria, hasta el sitio de confluencia de la quebrada Hormiguero con el río Ingará.

En cuanto a tales límites, existe a nivel oficial una gran confusión, por cuanto los descritos en el Decreto legislativo Nº 52 del 13 de Enero de 1948, por medio del cual se creó el Municipio, se encuentran imperfectos y no están de acuerdo con la realidad topográfica de la región, lo mismo que con la distribución que se ha dado en la actualidad, como es el caso de dejar por fuera los territorios correspondientes a San Pedro de Ingará, población que está incluida, como corregimiento del municipio. También en dichos límites particulares, hay una total equivocación en lo relacionado con la orientación de las líneas que demarcan los linderos. Queda pues pendiente por parte de la entidad oficial a que le corresponda, el llevar a cabo las correcciones del caso.

3. — RELIEVE:

El relieve palmareño presenta gran variedad de accidentes con relación a la mayor parte del territorio chocoano.

La configuración vertical está determinada esencialmente por la abundancia de elevaciones, pertenecientes a estribaciones de la Cordillera Andina Occidental, predominando rocas mesozoicas (Era Secundaria), especialmente sedimentarias y metamórficas del llamado grupo de Dagua, correspondiente cronológicamente al período Jura-Triásico. (1) Presenta por lo tanto este territorio, pruebas de vulcanismo submarino, a decir de Roberto Wokittel.

Se encuentra pues, este municipio, enclavado en una serie de estribaciones, salidas de la parte más occidental de la cordillera ya mencionada, que sirve a su vez de delimitación con los Departamentos del Valle del Cauca y Risaralda respectivamente.

La altura promedio del territorio es de unos 1.500 metros a nivel del mar. Se destacan en la totalidad del municipio la gran cantidad de cadenas montañosas que van paralelas en su mayoría de Sur a Norte, con desviaciones Noroccidentales o Nororientales que forman semicírculos o líneas quebradas a más de montículos alargados, todo lo cual viene a formar parte hacia el Sur, de la Serranía de los Paraguas.

En las partes periféricas del municipio, está situado, al Norte, el Cerro de Tamaná, con una altura de 4.200 metros y más al Suroeste, el Cerro de Tatamá con 3.950 metros de altura, el cual sirve para marcar límites con los Departamentos del Valle y Risaralda. Hacia la parte Sur del municipio, se encuentra el aislado Cerro del Torrá con 3.670 metros de altura, destacándose por su belleza, al sobresalir sobre el relieve y divisándose desde grandes distancias en los días despejados. Con su forma piramidal, (2) tallado por los glaciares del Pleistoceno, hace parte de la Serranía de los Paraguas.

Hacia el Oriente y con dirección Sur-Norte, se hallan ubicadas las estribaciones de "Galápagos", demarcando límites con el Valle justamente a todo lo largo de su cima.

Los Galápagos alcanzan una altura de 3.000 metros, aproximadamente. Estas estribaciones presentan una característica especial, debido a las corrientes de aire provenientes del Océano Pacífico, las que acumulan en la parte alta y progresivamente hacia abajo según la intensidad, gran cantidad de nubes, (que son denominadas en la región "neblina"), cargadas de humedad, que se constituyen como en un vapor frío, peculiar

de páramo; por la cantidad de nubosidad persistente, la visibilidad es limitada a escasos 10 metros de distancia. Esta formación propia de los Páramos, comprende 80 Kms.2 aproximadamente de la superficie del municipio. La parte opuesta de la estribación, es decir la parte correspondiente al Valle del Cauca, por el contrario, se presenta ordinariamente despejada. Lo anterior se explica por la exposición a la influencia de los vientos cargados de vapor selvático, venidos de occidente, a que está sometida la parte correspondiente al municipio y por el contrario la no exposición de la parte correspondiente al Valle.

Otro factor consisten en que la parte chocoana es muy selvosa y en cambio la del Valle está más despejada por la mano del hombre. Todo lo anterior hace que el viajero que cruza "Los Galápagos", note de inmediato el cambio brusco del ambiente, en la propia línea de delimitación departamental.

En la conformación geológica del relieve, es característico el origen glacial, dándose el proceso de cubrimiento de la superficie así mismo, por mantos de cenizas y tobas volcánicas, las cuales suavizaron lo abrupto de la Topografía. Como al carácter climático glacial se unió la gran pluviosidad y las consecuencias corrientes de agua fueron un poderoso agente erosivo, todo el paisaje laderano, empezó a sufrir un desgaste progresivo propio de las aguas corrientes. Estas corrientes iniciaron a través de los siglos, la tarea de moldear Valles en "V".

Esta observación es hecha por el Geólogo Alberto Sarmiento para los territorios de Caldas y aledaños. Estos valles profundos y estrechos, con laderas a sus costados pendientes y rápidos, han originado sierras y lomerios que llegan a la forma de verdaderas cuchillas. Todo lo anterior hace que el municipio presente gran cantidad de cañones a lado y lado de las corrientes de agua, con escasos valles de amplitud considerable.

Son frecuentes los quiebres caprichosos del terreno. Se destaca entonces en el municipio el terreno quebrado, aumentando a medida que se avanza de occidente a oriente, la altitud de las cuchillas, sierras y cordilleras, hasta alcanzar las máximas alturas del municipio que se presentan en los Galápagos, y más al Sur, en las Serranías de los Paraguas propiamente dichas. Las partes más bajas, donde el relieve decrece casi harmónicamente, se encuentran hacia la cuenca del río Tamaná a donde van a morir en caídas muy suaves.

Puede afirmarse entonces que la pendiente promedio del municipio es de 35% en general. Hay escasas planicies de consideración, las cuales se encuentran más que todo hacia la parte Sureste, que son tierras más asentadas. Más adelante veremos como influyen en el clima palmareño las variaciones del relieve.

4. — HIDROGRAFIA:

A fin de comprender mejor la realidad y el papel de las aguas, como elemento y factor que interviene e influye en el paisaje geográfico que sirve de escenario al hombre del municipio, debe entonces explicarse cuáles son esas corrientes de agua influyentes, sus orígenes y sus diseños o modelos de distribución, cuáles son las áreas o superficies que ellas riegan; es decir, todo lo que permita comprender mejor su influencia.

El geólogo Alberto Sarmiento, antes citado, anota un hecho muy importante, en cuanto a los orígenes de las corrientes fluviales en esta parte del país; este hecho consiste según sus palabras, "en que el material volcánico, situado en lo alto de de las cordilleras, ha influido notable-

mente en la formación geológica de las partes aledañas, porque a más de haber suministrado material de relleno, de las formaciones sedimentarias situadas más abajo, ha servido como regulador de las aguas, porque ese material siendo tan poroso, en épocas de grandes lluvias, se empapa hasta la saturación con el agua precipitada, para luego en los veranos, por cambios de temperatura y presión, ir soltando el agua que contiene, produciendo el efecto de una esponja, a la que primero se le suministra (agua) hasta quedar completamente saturada y luego se presiona". (3) Este es el principal origen de las corrientes de agua en esta región.

Otro origen fluvial, que constribuye en la formación de corrientes características de esta región, corresponde a las aguas de escurrimiento, que según a las precipitaciones pluviales, de cuyo régimen de intensidad, por consiguiente dependen los regímenes fluviales.

Las lluvias influyen en mucho grado, sobre la formación de caudal en el sistema fluvial, en todo el Departamento del Chocó y en general determinan este sistema en toda la costa Pacífica, siendo notorio en los principales ríos, como el Atrato, San Juan, Baudó, Patía, etc.

En el sistema de aguas de escurrimiento por influencia del régimen pluvial, se distinguen dos aspectos principales:

a) .— Precipitación media anual.
b) .— Distribución según los meses.

En cuanto al primer aspecto, puede decirse, que de la cantidad de agua caída durante el año, depende el volumen total o la descarga anual que por el río ha corrido. En el segundo caso, de la distribución de las lluvias mes por mes, dependen las oscilaciones o cambios de la descarga media anual o caudal del río, lo cual es variable; es decir, dependen los períodos de estiaje y de aguas altas.

Cabe anotar sin embargo que en el área que comprende la parte alta del río San Juan (4) no se define en el año una verdadera estación y solo se manifiesta disminución en las lluvias. Se presentan por lo tanto dos aumentos de caudal. El primero en el mes de Mayo y el segundo, más notorio, en el mes de Noviembre. Los descensos se presentan en los meses de Marzo y Agosto respectivamente. Es apenas lógico que estos períodos están sometidos a variaciones irregulares, que se evidencian durante determinadas épocas en las cuales se altera este orden, al igual que la intensidad.

El diseño de drenaje de estos ríos, presenta un modelo sub-dendrítico, es decir, como la estructura de un abanico de venas retorcidas, en la cual hay una corriente principal, que recibe un sinnúmero de corrientes más pequeñas, las que a su vez reciben otras.

HOYA DEL RIO INGARA:

El territorio palmareño comprende en su sistema fluvial una hoya principal a la cual convergen los demás ríos y que corre encajonada en medio de cadenas montañosas que mantienen muy fijo su cauce y que está constituida por el río Ingará. Este río nace en las estribaciones adyacentes al cerro de Tatamá.

Hace un recorrido partiendo desde este punto hacia el Suroeste y luego describe una curva, enrumbando su curso con dirección Noroeste, para ri al encuentro del río Tamaná, al que rinde sus aguas; este río también hace un recorrido casi paralelo, describiendo también una curva cóncava en relación al Ingará, formando de esta manera una especie de tena-

za al juntarse. El río Ingará atraviesa la casi totalidad del municipio en sentido Este-Suroeste.

En la mayor parte de su recorrido presenta el río Ingará, aguas turbulentas. En la parte de su nacimiento, como todos los ríos de su tipo se presenta escaso de aguas. A medida que avanza en su recorrido, va aumentando su caudal progresivamente al recibir afluentes como Cruces, San Juanito, Corcovado, El Cedro, Hamita, San Pedro y Surama. Sus aguas son limpias y claras, dándole un colorido azuloso a las rocas de su cauce. Se precipita en forma de gran cauda, describiendo curvas caprichosas, formando rápidos cordones, pequeños saltos y bruscos virajes. Presenta en su lecho gran cantidad de rocas filosas, que forman en determinados sitios hermosas paredes de alturas considerables, labradas a través del tiempo. Estas paredes rocosas se presentan especialmente en las curvas que describe el río, a lado contrario de la corriente de manera que ésta choca contra la roca, lo cual forma en muchas ocasiones, cuevas profundas que encajonan la corriente a veces formando remolinos peligrosos. También presenta piedras de regular tamaño en su cauce, lo que hace inevitable la conformación tortuosa de la corriente con ruido muy peculiar.

Todas estas características se presentan en las tres cuartas partes de su recorrido, dificultándose, por ello, la navegación en su parte baja y volviéndose imposible en su parte superior.

RIO CORCOVADO:

Nace en las estribaciones de los Galápagos y desagua en el río Ingará, por su margen izquierda, siendo uno de los primeros afluentes que constituyen en la conformación de su caudal. Su recorrido es corto y su caudal está muy sometido a la pluviosidad. Sus aguas son claras e influyen bastante cuando se producen crecidas motivadas por las lluvias, en el río Ingará. Su cuenca es importante por ser el asiento de numerosas fincas dedicadas a la agricultura especialmente.

RIOS CRUCES, SAN JUANITO Y EL CEDRO.

Como el anterior desembocan en el Ingará pero por su margen derecha. Reunen las mismas características. Es importante El Cedro por la limpieza de sus aguas y por presentar una caída de agua, de volumen considerable como para una hidroeléctrica regular. Las consideraciones de caída, lo mismo que sus riberas rocosas ofrecen ventajas ideales.

RIO HABITA.

Es uno de los más importantes por su ubicación y caudal. Nace en los Galápagos y desemboca en el río Ingará por su margen izquierda, formando una pequeña planicie en donde se encuentra ubicado el caserío denominado, "Valencia" (5) Presenta el río Habita un valle pequeño de clima agradable que oscila entre 22°C y 24°C en días de sol y que ha sido el centro de asentamiento de numerosos colonos, que empezaron a llegar allí motivados por la fertilidad de la tierra y la construcción de la carretera Cartago-Nóvita que cruzó por este vallecito.

En la actualidad el establecimiento de caseríos ha ido conformando una aglomeración urbana que crece cada día más. A todo lo largo de ambas márgenes del río Hábita se han establecido colonos que con su trabajo, han transformado el paisaje, con fincas productivas en el ramo agropecuario. Esta fué una de las primeras zonas del municipio en ser abiertas a la explotación, con fincas que como "La Roma", propiedad del señor Luis Ronga, de origen italiano, desarrollaron la ganadería en gran escala.

No sobra decir de que por esta parte, correspondiente al río Hábita, se llevó a cabo el trazado del camino de herradura que comunicaba a San José del Palmar con la población de Nóvita o sea el mismo que unía a Nóvita con el Valle del Cauca. En la actualidad el trazado de la carretera Cartago-Nóvita, como ya lo había mencionado, influye de cerca sobre el río, a todo lo largo de su recorrido.

RIO SURAMA:

Nace en las estribaciones de la serranía de los Paraguas en inmediaciones del cerro del Torrá, es decir, hacia la parte Suroccidental del municipio; hace su recorrido por terrenos más asentados que los ríos anteriormente descritos y con dirección Sur-Noroeste, para ir a rendir sus aguas por la margen izquierda al río Ingará. En sus márgenes solo hasta ahora está llegando la colonización y se prevé que será muy importante para el desarrollo de la zona que riega con sus aguas.

Es navegable en su parte intermedia, por embarcaciones pequeñas. Son dignos de mención también los ríos Toro Viejo y Torito (Toro Nuevo) que más que ríos son quebradas de bastante caudal. Ambos desembocan en el río Hábita por su margen izquierda y su importancia radica en el grado de influencia que pueden tener para el desarrollo agropecuario de la región que irrigan. En el río Toro Viejo, se construyó la Hidroeléctrica de San José del Palmar. Pero debido a los deslizamientos de tierra, quedó sepultada bajo un alud.

Todos los ríos nombrados anteriormente, y que son los que forman en su conjunto el potencial hidrográfico de San José del Palmar, se encuentran influenciados por gran cantidad de quebradas y arroyos, que van a engrosar su caudal, sobre todo en las épocas de lluvia como ya lo explicamos anteriormente, formando así una estructura subdendrítica.

Se puede sintetizar, entonces, afirmando que el río Ingará, recoge en su recorrido absolutamente todas las corrientes de agua de la región, presentando una conformación de encajonamiento, producto de la formación topográfica, que dá origen al denominado "Cañón del Ingará".

BIBLIOGRAFIA:

ARANGO J. **Geografía física y económica de Colombia,** Bogotá 1955.
BANCO DE LA REPUBLICA. **Atlas de Economía Colombiana,** Bogotá, Iº 1959; IIIº, 1962; IVº, 1964.
WEST R. C. **The Pacific Lowlands of Colombia,** Bâton Rouge 1957.
WOKITTEL R. **Recursos minerales de Colombia,** Bogotá 1960.
ZAPATA N. R. **Los problemas del Chocó,** Bogotá 1940.

JORGE ALONSO TORO MORENO

---

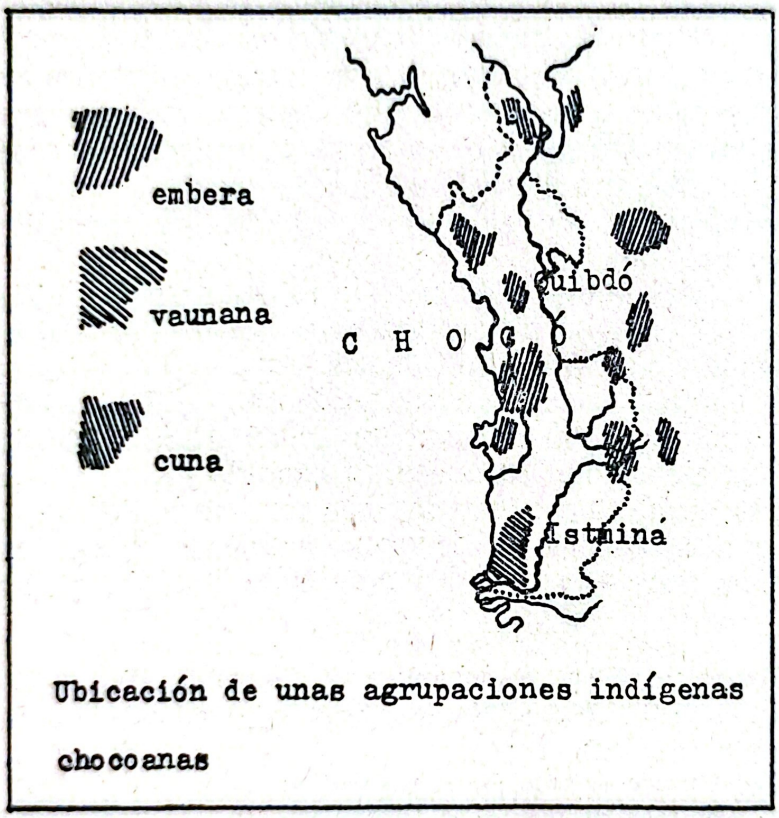
(1) Según el geólogo Wolfang Nelson, este grupo del Jura-Triásico se extiende desde las estribaciones del río Sinú hasta el río Micay en el Departamento del Cauca.

(2) Tratándose de cuernos o picos tallados por el hielo en aristas nítidas y que tienen por ende una fisonomía piramidal, bien pudieran ser una muestra eminente de un tipo de geoformas glaciares.

(3) Informe Geológico Nº 720. Bogotá, Ministerio de Minas.

(4) Región hidrográfica comprendente las cuencas de los ríos Tamaná, Ingará, Irabubú y Surama.

(5) Valencia era corregimiento de Nóvita e integra todo el territorio de San José del Palmar.



Ubicación de unas agrupaciones indígenas chocoanas

MAPA DEL CHOCO

EL MAS ANTIGUO TESTIMONIO SOBRE EL LENGUAJE EMBERA

GIORGIO MARIO MANZINI

Desde el inicio de la Americanística científica, los dialectos embera vienen constituyendo un tema crucial, no sólo en lo glotológico, sino también en lo etnohistórico (1). Acerca de su filiación, o chibcha o caribe (2), o a su autonomía formativa (3), como también respecto de sus correlaciones inmediatas con los dialectos vaunana (4), sus isoglosas cuna y kechua (5), principamente sobre las fluctuaciones protohistóricas e históricas de sus hablantes en las hoyas de los ríos Atrato, Baudó y San Juan (6), las tesis no se han aún asentado en un piso firme (7).

Un testimonio muy temprano del tiempo de la Conquista hispánica, nos permite fijar con una cierta verosimilitud el punto histórico **post quem** reconocer el rumbo etnolingüístico y —por lo permitido— cultural de los Embera moradores de la Costa Caribe, y en particular el Golfo de Urabá. Se trata de un pasaje de la tercera parte (aquella autobiográfica) de la **Suma de Geografía** escrita por el bachiller sevillano Martín Fernández de Enciso (8), a los pocos años de haber visitado Tierra Firme y de fundar en ella (1510) la ciudad de Santa María la Antigua del Darién. Las noticias que él refiere, y los datos con que las complementa, abarcan sus andanzas de las épocas 1509-1510 y 1514-1515. La **Suma** tuvo privilegio real fechado 1518 y fue publicada en Sevilla en el 1519: o sea, a los 27 años del Descubrimiento. En ella tenemos, por ende, la más antigua documentación geográfica original sobre América del Sur (9). Reza el texto que nos interesa:

"...digo que desde la entrada del gol-
a. fo de Urabá fasta el puerto de Care-
b. ta hay quince leguas. Está Careta al
c. Norueste en nueve grados. (.....) En
toda esta tierra llaman a los hombres
d. **omnes**, y a las mujeres **yras**. Los hombres andan desnudos y usan traer unos caracoles de la mar atados con
e. unas cuerdas por la cinta; y en aquéllos meten su miembro, y algunos

traen unos como embudos fechos de
f. oro en que lo meten. Las mujeres an-
dan todas cubiertas desde la cinta
g. abaxo con naguas de algodón, y traen
h. zarcillos y otras cosas muchas, y ca-
denas de oro.

Hállase entre los indios mucho oro,
i. y aunque mucho dello es baxo, que
l. no es de diez y doce quilates y me-
m. nos y llaman a esto **giamiu**. En es-
n. ta tierra a la parte del Sur se halla
en los ríos oro, pero como no se ha
mucho fasta ahora no se sabe. Yo he
visto grano cogido en río de peso de
siete ducados". (10).

No sobra acotar que, en lo que atañe a los vocablos indígenas, tenemos aquí la grafía correspondiente a la ortofonía castellana del Siglo XVI, o mejor, al oído y la memoria del Bachiller sevillano. Además, en los varios significados, tienen que haber confluído el fondo léxico-semántico propio del indígena, el del traductor aprovechado por Enciso, y el del mundo cultural hispánico al cual pertenecía el Bachiller.

Una exegesis, después de cuatro siglos y medio, puede entablarse entonces sólo con prudencia.

Omes = "Hombres". La **-s** del plural es evidente hispanización. Entre los dialectos embera actuales (11), "hombre" aparece en estos ejemplos:

Chocó: humaquira (1), mukira (2);
Cholo: mujina, muquina (3); humiquira (4);
Katíox: chumakira (6);
Sinú: mákira (7);
Alto San Juan: (mu)kinna (9);
Chamí: muguira (11); muquira (13); múkira, chimúkira (7); mukĩra (c);
Baudó: máquira (17);
Alto Baudó: ümükira (18); məkĩra (d);

o sea, previos eventuales prefijos locales: mukĩra, mükĩra, makĩra. Es entonces muy limitada la comparabilidad formal con **omes**.

El examen del texto nos sugiere sin embargo otra comparación. Enciso, sustancialmente, de los varones enfoca el cubresexo, y permite presumir que en sus intercambios, más mímicos que verbales, con estos indígenas de Urabá, se haya referido, o haya sido interpretado en sentido diferencial, al sexo. No es raro, además, entre las poblaciones indoamericanas (12), y también en el vulgo de ciertas sociedades cultas (13), el que se defina con un mismo término el sexo concreto y los individuos de ese sexo. Me parece pues fundado ordenar **o m e** (o-me = (m)o-/ /(m)ü-/ (m)ə-me, con prefijo de primera persona singular), así:

Katíos: me (6: "ingle"),
Sinú: me (7: "pene"),

Alto San Juan, Andágueda, Baudó: me (a, b. d. "miembro sexual masculino").

Chamí: méde (15: **p e n i s**).

La referencia semántica es entonces la de "(yo) macho", "varón", o parecidas.

Y r a s / I r a s = "Mugeres", "Mujeres". Prescindamos del plural, que es también aquí una hispanización. Los dialectos embera actuales concuerdan; por ejemplo:

Chocó: muera (1); auera, awira, uena (2);
Cholo: chimuera (3); fuera (4);
Katío: chuuera, uera (6);
Sinú: uera (7);
Caramanta: müuera (8);

Alto San Juan, Andágueda: ụẽra (9, a, b);

Chamí: huera (12); uera (13, 14, 7); uena (15);
Saija: güera (3); huena (16);
Baudó: nuera (17);

Alto Baudó: w̃éra (18); ụẽra, mụẽra (c);

es decir, con prefijos autorizados por las distintas contingencias en las que han sido redactados los vocabularios, ụẽra. El vocablo y su acepción quedan prácticamente invariados desde el Siglo XVI.

G i a n i n / G i a m i n / G i a m i u = "Oro". En la tradición gráfica seguida en Enciso, g(e), g(i) sustituyen constantemente j(e), j(i) (cfr., arriba, "mugeres" por "mujeres"), así que, en la **l e c t i o d i f f i c i l i o r** entre las tres documentadas, tenemos **j i a n i n**.

Acotamos desde un inicio, que la dicción española de los términos indoamericanos no podía no ceñirse a los hábitos fonéticos de los hispanohablantes; en particular, para nuestro caso, **j i - a (n i n)** es típico lugar donde una originaria dental (14) podía tanto realizarse como fricativa dental sonora relajada **j í (d) a** como **l a (d) o**, o como cero fonético: exactamente **j í a** como **l á o**; hay entonces suficiente razón para pensar en un originario vocablo **j i d a n i n**, y sobre él fijar nuestro análisis en embera. Una vez más, insertemos esta reliquia en el texto de Enciso, el cual parece haberse encontrado concretamente con "granos de oro". Los dialectos embera actuales, alternan **k i d a** y **t i d a** (15) para el complejo semántico de "grano, diente, pico":

Chocó: kida (2);
Cholo: quida (4);
Citará: quidá (5);
Katío, Sinú: chida (6, 7);
Caramanta: quida (8);
Alto San Juan: kidda (a);
Andágueda: húdah (10); kida (b);
Chamí: guidá (12); quida (13, 3); quida (14, 7); quida (15);
Saija: gigda (3); gidá (16);
Alto Baudó: kihdá (18); kida (d).

Por cuanto se refiere a "oro", los mismos concuerdan:
Chocó, Cholo: ne (1, 4);
Citará: né (5);
Katío, Sinú: ne (6, 7);
Alto San Juan, Andágueda: nẽ (a, b);
Chamí: ne (11, 12, 13, 14, 7);
Saija: né (16);
Alto Baudó: ne (d);
Quibdó: neé (19);

Se trata con toda probabilidad de nẽ "oro (como sustancia en general)" y, con los cambios gráficos del caso, equivalente a -nin. Ahora, está documentado al menos en el Sinú y en el Chamí **n e k i d d a** = "oro en grano" (16).

Los tres vocablos pertenecen entonces sin duda a los dialectos embera. Además, de ellos constituyen a la vez la más antigua documentación escrita, y una prueba concreta de la conservatividad de sus expresiones y significados, a través del tiempo y el espacio (17).

En 1820, el coronel Acosta recorrió las Playas del Golfo de Urabá, en donde Enciso había encontrado poblaciones embera y había echado las fundaciones de Santa María la Antigua: pero los indígenas que encontró eran Cuna, probablemente los de San Blas y los de Caimán Nuevo, a ambos lados del Golfo. También de la onomatología local referida por Enciso y los demás Cronistas, no pudo reconocer sino el nombre **C a r e t a**, conservado por un jefe indígena y —como hoy— por un río que se vierte en aquellas playas (18).

En el cuadro etnológico actual, los primeros Embera que se encuentran al avanzar desde la costa hacia el interior, son aquellos que están arrinconados en las cabeceras de los ríos Sinú y San Jorge o bien, en el Bajo Atrato, ya a la altura del río Sucio y en las cabeceras del Salaquí y del Truandó; tal vez en estos atrateños, subsisten los descendientes de quienes trataron con Enciso (19).

Lo que vine exponiendo, autoriza inferir que la expansión de los Cuna a Urabá es posterior a los encuentros de Enciso y a la efímera fundación de Santa María. Considerando además la descomunal belicosidad de los Cuna (20), parecen atestiguar su arribo aquí —y no solamente el de los Españoles— las conmociones y hostilidades también recíprocas entre los indígenas, documentadas por los Cronistas (21), y que acompañaron la extinción del poblado mismo de Santa María. La situación etnológica que hoy ofrece el Golfo, tuvo por cierto que delinearse en su conjunto esencial ya a los pocos años de la "experiencia" (22) del bachiller Enciso.

Es consabido, por otra parte (23), que los indígenas Embera y Vaunana están siguiendo un flujo migratorio —limitado a individuos y a núcleos familiares, pero constante— hacia Panamá. Con lo anterior, ésto parece caracterizarse sobre el Litoral Pacífico, pues en el Golfo de Urabá el desplazamiento embera, cuando aconteció, se dirigió hacia las regiones aledañas del Chocó, de Antioquia y de Córdoba (24); y por si acaso, en la Costa sobre el Caribe, el éxodo de los Cuna hacia el Norte (25) ha sido y es tan macroscópico y masivo, que se están volviendo accesibles a los Embera sus antiguos parajes: si no las estribaciones meridionales de la Serranía del Darién —cuyas áreas arqueológicas (Arquía, Unguía) por lo demás tampoco resultan exclusivas de los Cuna (26)—, sí al menos el

sistema hidroviario Tanela-Bocas del Atrato, y el tramo de costa adyacente al río Caimán. Pero se los ocupan los colonos (27).

NOTAS:

1. Cfr. S. E. Ortiz **Estudios sobre Lingüística aborigen de Colombia,** Bogotá 1954, 271 ss.; G. Reichel-Dolmatoff **Notas etnográficas sobre los indios del Chocó,** "Revista Colombiana de Antropología" 9, Bogotá 1960, 76 s.
2. A. Tovar **Catálogo de las lenguas de América del Sur,** Bs. Aires 1961, 143, 166.
3. S. E. Ortiz **Lingüística Colombiana: familia Chocó,** "Universidad Católica Bolivariana" 6, Medellín 1940, 46-77; id., **o. c.** en (1), 278-279.
4. J. A. Loewen **Dialectología de la familia lingüística Chocó,** "Revista Colombiana de Antropología" 9, Bogotá 1960, 11-12.
5. N. M. Holmer **Gramática comparada de un dialecto del Chocó,** "Etnologiska Studier" 26, Göteborg 1963, 194-240 (vocabulario, **p a s s i m .**)
6. Cfr. S. H. Wassén **Etnohistoria chocoana y cinco cuentos waunana apuntados en 1955,** "Etnologiska Studier" 26, Göteborg 1963, 25 ss.
7. G. M. Manzini **Indígenas e indigenismo en el Chocó,** Medellín 1973, 9-13.
8. 1469? - post. 1530. Algún dato biográfico en R. Menéndez Pidal (ausp.). **Gran Enciclopedia del Mundo,** Bilbao 1970, VII, 385-386; y en V. A. **Enciclopedia Larousse,** Barcelona 1973 (reimpr.), VIII, 791 **a d v o c .**
9. Suma de Geographia, q̃/trata de todas las partidas y prouin/cias del mundo: en especial de las indi/as. y trata largamẽte del arte del mare/ar: juntamẽte con la efpera en romãce:/con el regimiento del fol y del norte: nue/vamente hecha. / Con priuilegio real. Impresa por Jacobo Cromberger, alemán; Sevilla 1519. Cfr. la reedición de la Biblioteca del Banco Popular, volumen 55, Bogotá 1974, 14 ss., que es la que seguimos.
10. **I b i d.,** 276-277. El coronel J. Acosta (1800-1852) tuvo entre manos en la Bibliotheque Nationale de París, a su decir, una copia de la edición sevillana de 1519, la cual transcribió en lo relativo a las Costas colombianas, "literalmente y sin alterar la ortografía" (**Historia de la Nueva Granada,** Medellín reimpr. 1971, 450). Tal lección (**i b i d.,** 450-458), presenta algunas variantes, con respecto de la referida arriba; por lo que atañe el trozo correspondiente al que examinamos (**i b i d.,** 457-458), éstas son en el orden alfabético puéstoles a lado:

    a. Urabá: Uraba
    b. hay: ay Norueste: norreste
    c. Norueste: norreste nueve: XI
    d. **y r a s :** iras
    e. por la cinta... y algunos traen: por la cinta y algunos traen
    f. en que lo meten: para ocultar las vergüenzas
    g. abaxo: abajo
    h. zarcillos: cercillos
    i. mucho oro, y aunque: mucho oro; aunque
    l. baxo: bajo
    m. esto: ello
    n. **g i a m i u :** (giamin (gianin?)

    No es imposible que el coronel Acosta haya transcrito una edición diversa de la de Sevilla; J. Ibáñez Cerdá, **I n t r o d u c c i ó n** a la reed. cit. en

(9), 16 menciona la existencia de al menos dos impresiones más, no muy lejanas en el tiempo, respecto al 1519.

11. Lista de los dialectos embera utilizados para las comparaciones, y bibliografía a confrontarse según la numeración respectiva.
Chocó - (1) C. P. Etienne **N o u v e l l e G r é n a d e ,** Geneve 1887. Vocabulario 39-41.
(2) A. L. Pinart **Vocabuario castellano-chocóe (baudó-citaráe),** París 1897-98.
Cholo - (3) B. Merizalde **Estudio de la Costa colombiana del Pacífico,** Bogotá 1921, 84-89, 150.
(4) T. Maetzu **Una visita a los indios Cholos,** "Revista de Misiones", 5, Bogotá 1929, 119-125.
Citará - (5) G. Hurtado **L o s N o a n a m á e s ,** "Repertorio Histórico" 7, Medellín 1925, 23-31.
Katío - (6) P. del Smo. Sacramento **El idioma Katío (Ensayo gramatical),** Medellín 1936, 76-99.
Sinú - (7) C. Pinto García **La lengua Katía,** Medellín 1974, 83-335.
Caramanta - (8) H. Daniel **Los Caramanta (Antioquia),** "Boletín del Instituto de Antropología" 2, Medellín 1954, 171-180.
Alto San Juan - (9) G. M. Manzini **Abecedario Embera del Alto Río San Juan,** Istmina 1973, 3-35.
(a) Notas de campo, 1972.
Andágueda - (10) H. G. Granger **Andágueda Vocabular,** en: D. G. Brinton **Some Words from the Andágueda dialect of the Chocó Stock,** "American Philosophical Society", Proceedings 34, Philadelphia 1895, 401-402.
(b) Notas de campo, 1971.
Chamí - (11) A. Bastian **Bericht über die Sprache welche die Chamies - Andágueda - Murindoes - Cañasgordas - Rioverdes - Necodades - Caramantas Tadocitos - Patóes - Curusambas - Indianer Sprachen,** "Zeitschrift für Etnologie", 8, Berlín 1876, 359-377.
(12) C. Greiffenstein **Vocabular der Chamí-Indianer,** "Zeitschrift für Ethnologie" 10, Berlín 1878, 135-138.
(13) E. Robledo **Vocabulario de los Chamíes,** "Repertorio Histórico" 4, Medellín 1922, 603-607.
(14) C. Pinto **Diccionario Catío-Español y Español-Catío,** Manizales 1950, 11-88.
(15) J. Caudmont **La lengua Chamí, IIIº: Textos y Vocabulario,** "Revista Colombiana de Antropología" 5, Bogotá 1956, 75-108.
(c) Notas de campo, 1971.
Saija - (16) S. H. Wassén **Notes on the Southern Groups of Chocó Indians in Colombia,** "Etnologiska Studier" 1, Göteborg 1935, 35-182.
Baudó - (17) J. Vallejo **Vocabulario Baudó,** "Idearium" 1, Pasto 1937, 259.
Alto Baudó - (18) L. Lotero V. **Monografía de los indígenas Noanamá,** Medellín (1973), Anexo 292-299.
(d) Notas de campo, 1972.
Quibdó - (19) M. Uribe A. **Geografía General y Compendio Histórico del Estado de Antioquia en Colombia,** París 1885, 525-547.

12. Por ejemplo, entre los Iuko de la Serranía de Perijá, **k ɔ p e** = "genitales masculinos", "varón"; **u o r é p a** = "genitales femeninos", "mujer": cfr. G. M. Manzini **Apuntes sobre la fonética iuko,** "Universidad de Antioquia" 179, Medellín 1970, 655-665; entre los Otomaco, **a n d u á** = "hombre", **g a n d o** = "genitales masculinos"; **u g u a** = "mujer", **t i n g u a** = "genitales femeninos": cfr. A. Rosenblat **Los Otomacos y Taparitas de los Llanos de**

Venezuela. Estudio etnográfico y lingüístico, "Anuario del Instituto de Antropología e Historia - Universidad Central de Venezuela" 1, Caracas 1964, 325, 333.

13. Por ejemplo, entre los colonos de Acarigua y la Costa caríbica, **c h u c h a** = epíteto de mujer, y "genitales femeninos": cfr. J. A. De Armas Chitty **Vocabulario del Hato**, "Archivos Venezolanos de Folklore" 7, Caracas 1963, 63. Lo mismo vale **m o n a** entre las poblaciones neolatinas ribereñas del Mar Adriático. No sobra establecer una relación entre los latinos **p e n i s** y **P e n a t e s** (dioses de la generación familiar). En las culturas arcaicas, el complejo ideológico ejemplificado por esta semántica llega a una profunda religiosidad: cfr. G. M. Manzini **I l d i o B e n a c u s**, "Vita Veronese" 11-12, Verona 1955, 363-365.

14. Cfr. PILEI **Cuestionario de la norma culta, I: Fonética y Fonología**, Madrid 1973, 36 s.

15. Sobre el también posible intercambio k - j (según las grafías corrientes), v.: P. del Smo. Sacramento, **o. c.** en (11-6), 8; C. Pinto García, **o. c.** en (11-7), 14.

16. V.: C. Pinto García, **o. c.** en (11-7), 298 **a d v o c.** "oro" (v. también 85).

17. De la conservatividad lingüística embera trata N. M. Holmer, **o. c.** en (5), 91 ss. - De los vocablos referidos por Enciso en otras ocasiones, no se puede decir lo mismo; por ejemplo (cfr. edic. 1974, 356) de los vocablos presuntivamente indígenas de Santo Domingo que él menciona ("pan de raíces" **c a z a b i**; "raíces como nabos" **a j e s**; **b a t a t a s**; "piñas" **p i ñ a s**; "fruta como un ovillo" **m a m e y**; "enaguas", "faldas" **n a g u a s**; "foja atada con que cubre su vergüenza" **p a m p a n i l l a**; "señor" **c a c i q u e**) resultan ser taínos o caribes o de todos modos locales, **cazabi, aje, mamey, cacique; batata** es kechua; **piña** (= **pinea**) y **pampanilla** (= **pampanus/pampinus** "colgante") son latinos. **Enagua, nagua** es término "haitiano" (= taíno o caribe) por W. M. Jackson (ed.) **Diccionario Hispánico Universal, I° (Léxico)**, México 197217, **ad voc.**; reenvía al latín nates (= "nalga" nauga nagua) por P. F. Monlau **Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana**, Bs. Aires 1944, **ad voc.** - Para **aje, cacique, cazabi**, v. también J. J. Arrom, en R. Pané **Relación acerca de las Antigüedades de los Indios: El primer tratado escrito en América**, Nueva Versión, México 1974, 118-121 (registro de voces taínas).

18. v.: J. Acosta, **o. c.** en (10), 57.

19. v.: G. M. Manzini, **o. c.** en (7), 15-17; id. **Apéndice didáctico al Abecedario Embera del Alto Río San Juan**, Medellín 1973, 2 y primer mapa. Las razones etnohistóricas se deducen de J. Acosta, **o. c.** en (10), 70 Cfr. también aquí abajo, (24).

20. Según los documentos citados por S. H. Wassén, **o. c.** en (6), 61-63 y la tradición oral actualmente conservada (**i b i d.**).

21. Cfr. el mismo J. Acosta, **o. c.** en (10), 66 ss., 76 ss., 81 ss., etc.

22. Textualmente. Cfr. **S u m a**, Colofón: "...la experiencia de nuestros tiempos que es madre de todas las cosas" (edic. 1974, 281). En el caso que estudiamos, no sobra subrayarlo.

23. v.: G. Reichel-Dolmatoff, **o. c.** en (1), 150 s.; N. M. Holmer, **o. c.** en (5), 82; G. M. Manzini, **o. c.** en (7), 8, 9, 19 s.

24. Su prototipo -o protomártir- fue probablemente ese cacique Cemaco quien, desalojado de sus tierras, en donde se fundaría la ciudad de Santa María, se refugió en las del cacique Dabaibe, "a diez leguas de la boca del río Grande" (= Atrato): cfr. J. Acosta, **o. c.** en (10), 70.

25. v.: R. Torres de Araúz **Panorama actual de las culturas indígenas panameñas**, "América Indígena" 32, México 1972, 79 s.; cfr. luego N. M. Holmer **Critical and comparative Grammar of the Cuna Language**, "Etnologiska Studier" 14, Göteborg 1947, 210-213 (substrato arawak pre-chibcha, para Cuna-Kogui-Goajiro).

26. S. Linné **Darién in the Past**, Göteborg 1929, 5-37. Cfr. también P. Rivet **La influencia carib en Colombia**, "Revista del Instituto Etnológico Nacional" I, Bogotá 1943, 55-93.

27. Datos en "Corpurabá" Iº, 1, Medellín 1971, 3, 21 ss., y en A. Pardo P. **Geografía económica y humana de Colombia**, Bogotá 1972, 159, 304, s., 319, 457 s.

GIORGIO MARIO MANZINI

LA INVESTIGACION EN TRABAJO SOCIAL

NINFA ADELA VILLAMIZAR CAÑAS

En el quehacer profesional de Trabajo Social, la investigación social debe ser uno de los principales instrumentos que orienten toda la actividad, a fin de que la acción a realizar sea una respuesta adecuada ante una problemática, que analizada a la luz de una teoría científica, permita la interpretación objetiva de la realidad encontrada .De ahí la importancia que debe tener la investigación dentro del ciclo de estudios de Trabajo Sote como el cumplimiento obligatorio de una exigencia curricular para llecial, importancia que no debe caer en el simple academicismo, entendido ésnar los requisitos necesarios en la obtención de un título universitario, sin ningún interés de tipo científico que conlleve al Trabajador Social a posiciones acordes con la realidad que estudia.

Para el Trabajador Social, la investigación debe ser parte del enfrentamiento con su quehacer profesional dentro de una realidad social, económica y política, que constituya su materia-objeto de estudio. Dicha realidad no es abordada con la mente en blanco, sino que va hacia ella con un marco teórico determinado que incluye los conceptos lógicos y un proceso metodológico.

Con el perfeccionamiento de la técnica se ha confundido el verdadero carácter científico de la investigación, atribuyéndolo solamente a la utilización de una metodología aislada y unas técnicas investigativas, sin considerar el popel primordial que en ella juega la concepción que del mundo tenga el investigador y consecuencialmente el marco teórico que utilice.

La materia bruta e inmediata de toda investigación la constituyen los datos: a través de ellos se logra una descripción e información sobre el objeto de estudio; éste primer paso sobre el conocimiento del fenómeno, es de carácter solamente elemental pues nos informa de lo externo, de lo aparente, sin llegar a establecer las leyes que rigen dicho fenómeno social, su relación con el contexto general en el cual se encuentra.

Una vez recogidos los datos por medio de las encuestas, cuestionarios, entrevistas, etc., los métodos estadísticos entran a procesarlos logrando una mayor precisión en la descripción del objeto, pero la tarea realizada hasta ahora no constituye una investigación científica: lo que tiene es una labor empírica; una colección de información lo más exacta posible y unos datos estadísticos que no logran descubrir los lazos esenciales, invisibles a simple vista, las relaciones del objeto con su medio, es decir, no llega a explicar el fenómeno.

Las encuestas ,los datos, las estadísticas, los números por sí solos nos dicen muy poco de la materia-objeto de estudio, pues ni los más refinados instrumentos matemáticos logran descubrir la esencia, las causas y las relaciones de los fenómenos en sus diversos aspectos.

Cuando el investigador pasa de la descripción empírica, etapa en la cual es ayudado por los elementos matemáticos, y se adentra en el proceso de la interpretación y de la la explicación del fenómeno, es orientado nuevamente; como en la selección del tema y en el planteamiento del problema; por su bagaje teórico, por los conceptos y elementos lógicos con los cuales entiende el problema, lo explica, lo interpreta.

Existen varias teorías o interpretaciones de los fenómenos sociales y cada una de esas teorías trabaja con sus elementos lógicos, pero la fuente de donde brotan se remontan a los postulados de la lógica formal o la lógica auténtica. Si el Trabajador social se propone no sólo describir y explicar un hecho social, sino también transformarlo; es decir, cuando trata de materialiazr la teoría, de hacerla viva y transformadora de la realidad social, es entonces cuando requiere del instrumental eficaz que interprete correctamente el fenómeno social, por medio de un marco teórico científico y cuya validez se comprueba a través del criterio único de verdad de las ciencias sociales: la Práctica Social .Este marco teórico no puede ser otro que el materialismo histórico, el cual ha demostrado ser la única teoría capaz de explicar la sociedad a partir de la formulación de leyes que permiten comprender su formación y desarrollo y las características económico-sociales que dentro de ella se encuentran.

NINFA ADELA VILLAMIZAR CAÑAS

LA UNIVERSIDAD EN EL CHOCO

JOSE RODRIGO RODRIGUEZ S.

Un semestre que termina.
Tantas cosas han pasado, tantas por venir.
Muchas probadas, otras no.
Es el devenir de la historia.
La Universidad Tecnológica del Chocó, es el faro que pretende orientar el transcurrir de la problemática de un pueblo.
El Pueblo Chocoano.

Por todas las calles y senderos, se escuchan frases o ecos de las mismas:

"El Chocó debe ocupar su posición en el ámbito nacional".
"El Chocó necesita empresas que generen empleo".
"El problema del Chocó es la politiquería".
"El problema del Chocó es el clima".
"El problema del Chocó es la falta de vías de comunicación".
"El problema del Chocó es la burocracia".
"El problema del Chocó es .....".
Volúmenes se pueden vaciar de frases así, tipo membrete o para ca-

bezote de alguna revista o periódico que se quiera postular vanguardista del problema citado.

La cuestión no es de una frase.

De un titular.

De una exclamación.

Porque: Las frases se olvidan.

Las citas pasan.

Las exclamaciones denuncian el dolor pero no lo curan.

Entonces, qué hacer?

Se ha creído que el problema del pueblo Chocoano es único, aislado del resto del país.

No!

Acaso el resto del país vive maravillosamente?

Acaso la polución y la contaminación son causa de bienestar en unas partes y en otras causan malestar?

Acaso los cordones de miseria que rodean las ciudades y pueblos del interior son menos o más agradables que en el Chocó?

Acaso en el interior del país todos sus habitantes están empleados?

Acaso el campesino interiorano diverge en mejor alimentación, vivienda, y salud?

Acaso el indio chocoano vive peor que el indio del Putumayo o de los llanos?

Acaso en el interior también no existe el fraude, la burocracia, y la politiquería?

Acaso el 70% que dejó de votar en las elecciones pasadas fue solamente en el Chocó?

Acaso la violencia política del 9 de abril no bañó en sangre todo el país?

Acaso el petróleo de los Santanderes nó se lo robaron las empresas extranjeras como el oro y el platino chocoano?

Acaso el analfabetismo es de menor índice en el interior del país?

Y mil acasos más.....

Admitamos que nuestro país tiene una preciosa riqueza en la diversidad y cualificación humana ,costumbrista y folclórica de su gentes. Pero de ahí a pretender sentar como dogma de fe "que solamente es un problema del Chocó", es absurdo. Para no serlo tendría el Chocó que independizarse del resto del país, pero entonces sería realmente absurda tal posición.

Si el problema del pueblo chocoano es: salud, vivienda, trabajo honestamente remunerado, educación y seguridad; tiene el mismo problema que el 90% de la población colombiana (o como diría el presidente López, el 50% menos favorecido de la población) que navega en un mar infestado de enfermedades (muchas ya desterradas del mundo civilizado) y apenas sobrevive por una pésima alimentación (en Colombia mueren 100 niños diariamente de desnutrición) que está llevando a nuestro pueblo a los parajes inhóspitos del degeneramiento humano.

Pero ante el cuadro desastroso que se nos presenta, está la organización de nuestras gentes para que se vinculen activamente a la resolución de sus problemas.

Porque todo pueblo construye y vive su propia historia.

Nuestro amado pueblo construirá una sociedad equitativa y justa, en la medida que conozca el origen de sus problemas y la forma de solucionarlos a través de programas que organicen la economía del país, no

con fin usufructuario individualista del bien, sino del disfrute del bien por el hombre, donde el hombre sea lo más preciado que pueda existir sobre la tierra.

Por esos senderos debe conducir los pasos nuestra amada Universidad ya que en la práctica conocemos las dotes de bondad e inteligencia del pueblo chocoano.

JOSE RODRIGO RODRIGUEZ S.

IMPRESO EN TIPOGRAFIA SALESIANA
Octubre de 1976
MEDELLIN - COLOMBIA

Colaboradores del presente fascículo:

Aguirre R., Marcelo	Educador, Director de las Escuelas Anexas a la Universidad del Chocó.
Arango R., Rafael	Abogado, Secretario General.
Caicedo M., Miguel A.	Escritor, Profesor en el Depto. de Idiomas.
Collazos A., Francisco J.	Trabajador Social, Profesor en el Depto. de Trabajo Social.
Córdoba E., Zabulón	Politólogo, Jefe del Depto. de Investigaciones.
Cucalón M., Herminio	Economista, Funcionario de la División Administrativa.
Gómez O., Ely	Abogado, Funcionario de la División Administrativa
Manzini G., Giorgio M.	Antropólogo, Director del Museo Universitario.
Moya C., Miguel D.	Politólogo, Coordinador del Depto. de Ciencias Sociales.
Murillo L., William	Director de la Biblioteca Universitaria.
Rodríguez S., José R.	Educador, Profesor en el Depto. de Matemáticas y Física.
Rivas L., César E.	Escritor, Director del Depto. de Idiomas.
Pazos G., Nemesio	Educador, Profesor en el Depto. de Pedagogía y Administración Educativa.
Toro M., Jorge A.	Educador, Profesor en las Escuelas Anexas.
Valencia, Evelio	Educador, Jefe del Depto. de Pedagogía y Administración Educativa.
Villamizar C., Ninfa A.	Trabajadora Social, Profesora en el Depto. de Trabajo Social.

PARA LOS COLABORADORES

La "Revista de la Universidad del Chocó" es una publicación periódica que deberá integrarse en tomos de 4 números, de tamaño equivalente y paginación seguida. El último número de cada tomo contendrá el índice general correspondiente.

La "Revista de la Universidad del Chocó" publica artículos, memorias, notas o comunicaciones breves sobre investigaciones, traducciones ,reseñas críticas y bibliográficas, nóminas de bibliografías especializadas y noticias sobre congresos, seminarios y otras actividades culturales.

Acepta trabajos que no hayan sido anteriormente publicados; su elección y aceptación se basarán más en la calidad que en el tema.

Los interesados en colaborar, deberán presentar sus dactiloescritos a doble renglón, con notas en numeración continuada y con la bibliografía al final del trabajo, así como aparece en algunos de aquellos presentados en este fascículo.

El texto —en forma definitiva e inmodificable— deberá enviarse al **Director de la Revista de la Universidad del Chocó, Carrera 2, Nº 25-22, Quibdó (Colombia)**, en original y una copia, junto a un breve resumen en castellano u otro idioma.

Todo texto y prueba de imprenta serán revisados por miembros de la Redacción.

De requerirse separatas, se ruega a los Autores notificarlo al Director al envío del trabajo, en vista de la cotización a solicitarse a la Tipografía.

Los dactiloescritos no se devolverán en ningún caso.

Los trabajos quedan de propiedad de la Universidad del Chocó, y podrán republicarse sólo señalando la Revista, fascículo, tomo y año precisos.

Ni la Universidad ni el Director asumen responsabilidad por los puntos de vista expresados en los escritos.

Se ruega el envío a la Dirección, de memorias, libros, artículos, revistas, por parte de los Autores y los Editores, para su posible reseña crítica.

SOLICITAMOS Y AGRADECEMOS EL CANJE CON TODAS LAS PUBLICACIONES SIMILARES.
INTERCAMBIUM QUAEREMUS.
SOLICITAMOS PERMUTA.
DESIDERIAMO IL CAMBIO CON TUTTE LE PUBBLICAZIONI SIMILARI.
NOUS DESIRONS L'ECHANGE
EXCHANGE DESIRED.

Revista de la Universidad del Chocó
Nº 1
Quibdó, Julio de 1976

Revista de la Universidad Tecnológica del Chocó

"D. L. Córdoba"

Quibdó (Chocó, Colombia), Carrera, 2a. No. 25/22
No. 1, Octubre de 1976